# Capítulo X - ‘interconexiones y voluntad’.

*La experiencia emocional nos aparta de la realidad imparcial y neutra*l; nuestras respuestas corporales llegan a posicionarse de actitudes de condicionamiento autónomo; nos empuja a replantearnos determinadas preferencias, en un condicionamiento de valoraciones. Nuestras propias actitudes estarán, incluso atadas, a un estrecho relacionamiento emocional, imponiendo preferencias y predisposiciones, generalmente perpetuos; sea hacia personas, hacia lugares, hacia situaciones, hacia entidades u objetos; pensemos que de la manera que nos adiestran, normalizando y aceptando la emoción como base del aprendizaje, ¿en qué lugar queda relegada la persona como tal, si ha de estar subyugada a la emoción? Es algo increíble, pero impuesto en todas por todas. Así que no nos queda otra que ser arrastrados por el momento del deseo, del agrado, del amor, del odio, del desacerado, del desamor. Pero entre todo éste enjambre de conceptualizaciones, ¿en qué lugar queda la valoración hacia uno mismo?; creo que la parte emocional, tal como se nos viene aplicando, nos deja poco espacio para que desarrollemos esa valoración neutral y verdadera hacia uno; pues porque estaremos siendo barridos por el sentido de la emoción de una u otra manera, sea hacia lo agradable o bien, hacia lo desagradable*, como buenas marionetas que nos hemos permitido convertir, aceptando tan bárbaro concepto de que el aprendizaje está al servicio de la emoción*. Insisto de nuevo, ¿el aprendizaje al servicio de la emoción?, asumiendo, claro, de que ya la persona es un esbirro de la emoción.

Cuando esos condicionamientos, tanto el autónomo como el de valoración, se han impuesto en sentido práctico, *debemos entender que nuestros comportamientos emocionales se realizan ya de manera automática y de forma inconsciente. Quiere decir que la persona está en un estado o vive de manera hipnótica.* Qué mejor representación de éste estado de continuada inconsciencia, como es la trampa de los anuncios publicitarios, donde el estado emocional es atrapado por el producto que quieren vender; hábilmente se presenta asociado, por ejemplo, con un personaje bien conocido, que provoque masivamente, una actitud positiva; cuando ese anuncio es repetido en determinadas ocasiones, el producto ya está generando esa aceptación positiva, por efecto subjetivo de relación. Así que ese condicionamiento de valoración será muy difícil que se borre o extinga de nuestra mente, ya que va cargado emocionalmente. Sí, pero es que ese anuncio y aquel producto, ya hace tiempo que no lo veo; claro, pero la representación del estímulo condicionado se encuentra grabado en el gigante del conocimiento, es decir, está impreso en el subconsciente; así que nos lo estará revertiendo hacia el consciente de manera consciente o inconsciente, haya o no relación alguna en ese momento. Imaginen cuando el estímulo condicionado que queda grabado en el subconsciente es con mensaje atemorizador; se quedará impreso y será más difícil de extinguir, porque esas representaciones quedan grabadas en el estímulo condicionado, produciendo miedo y ansiedad por sí solo, mediante ese estímulo atemorizador, como hemos mencionado. Esas estrategias se vienen practicando de manera consciente, porque, quién así lo hace, sabe ya de antemano, que las energías del miedo disminuyen a esas personas que así lo padecen, y por tanto se convierten en ser mejor y más fácil manipuladas. Juegan un papel decisivo, cuando éste mecanismo, nos introduce directamente en las sendas hacia el aprendizaje del miedo, creándose en el sujeto, situaciones de fobias y ansiedades, que antes desconocía, pero que subconscientemente ya se le ha quedado grabada mediante esos procesos, que como cualquier otro anuncio publicitario, estos otros mensajes, poseen el mismo efecto.

Lo que más se use, lo que mayormente se emplee, más incide en el cerebro, dando lugar a una respuesta o conducta determinada. A medida que más se emplea el sentido de la emoción, la persona se convierte en más sensiblera, por tanto se hace más vulnerable; ¿se van dando cuenta, del porqué la emoción es algo que debemos aprender a dominar, para no hacernos sus víctimas? No porque una emoción sea placentera, ya nos va a fortalecer; ese fortalecimiento es una especie de espejismo, *porque la emoción no aporta ninguna base sólida*. La persona que se deja llevar por las emociones, como ser sensiblero, cuando se trata de emociones displacenteras, la subyacencia de la conectividad neuronal, son arrastradas y caen, hundiendo a la persona, en eso que mencionábamos, como son las fobias y ansiedades. *No podemos permitir que los estados emocionales nos puedan*; un estado emocional asociado con un hecho reciente, no debemos permitir que nos atenace; el significado emocional de determinados sucesos, quedan grabados en el cerebro, en relación al preparo de conceptos que ya venimos asumiendo y aceptando; nuestra falta de neutralidad es lo que nos arrastrará hacia hechos concretos; pero porque ya de antemano, nos hemos ido acondicionando para formar parte de esa o aquella corriente.

¿Significa esto que debemos evitar la emoción como base del aprendizaje? O ¿evitar el desarrollo y aprendizaje de la emoción? *La emoción no debe estar ligada para nada, en lo que es el desarrollo, elevación y aprendizaje de las personas.* ¿Recuerdan cuando éramos pequeños?, existíamos con entusiasmo y muy emotivos en momentos determinados. Piensen ahora, ¿qué tiempo duraba ese estado emocional, por ejemplo, sobre algo desagradable?, prácticamente, como se dice, menos que un parpadeo; porque de la situación más desesperada y en el llanto más desconsolante, pasábamos a la carcajada más descarada y a la felicidad más envidiable. Ese debe ser nuestra línea, si en algo queremos tratar con los estados emocionales; no debemos ni podemos darle más protagonismo a ninguno de los estados de emociones que a lo largo de nuestra vida vayan a saltándonos. Porque si así sucediera, estaríamos dando paso a un estado de error mayor aún, como es permitir que el momento o la circunstancia pueda y sea mayor que nosotros; eso ya, podemos imaginar, el desastre que supone, pretender anteponer la circunstancia a la propia persona. *La emoción no es cuestión de aprenderla, sino más bien de asimilarla para dominarla.* Cuando hablamos de instrucción, sabemos que es una enseñanza que nos aplican otros; mediante las indicaciones de otras personas, nosotros somos instruidos; pero aprender a saber diferenciar lo que puede ser más o menos beneficioso o perjudicial, placentero o displacentero, bueno o malo, ¿qué regla tomamos? Y ¿hasta qué punto el instructor que nos la aplica, se encuentra dentro de lo correcto, o simplemente se está dejando llevar por un arrebato emocional o misma ignorancia, por qué no*? Las culturas nos amaestran para que aprendamos de lo que nos dicen los demás; ciertamente que habrá que corregir éste tipo de líneas de aprendizaje a seguir, porque mientras así se manifiesten o se impongan, estaremos sujetos a una serie de cadenas que nos aprisionan en el error.* No solamente el aprendizaje, también la instrucción es incluida como significado emocional; por tanto, ¿qué podemos esperar de las personas en general, cuando ya en sus inicios, se les enseña lo esencial y lo asumida que deben tener la emoción, como base principal del aprendizaje y de la instrucción?; ¿de qué forma, nuestras vías neuronales implicadas en cada experiencia emocional se súperdesarrollan, porque ya de antemano las atiborramos del mismo signo y de la misma corriente de sensaciones? Es como aprender a asumir que nos vamos desarrollando para ser seres enfermos. Naturalmente que cuando más adelante se realicen nuevos estudios psicosociales, se tendrá como normalizado otro tipo de actitudes que antes se tomaban como deficiencias que había que corregir. Y el progreso se irá reafirmando cada vez sobre más porosidades, porque lo transcendente de la formación de antes, ahora es irrelevante e incluso, se toman como errores del pasado. Puede que en esa línea se encuentre el asumir y tener que aceptar que la emoción posee la finalidad de preservar la vida de cada individuo, según se enmarca dentro del conocimiento científico actual. ¿Y quién les puede discutir semejante desentono, si es la voz de la ciencia la que se toma como la verdad?

Nuestros instructores más inmediatos se encuentran entre los padres, profesores y personas de determinada relevancia como verdadera autoridad; pero esa autoridad, incluyen la amorosidad por una parte y la disciplina por otra; cualquier signo de emotividad, se enseña y aprende a que sea controlado, si de verdad no quieres ser una veleta llevada hacia donde soplen las circunstancias. El aprendizaje es una herramienta disponible de manera continua, para darnos la respuesta de comprensión y superación; de ahí que se pongan en juego las vías neuronales implicadas en esa experimentación; por tanto, *el aprendizaje y la instrucción debemos encaminarlas hacia elementos de investigación y estudio, como elementos de desarrollo humano*; esos sentimientos de inseguridad, de temor, de estrés incluso, de emoción…, son sentimientos que debemos aprender a dominar y desechar de la forma y manera más natural posible, puesto que ninguno de ellos, debe formar parte ni de nuestro desarrollo ni de nuestro crecimiento; si en verdad estamos en la labor de evitar crear personas y sociedades débiles y enfermas.

Cuando vamos logrando una familiaridad, con personas, lugares, actividades y situaciones se produce el aprendizaje; y sobre todo, se siembra la seguridad interior sobre los pasos que se van dando, por lo que logramos que las personas crezcan en entendimiento y en superaciones. *Cuando nos dejamos llevar por el sentido de la emoción, en vez de crecer, lo que hacemos es dispersarnos; de ahí que muchas personas busquen, deseen y prefieran lugares de ocio y comercios donde ocupar su tiempo de manera intranscendente, pero sí emotivamente*. El apego a esas características es lo que nos embarca en formas emocionales adquiridas en cada una de dichas actividades, ajenas al estudio y a la investigación. Nuestras neuronas son sometidas a este tipo de esclavitud, por lo que son dentro de esas vías las que más se llegan a desarrollar; de ahí que, externamente, sentimos una creciente inclinación hacia ese tipo de actividad que *tenemos tendencia en repetir*, haciéndose propio *de manera inconsciente*; como bien afirmamos, *el hábito hace el vicio*; así que nuestros pasos se van reafirmando en ese tipo de caminar, sintiendo como si fuera de algo que verdaderamente necesitamos, incluso, por mucho que nos esté perjudicando. ¿Ser esclavo de las emociones es poseer tendencias hacia la caída de cualquier tipo de vicios?, no necesariamente se cumple esa posible hipótesis, pero se hace cierto que nuestra porosidad personal es mucho mayor, por lo que, como manteníamos, tenderemos a ser veletas que iremos a corriente según soplen las circunstancias para un lado u otro. Ante lo visto, se hace necesario que la propia persona se ponga manos a la obra, para que se empuje en el proceso de influir en las emociones para autorregularlas. Cuándo y cómo tener las emociones, y cómo experimentarlas, y cómo expresarlas. Todo ese abanico de expertos se nos echarán encima para interferir en esa interacción nuestra, para enseñarnos y hacernos ver los múltiples sistemas que hay para hacernos partícipes en sistemas conductuales, sistemas psicofisiológicos, sistemas atencionales y afectivos para que nuestra participación en el mundo social sea de una manera plenamente efectiva y exitosa. En pocas palabras, nos amaestrarán para aprender a ponernos la máscara más apropiada según el momento y así saber participar en las relaciones sociales, sin desentonar. Pero la autorregulación emocional, sin más artilugios, debiera tener un proceso natural, mediante nuestra propia interacción; evitando que no intervengan ni influyan ninguno de esos sistemas ideados y estudiados, impuestos y establecidos, porque de lo contrario seríamos solo eso…, máscaras andantes.

*La autorregulación emocional* es solo competencia de uno mismo y para eso *debemos emplear nuestra propia inteligencia emocional*, de la manera que interiormente concibamos para cada momento. Será nuestro aprendizaje continuo, y también será nuestra propia escuela. Uno mismo, mejor que nadie, sabe de los sentimientos internos que en cada momento nos acecha; somos los que debemos aprender a reconocerlos si queremos rectificarlos y dominarlos; para ello, y en ese mismo proceso de observancia e investigación hacia sí mismo, es como aprenderemos a ser y especialmente, serlo de manera consciente. *El conocimiento hacia los propios sentimientos, es lo que nos llevará a la realidad de aprender a saber dominar las emociones.* Pero es una tarea propia de inteligencia empleada hacia sí mismo; la aplicación de nuestra inteligencia hacia el control o autorregulación de las emociones es lo que permitirá que nos encontremos por encima de ellas en todo momento, para saber experimentarla o expresarla, en el instante que así creamos necesario. *Esa misma capacidad que desarrollamos para controlar las emociones, es lo que nos permitirá aprender a hacernos conscientes de nuestros propios sentimientos, reafirmando nuestra seguridad personal, porque sabremos adecuarlos de forma más conveniente en cada momento, según las distintas situaciones que se nos vayan presentando.* Nuestra naturaleza será limpia, porque nos basamos en nuestro aprendizaje interno, sin intervenciones ni aplicaciones externas. Estaremos hablando de un proceso tan extraordinario y bello como es la de aprender a saber, desde mismos errores; a construirse con la capacidad de aprender y saber motivarse. *El autocontrol emocional, es un reconocimiento interno de autocultivo en el hábito de no dejarse arrastrar por gratificaciones en Pro de logros y metas, ni ser arrastrados por su signo contrario de desilusiones*; *porque sabremos mantenernos en el equilibrio de la moderación*. No es frialdad, sino autocontrol de lo que estamos tratando; tanto es así, que sabremos tener la capacidad de saber reconocer y sintonizar con las emociones de los demás. *Esa habilidad interpersonal que somos capaces de desarrollar a régimen interno, es lo que nos fundamenta en la eficacia de poder comunicarnos, incluso emocionalmente controlada, con el resto, para sintonizar exitosamente con ellos.*

Un aprendizaje para que sea efectivo, debe poseer una línea adecuada de autorregulación emocional. Porque nos situará en un reconocido autocontrol de los mismo impulsos; por tanto, esa capacidad nos permitirá afrontar cualquier clase de frustración y del mismo estrés. Se hace significativo el conocimiento y control de las propias emociones, porque nos reafirma en mayores capacidades de concentración y en más elevado grado de perseverancia y terquedad en las tareas que nos propongamos; la inteligencia emocional sirve para todos esos menesteres, siempre que sepamos aplicarla de manera correcta y adecuada; la adquisición del aprendizaje será efectivo y práctico; aún más si no caemos en las tendencias ni del éxito ni del fracaso como si fueran predictores poderosos, que incluso se colocan por encima de propias personas.

Nuestro proceso neuronal en ese aprendizaje de autorregulación emocional, se sustenta en la consolidación de redes sinápticas, en las que se implican fundamentalmente neuronas con vías de reentrada entre ellas y los centros emocionales y aquellas áreas que procesan información sensorial, completando los procesos de aprendizaje. *Esas interconexiones de aprendizajes, van favoreciendo patrones de activación entre neurona comunes, generándose unas consecuencias de experimentación a veces catalogadas como positivas y otras como negativas, pero que en realidad, ni son positivas ni son negativas, son experiencias que nos interconexionan con el valor de valores, como es el aprendizaje.* Si el aprendizaje lo vamos midiendo o situando en diferentes niveles o grados; todos esos procesos de desarrollo, nos van llevando a un orden de grado superior; desde esos grados superiores de aprendizaje, que a su vez nos van aportando una serie de crecientes conocimientos; esa serie de estímulos de aprendizajes concretos, nos irán elevando a fórmulas más elevadas, más generales, más abstractas; de esa manera nos veremos magnificados en la experimentación de ese abstractismo o generalidad donde nos situaremos en formas de ver de cooperación, de solidaridad, de altruismo; es decir, aún más, podremos llegar a estar por encima de lo bueno y de lo malo, del bien y del mal. Cada proceso de aprendizaje es un valor que nos va gratificando de manera inmediata y que a su vez va amarrada a una serie de estímulos que es lo que forman el juego de experimentaciones con valores intensamente asociados; el aprendizaje también supone un sacrificio o esfuerzo inicial, con el que nos identificaremos, porque veremos que ese esfuerzo, nos dirige hacia metas de mayor entendimiento, de más amplio conocimiento y de mayor comprensión. *En cualquiera de los puntos que venimos tratando, vemos que la compleción del desarrollo del cerebro se garantiza a medida que le hacemos trabajar de manera continuada, pero ordenada.* La autorregulación emocional, activa una serie de valores, en función de los principios de comprensión que vamos logrando.

Cualquier tendencia podemos predisponer para que sea modificada, pero también posee una serie de raíces motivacionales. El cerebro está ahí evaluando y a la vez, está dando una serie de valores; es como el organismo se activa y focaliza en la atención seleccionada que es donde depositamos nuestro interés. *Cada área que más trabajemos, más se desarrolla, más se especializa y mejor nos identificamos con semejante actividad*; está en uno aprender a elegir, saber seleccionar con lo que aprender y abrirnos. Ese grado de activación, esa fuerza motivacional es dependiente también del grado de comprensión que es la que nos tienda hacia la acción*. Volcar la fuerza de nuestra voluntad para ese logro, es solo tarea de sí mismo.* Si la motivación dejamos que la mueva la voluntad, estaremos alcanzando una madurez sobre principios de necesidad en todo cuanto nos propongamos; si por el contrario, como añaden otras fuentes, la motivación dejamos que sea un producto de la emoción, nos iremos convirtiendo en marionetas del momento, porque estaremos llenos de porosidades; esas porosidades son nido de dudas e incertidumbres que nos harán tambalear en más de una ocasión. *Dejarnos llevar por la emoción, es como la persona que se hace esclava del paladar; vivirá en un estado enfermizo y débil, porque no echará a su organismo lo que en realidad necesita, sino solo aquello que su paladar le permita.* Así que nuestra fuerza de voluntad y autocontrol es lo que debe impulsar la motivación; todos esos procesos, son igualmente sucesos de aprendizaje de las zonas neuronales que lo trabajan; es como se va encendiendo la predisposición a cada acción inducida por esa fuerza de voluntad que vamos amplificando, que nos hace ser selectivos y que forman parte del proceso del aprendizaje. Como todo reside en el cerebro, la importancia de su desarrollo y horneo, se hace fundamental, de ahí, lo de aprender a ser también selectivos, para llegar al punto de aprender y saber qué es lo apartable y rechazable, por el perjuicio y estado de contaminantes que conlleva; o en el otro sentido, qué es lo que nos aporta en beneficio. Vemos que el efecto motivacional de premios y castigos, se trata de variantes inventadas por intereses de aquí en la materia; de esa manera debemos saber que esa fuerza motivacional, no puede estar empujada ni ligada a ninguna clase de referentes externos, porque estamos viendo que todo lo externo, no se encuentra planificado desde una perspectiva neutral; todo lo contrario, son movidos e impuestos por avidosos estudios, con exclusivas miras de beneficiar a una minoría que buscan poder sobre los demás y una economía regalada con el esfuerzo ajeno.

La caída en motivaciones ideográficas, donde la emoción es la parte manipuladora y manipulada, vendrá ligada desde la zona externa como principal referente; porque espera un algo…, como es el éxito; porque teme algo…, como es el fracaso. E ignora la realidad de su proceso en el esfuerzo del preparo y maduración, en aquello que se propuso y para lo que se esforzó y dedicó. Es muy desagradable quedar al desamparo de semejantes impostores, como es el éxito y lo es el fracaso. Sin embargo, cuando se trata de una siembra interna, donde no persigues nada ni esperas reconocimientos; tan solo el logro y materialización de lo que buscas. Esa investigación científica que traes entre manos o aquella creación artística o la misma práctica de un deporte o el mismo desarrollo y amplitud en el mundo del conocimiento; donde no buscas, como decía, renombre ni prestigio, es porque lo vienes tejiendo desde lo más hondo de tu ser interno; así que los escaparates del exterior, te influirán bien poco. ¿Os imagináis la plenitud con la que trabajan nuestras zonas neuronales implicadas en cada uno de esos procesos, disfrutando de la realidad que le hacéis estar viviendo, ya que apenas si reciben extraños impedimentos de otros confines?; ¿podéis haceros idea de cómo realizan la sinapsis y se van multiplicando para ese hermoso desarrollo?; si ponemos oído interno, nos sentiremos crecer junto a cada una de ellas; es muy hermoso, es lo más grande, lograr, incluso escuchar, el bullicio o murmullo de esas nuestras compañeras de viaje que son cada una de las células y neuronas que nos vienen acompañando en éste extraordinario viaje. Trabajar codo a codo con ellas, es todo un acontecimiento, meritorio de celebrar en cada instante, porque, ¿quién está seguro de que podrá hacerlo en el siguiente momento, si no ha sido liberado antes? También éste es el mundo y vida de esas compañeras que son nuestras células y neuronas, ¿no les parece, estimados colegas?

Si por ejemplo, no buscamos reconocimiento ni prestigio, en la obtención y desarrollo del conocimiento; ese tipo de actitud es el que deberá potenciarse en la práctica educativa; porque convendremos que es por medio de la adquisición del conocimiento, donde nos veremos más realizados y superados. Si desde niños, se nos hace experimentar lo gratificante de la comprensión y el entendimiento, pero además, nos vamos viendo reflejados en el desarrollo y amplificación del conocimiento, esa experiencia vivida, es la que iremos procurando repetir en cada momento de nuestra vida, así en cualquier edad; porque ese conjunto de información, experiencia y conocimiento que se nos va acumulando, logra ir conectándose con nosotros, formándose un todo, donde nosotros somos el núcleo de lo comprendido. La funcionalidad cerebral, cuando entra dentro de ese juego de influencias de aprendizajes internos y externos, sus experiencias acumulativas serán las que nos vayan haciendo crecer, consiguiendo que se haga difícil de desligarlas. Las zonas neuronales implicadas, entran dentro de todo ese proceso de influencias; a ellas son las primeras que debemos de agradecerles, nuestra continuidad en ese proceso de crecimiento, como es ir ampliando el conocimiento. Por tanto, volvemos a insistir en lo importante que es la autorregulación emocional, en algo tan fundamental como es el proceso de la enseñanza; *esos objetivos prioritarios, deberán llevarse en la práctica educativa, si lo que queremos es que nuestra fuerza de voluntad se encuentre al servicio de los aprendizajes que perseguimos a lo largo de toda la vida.*

Bien, a esta altura de la obra, creo que ya hemos dado un paso muy importante para haber logrado aprender algo más de nosotros mismos; puesto que como vemos, no paramos de hablar de sí mismo, no importa ideología ni cualquier otra cuestión. Pero es importante que a medida que vamos profundizando, no olvidar que todo cuanto vamos exponiendo, todo, digo, se encuentra anudado o acoplado mejor dicho, a una extraordinaria red de energía de luz espíritu que es en realidad la que nos facilita todos y cada uno de estos procesos. Ya sé que me van a seguir diciendo que eso no se ve; y yo me veré obligado a insistir, que aún no viéndose, existe. La mente de la materia que ya hemos visto como ocupa la mayor parte de la masa encefálica, posee muchas limitaciones; tantas como la dimensión a la que pertenece, que es la materia. Pero nosotros no somos materia aunque nos encontremos *‘cosidos’* a ella. *El hecho de carecer de unos conocimientos conscientes claros, es solo problema de cada cual.* Cada uno posee esa maravillosa biblioteca indescriptible y enorme, ahí, en nuestro ser interno; justamente es el subconsciente o mente espíritu; no se ve, pero está ahí, justamente ubicada, como ya hemos repetido en diversas ocasiones; se encuentra en la zona del cerebelo; es uno mismo el que debe volver a reaprender a reconexionarse, para recomenzar en reaprender a caminar bajo la dirección de esa guía o brújula o conciencia; porque es ahí donde se encuentra todo el volumen de conocimiento aprovechable y sus innumerables experiencias que nos vienen dando semejante conocimiento.

*Como materia, necesitamos descansar; como energía espíritu, no.* *Como materia, envejecemos; como energía espíritu, siempre poseemos la misma edad, idéntica vitalidad, porque no envejecemos.* Por tanto, nuestra mente de la materia, precisa de un tiempo de carga por medio de lo que conocemos descanso y de éste el sueño. Todo ser viviente, encarnado o portador de una cápsula, como es éste cuerpo, requiere de un proceso de descanso, necesita dormir. El estado específico del cerebro, en esa situación de descanso, es el sueño. Todas las zonas vitales de la materia, incluida el cerebro como masa encefálica; es decir, toda nuestra masa protoplasmática, se encuentra trabajando bajo mínimos en esos momentos de sueño; salvo unos grupos de retenes neuronales que mantienen esa constante de actividad. La inhibición de los sistemas de alerta se generaliza, incluido el conjunto de estímulos externos. El cerebro sigue activo, porque nosotros, como energía espíritu, que nos encontramos en él, no descansamos; sin embargo, esa actividad, mientras nuestro cuerpo descansa, el cerebro también descansa, pero en una intensidad distinta a cuando estamos en vigilia, es decir, despiertos. *Los bajo mínimos con los que trabaja el cerebro durante el sueño, se hace vital, para restaurar el conjunto de funciones y disfrutar de un estado de bienestar de recuperación; es decir, el sueño es trascendental para la propia vida. Y así, mientras nos encontremos metidos en éste cuerpo de materia.* ¿Si nosotros somos energía espíritu, ocupando temporalmente un cuerpo de materia, qué hacemos mientras ese cuerpo le toca descansar y recuperarse?, ¿nos quedamos metidos ahí, puesto que es nuestra escafandra?; mientras el cuerpo y mente de materia están descansando, nosotros salimos de esa envoltura y conectamos en directo con las energías espíritu que en la vigilia nos vienen ayudando y orientando; cambiando impresiones, recibimos nuevos consejos; mientras tanto, en ese descanso, nos fortalecemos, por un lado, a niveles físicos, pero también a niveles de cuerpo espíritu. Al estar fuera de nuestro cuerpo material, vemos como estamos atados o unidos a un tubo o respiradero o cordón que nos une con ese cuerpo que descansa. A igual que en una obra de teatro, cuando baja el telón; durante el sueño, nos encontramos entre bastidores, con nuestros consejeros; unidos al traje de representación de esa obra, como ya digo, mediante un cordón energético o hilo umbilical. La intensidad del sueño no solo depende del estado del cuerpo orgánico, influye considerablemente las impresiones y mensajes que recibimos por medio de nuestro cuerpo espíritu, desde esa dimensión o plano de lo inmaterial con el que estamos en continuo contacto, tanto consciente como inconscientemente.

# Capítulo XI - ‘roban nuestra vida natural’.

Cuando medimos el sueño, vemos que no es homogéneo, no es estable; en esas diversas fases, comprobamos que se dan una serie de funciones, no ya por la medición de las ondas cerebrales, hay que añadir la situación de esos contactos que estamos teniendo con entidades del plano espíritu, pero también hay que tener en cuenta que se está produciendo un asentamiento, a la par, una especie de reflujo, donde se vienen asentando y consolidando los aprendizajes e impresiones que se han producido a lo largo de nuestro estado de vigilia. Es una especie de reorganización entre las impresiones que la mente de la materia ha recibido y su relación con esos aprendizajes; respecto a la mente espíritu, que es donde se almacena todo de manera definitiva. Teniendo en cuenta que ahí, en la mente espíritu, se almacena lo consciente y lo inconsciente. Es decir, todo lo que hablamos, pensamos, hacemos, soñamos, deseamos, tactamos, imaginamos, degustamos, etc., todo, se almacena en el subconsciente o mente espíritu*. Las revelaciones emocionales más externas, son las que quedan aflorando en la mente de la materia.* Todo el juego de producción de aprendizajes, mediante las conexiones surgidas en las actividades neuronales, se va integrando en los nuevos aprendizajes de todo el sistema global, que como capas, se van interponiendo unos sobre otros y a la vez, se van complementando en muchos casos; todo depende de la interrelación que exista uno con el otro.

Cuando hablamos de los aprendizajes que podemos realizar mientras dormimos; pensemos que la mente de la materia es la que verdaderamente se encuentra en esas fases de sueño, junto al resto del cuerpo. La mente espíritu no necesita descanso, se encuentra siempre de vigilia; así que todo cuando pretendamos grabar en ese estado de sueño, irá a parar al almacén general, como es el subconsciente. En determinadas condiciones, puede surgir efecto, pero sabiendo que esos informes, no están en la mente del cuerpo de la materia. Subconscientemente podríamos contactar, si a nuestro consciente la preparamos para ello; por ejemplo, fortaleciendo esa clase de aprendizaje mediante la memoria declarativa, donde la actividad de las neuronas de esas estructuras, nos mueven hacia el aprendizaje, mediante la reproducción de ese tipo de memoria subconsciente.

*Sabemos que el sueño es una condicionante esencial para el organismo, pero también lo es para la labor del aprendizaje.* Los procesos cerebrales activados durante el transcurso de los aprendizajes durante nuestro estado de vigilia, se van integrando a la globalidad del almacenamiento del resto de aprendizajes acumulados que alberga el subconsciente. El sistema se va reordenando de manera sistemática, sin ninguna clase de intervención consciente. Pero hay que tener en cuenta un hándicap; *en la medida que masticamos e ingerimos alimentos, así van entrando al estómago y de esa manera se van procesando. En idéntica manera, van entrando el volumen de aprendizaje y se va digiriendo y almacenando en el subconsciente*. En *el desorden que lo hagamos para masticar y engullir, iremos atrofiando los circuitos, generándose serias indigestiones*. Embuchar conocimiento mediante un aprendizaje desordenado, generará que ese mismo desorden, se mantenga en el archivador general. Ese es el origen y uno de los principios del porqué de nuestras crecientes enfermedades*. Cada aprendizaje, supone un posible cambio o transformación.* De la misma manera que conscientemente podemos incidir hacia el subconsciente de manera correlativa a como le enviemos los informes; el subconsciente nos revertirá de esa misma forma, hacia el consciente, los informes y aprendizajes que le hubiéramos enviado. La producción del aprendizaje debe realizarse de una manera ordenada y disciplinada; para que después, se nos muestre de esa misma manera. Si lo almacenamos de manera desordenada; no esperemos después que lo recibamos de manera ordenada, porque no va a suceder así. Conscientemente debemos determinar qué hacer y cómo; porque tal como actuemos, así quedará; para, en su momento, recibirlo después.

Si hablamos del sueño como solucionador de problemas, podremos interrelacionarlo, por los mismos datos que ya hemos dado antes; el hecho de irnos a dormir, no solo se realiza la noble y necesaria acción de descansar, sino además, durante el sueño, dejaremos todas las cuestiones y asuntos, en manos de nuestros guías superiores. No les vemos, pero presentimos, a veces, de cómo no estamos solos. Eso es una realidad, nuca estamos solos; ni en vigilia ni mucho menos en el sueño. Y ellos, durante el sueño, nos van dando las soluciones más prácticas a todas y cada una de las cuestiones que durante la vigilia tantos quebraderos de cabeza nos han venido dando. Esas mismas consultas podemos hacérselas de manera consciente en el estado de vigilia; que es cuando decimos que hablamos solos; naturalmente que podemos y debemos cuestionar cualquier cosa en la que busquemos solución. Y esa cuestión, debemos decírnosla a nosotros mismos, de la misma manera y en la misma cuantía de cuando se lo decimos a otros. De esa forma, actuamos conscientemente sobre el subconsciente, que como energía muy superior a la de nuestro consciente, si ponemos oído, encontraremos respuestas muy acertadas a eso que buscábamos solución. De esa misma manera, cuando nos disponemos para dormir, podemos, mientras reconciliamos el sueño, estar preguntándonos sobre la solución del problema que nos ocupa. Así, de esa forma, durante el sueño, se nos comunicará y hará saber la respuesta más adecuada a dicha cuestión. Hay personas que se encuentran tan atiborradas de formas y maneras que han derivado hacia un verdadero estado de confusión; no saben qué hacer ni cómo hacer. A éstas personas, le servirá de mucho que, mientras entran en sueño, se estén preguntando de manera continuada e insistente, ¿qué es lo que yo quiero exactamente? No importa las veces que las repita, así hasta que concilie el sueño. Eso le valdrá para que las mismas energías superiores que le guían y aconsejan, le hagan saber lo que precisamente deban hacer. Todos estos procesos es necesario que los incorporemos de forma oficial en nuestras investigaciones, para que se enseñen como algo natural. *El sueño es una pausa que realizamos en la actividad en el plano de la materia, para hacer descansar, recuperar y recompensar fuerzas al cuerpo físico y a sus sentidos materiales; lo que es la mente espíritu, no descansa ni lo necesita; en esa situación, como hemos visto, nos ausentamos de la materia.*

Se hace cuestionable cuando tocamos los verdaderos problemas de sueño que sufren nuestras personas; decimos que esos trastornos de sueño los derivamos a problemas psicológicos; por depresión, en problemas de conducta, por vulnerabilidad al estrés, por el mismo catalogado trastorno por déficit de atención, por hiperactividad. A ello nos lleva a la dificultad del aprendizaje, a un peor rendimiento académico, con menor eficacia cognitiva; toda esa inseguridad, provoca también una falta de eficacia en la toma de decisiones, falta de pensamiento innovador y de solución de problemas. Pero *lo cierto es que no estamos cultivando a nuestras personas de manera neutral, fijándonos exclusivamente en su desarrollo y elevación; los hechos reales están trenzados de cantidad de intereses*, especialmente de mercadeo, de poder y económico que implantamos sobre el derecho verdadero como es la forja de nuestras personas en los condicionantes del aprendizaje; aprendizajes que debieran basarse sobre los principios del conjunto de conocimientos que hasta el momento posee la humanidad desarrollados.

Todo nos exige un adecuado equilibrio, para que ese crecimiento tanto psíquico como somático se haga de esa manera, equilibrado. Vemos que nos encontramos en ese órgano de hiperactividad, como es el cerebro. Su funcionamiento cuenta con la actividad neuronal del aprendizaje, sabiendo ya que llega a consumir hasta el 20% de la energía total que el cuerpo consume; es decir, necesita una continuada irrigación sanguínea; necesita una aportación constante de oxígeno, de agua, de nutrientes adecuados y naturales. Todo lo que no sea asistir ese centro de operaciones donde nos encontramos, es traicionarnos de manera muy prejuiciosa, que al final antes o después nos lo hará pagar con algún tipo de avería. Las *neuronas son seres que no cesan de trabajar, enviándose información*; su consumo de oxígeno es vital para su metabolismo; la carencia de oxigenación adecuada al sistema neuronal, conlleva unas consecuencias fatales. El mismo empobrecimiento de oxígeno en lugares donde se esté trabajando, va alterando la funcionalidad neuronal y su privación, lleva a las consecuencias de muerte de las neuronas; aun contando un breve periodo de escasez de oxígeno, originará unos efectos irreversibles; necesitamos unos sistemas de ventilación y oxigenación adecuados a esas exigencias. *Nuestra misma actividad física de andar y practicar algún deporte, ayuda a incrementar la riqueza de caudal de oxígeno que requiere nuestro cerebro para su normal y buen funcionamiento; mejorando además, nuestra capacidad pulmonar, nuestro sistema cardiovasculatorio.* *El oxígeno es la riqueza esencial para el cerebro*; pero *es que el agua, como nutriente mineralógico, es un elemento de primer orden para nuestra masa encefálica, facilitando con ello, que se encuentre hidratado eficazmente para que funcione de manera correcta*; que es en sí lo que buscamos todos, que cerebralmente funcionemos de manera correcta y natural.

*Un cerebro deshidratado afecta negativamente cada uno de los procesos neuronales a los que debe asistir*; de manera muy especial*, se verá afectado todo lo relacionado con los sistemas de aprendizaje*, llegando a empeorarse si la deshidratación es prolonga, ya que afectará a las estructuras neuronales y a sus mismas conexiones, de manera irreversible. Cuando nos aconsejan que bebamos determinada cantidad de agua diariamente, no solo es por recomendación médica, sino por imperiosa necesidad de nuestro organismo y de éste, el poder mantener una adecuada hidratación de las zonas neuronales del cerebro. *¿Estamos corresponsabilizándonos, al mirar y tratar adecuadamente de manera correcta a nuestro cuerpo?* Y paralelamente, esa constante actividad cerebral, requiere una serie de nutrientes; de los que debemos destacar la glucosa, que es la fuente primaria de alimentación de que las neuronas obtengan la energía que precisan para que funcionen tan de manera continuada como lo vienen haciendo. Esa glucosa se encarga nuestro organismo de obtenerla mediante el proceso digestivo, a través de los alimentos que digerimos y que transporta al cerebro por medio del caudal sanguíneo. Ingerir alimentos ricos en hidratos de carbono, será el medio por que mantendremos sustentadas a nuestras incansables neuronas de ese manjar como es la glucosa que tan en continuo precisan.

En mismas investigaciones individuales y de grupos, se tiene comprobado que la capacidad de aprendizaje y del conjunto de actividades mentales llega a resentirse cuando las neuronas se las priva de un adecuado suministro de alimentos. Cuando, por ejemplo, *un escolar se le mantiene sin desayunar o un desayuno ligero a base de líquidos; a lo largo de la mañana se le detecta una significativa caída de su capacidad de aprendizaje, de atención, incluso de memoria*; obteniendo por tanto un peor rendimiento que aquellos otros alumnos que vienen ingiriendo un buen desayuno rico en hidratos de carbono. Observen la importancia de la glucosa para mantener un cerebro activo y despierto, pero igualmente hay que añadir a esa alimentación ácidos grasos de cadena larga insaturados, como ácidos grasos omega-3 y omega-6; regulan el equilibrio hormonal, son importantes para el sistema inmunológico, así como para el funcionamiento de los ojos; debido a que estos ácidos grasos, son los elementos fundamentales de las membranas celulares, llegando a constituir casi el 30% de la masa cerebral; además, son esenciales en el funcionamiento de las sinapsis; ello es tanto como decir, que son fundamentales para el aprendizaje y para el desarrollo y funcionamiento uniforme del cerebro. *El desarrollo cognitivo y el propio desarrollo de la capacidad visual, vienen relacionados con la ingesta de productos ricos en ácidos grasos*. *Si nos introducimos en el ámbito de grasas que necesitamos y nos beneficien, debemos destacar las grasas de origen vegetal, puesto que son más saludables que las tan comercializadas de origen animal.* Las grasas vegetales en general, se encuentran constituidas por ácidos grasos insaturados, los cuales poseen propiedades saludables; mientras la grasa animal se compone de ácidos grasos saturados que son perjudiciales para nuestra salud, ya que aumentan los niveles de colesterol. *La grasa vegetal la encontraremos en el aceite de oliva, de girasol, de maíz; se encuentra en las aceitunas y en los frutos secos.* *La grasa es el ingrediente que contiene más calorías*; el funcionamiento del cerebro requiere una serie de nutrientes que permitirán el progreso adecuado del aprendizaje. Así que tengamos en cuenta que *la calidad de nuestra alimentación se convierte en un poderoso aliado del aprendizaje*; consideremos una dieta suficiente, equilibrada, variada, que garantice los nutrientes que necesita el organismo. *Busquemos los nutrientes adecuados que se encuentran en la alimentación natural, para que nuestras funciones se desplieguen con eficacia*; ellos serán nuestros mejores y mayores potencializadores para la atención, el aprendizaje y la memoria; e incluso, *se convertirán en los mejores preservadores naturales para evitar los deterioros cerebrales.* Piensen que *nuestras células son seres hermosamente naturales*; su alimentación debe basarse en esa regla natural, si queremos mantener un equilibrio sano y adecuado. Igualmente *debemos hacer hincapié en la adecuada práctica de ejercicios físicos, puesto que nos ayudarán a mejorar nuestros procesos de aprendizaje, de la misma atención y de un adecuado control y desarrollo en la coordinación motora; incluso es beneficioso para el desarrollo del lenguaje*. Así que la idea, como vemos, de *mente sana, cuerpo sano*, ya viene de antiguo; para que la salud física y mental sea una tarea diaria que esté bajo nuestra observancia y responsabilidad. Las fuentes de estimulación deben acompañarnos durante toda nuestra vida, porque *siempre es momento de estar aprendiendo*. La influencia, intensidad e identificación de los aprendizajes deben de identificarnos y vincularnos incluso, con las fuentes de procedencia. *No podemos llenarnos ni rodearnos de tanta invención comercial; sean juguetes, televisión, ordenador, video juegos, etc., porque al final, aún sin darnos cuenta, roban nuestra infancia, roban nuestra adolescencia, roban nuestra juventud y madurez; es decir, roban toda nuestra vida natural;* o dicho de otra forma, *roban la naturaleza de nuestra vida*, *porque nos convertimos en unos ciegos hacia la Madre Naturaleza y hacia nosotros mismos*; es como si pasáramos a ser invisibles, incluso para sí mismo, porque nuestra atención, siempre ha estado ahí fuera.

¿Qué clase de aprendizaje podemos desarrollar si nuestros niveles de alerta y atención selectivos los vamos perdiendo? La persona cuanto más se dispersa con los escaparates externos, más pierde su nivel de alerta y de atención; menos selectivo se hace; por tanto, más empobrece su proceso de aprendizaje; el buen aprendizaje requiere de una adecuada atención y para ello debemos saber estar alerta para consigo mismo; ese tipo de comportamiento nos exigirá que aprendamos a ser seres selectivos. Cuando nos hemos referido al comentario de Platón y sobre lo que se sustenta la cultura occidental, sobre que ‘*todo aprendizaje tiene una base emocional’*; debemos continuar disintiendo de ello y afirmar por otro lado que *‘todo aprendizaje debe tener unas bases de investigación y estudio’*; ¿por qué?, porque todo aprendizaje requiere ese ejercicio de investigador. Y toda actividad de investigación, necesita la ardua tarea, no emocional, no; sino de atención, de criterio y de mucha curiosidad, entre otros ingredientes; por tanto, sobre estas líneas, debo reafirmar mi postura del error en la sentencia de Platón y del propio en la cultura occidental al asumirlo y enseñarlo como algo correcto. Piensen que *si nuestras bases de conocimiento se sustentan sobre principios erróneos, ¿hacia dónde estamos dirigiendo a nuestras generaciones?* No es la fama de un personaje, por ejemplo, lo que debe mantener ni afirmar una razón, sino que deben ser la búsqueda e investigación, para encontrar los principios de un conocimiento correcto. Ese proceso de aprendizaje es una siembra que requiere, como todo terreno, sea preparado y aireado de manera adecuada, para que las semillas que se echen en él, den los frutos deseados y de crecimiento. Cuando señalamos el sueño como descanso, nos referimos a algo imprescindible para una materia tan densa en la que nos encontramos ocupando; nos reconcentramos y recuperamos, para coger nuevas fuerzas; nuestras inteligentes células, se relajan en ese proceso, aunque no cesen de trabajar y enviarse información, pero ya de una manera más distendida. Pero al descanso, como ya apuntamos, hay que añadir la acción de soñar; soñar son formas de comunicación que entidades superiores nos muestran como mensajes, generalmente anticipativas, es decir, como probabilidades de sucesos que se prevén vayan a ocurrirnos o a cumplirse en términos generales. Debemos ligar la presencia de la existencia de energía espiritual con el plano de materia densa que provisionalmente ocupamos, para que a nuestro estado de conciencia, se le facilite esa labor de comunicación con planos superiores, que no vemos ni tocamos ni mordemos, pero que existen y son más reales que éste tridimensional*. No vemos la conciencia, pero la sentimos cuando interconectamos con nosotros mismos; no vemos la gravedad que ejerce la tierra sobre todo lo que se desenvuelve en su superficie, pero sabemos que existe y está ahí.* Por negar o cerrar la puerta a otros conocimientos más allá de la materia, no significa que dejen de existir; sencillamente, nos enterraremos en mayores moles de ignorancia y nos dificultaremos en el hermoso proceso de elevación hacia el conocimiento sutil, aéreo y correcto; *la ignorancia no es buena compañera de viaje*; y caminar por ésta vida, enterrados en ignorancias solo nos aportará mayor pesar.

Cuando hablamos de crecer en una mente sana, para lograr mantener un cuerpo físico sano; sabiendo que nosotros como entidad espíritu en proceso de crecimiento y desarrollo, nos encontramos metidos en ese cofre o masa encefálica; cuanto más regulado y armonizado tengamos el hábitat donde nos hallamos, mayores serán nuestras capacidades de visión y autogobierno del conjunto de la capsula o cuerpo que nos viste. La mente vemos que es un habitáculo dual, pues en ella se encuentra la mente del cuerpo de la materia y también ahí estamos nosotros como mente espíritu o mente de nuestro cuerpo espíritu. *El despertar que poseamos mentalmente, beneficiará por completo al resto de nuestro cuerpo físico.* *Si lo que gobierna es la mente; cuando esa mente la enterramos en una serie de impresiones y sobresaltos que nada tienen que ver con formas naturales, no solo estamos desequilibrando nuestro espacio de control de mandos, sino que perturbamos y desequilibramos el resto del vehículo que nos conforma.* Cuando vemos que es la mente la que gobierna todo y, lo comprendemos y aceptamos, asumimos que es desde esa mente donde se interconexionan todo*. Estaremos lejos de poseer un cuerpo sano, si nuestra mente la desequilibramos con mensajes de angustia o de pánico, porque todo eso son formas de energía que se transmite al resto del los espacios que forman nuestro cuerpo.* Lo que recibe la mente no se queda solo en la mente sino que se expande a lo más inmediato que es el cuerpo que la contiene y así extrapola hacia el exterior como medio de energía. Lo que recibe nuestro cuerpo físico, la mente lo recoge inmediatamente, multiplicado, en relación al conjunto de sensaciones que sentimos. Así *que debemos tener claro que lo que es para la mente, también lo es para el cuerpo*; *lo que es para el cuerpo, igualmente lo es para la mente.* Nada de lo que nos perjudique, debemos consentirlo, porque al final se convierte en alteración y la alteración, a la larga o a la corta, en enfermedad. Los padres, como inmediatos responsables, debemos retirar aquello que perjudique a nuestros pequeños; pero para eso, igualmente debemos estar formados e informados; los maestros y resto de gobernantes han de cumplir la misión del buen ejemplo, de la correcta enseñanza; han de ser intercomunicadores entre maestros y gobiernos, pero también con los padres, puesto que formarnos y educarnos dentro de un orden correcto, es plena tarea de todos. La libertad no se puede continuar consintiendo que se tome porque cada cual haga lo que quiera bajo su responsabilidad; la verdadera libertad es el pleno desarrollo del conocimiento; de tal forma que cuanto más conocimiento se desarrolle, mayores cotas de libertad podrán alcanzar; *¿qué clase de libertades se pueden poseer enterrados en marañas de ignorancia?*

Como ocupantes de éste cuerpo debemos llevarlo con tal exquisitez que parezca que nadie hay en él; así convenimos tratar con cada lugar por el que pasemos; crecer en ese respeto, es lo que nos ennoblecerá y hará crecer como seres humanos racionales y civilizados en hechos prácticos. Observen entonces, *cuantas formas y costumbres y culturas hay que echar abajo, para recuperar el verdadero equilibrio en sintonizar con el conjunto de biodiversidades que pueblan ésta esfera Tierra*; *el falso concepto de libertad, sin priorizar la realidad del desarrollo del conocimiento correcto, es lo que viene socavando todo*. Conocimiento supone compromiso consigo mismo, incluido el resto de valores; *sin el desarrollo de un adecuado y armonioso conocimiento, ¿qué valores correctos se pueden alcanzar? La mejora de la educación, comienza por el respeto al crecimiento, y el crecimiento no puede estar desligado del anclaje al conocimiento; son principios de orden y de disciplina si en verdad estamos en la labor de formar a nuestras personas; ninguna clase de mercadeo puede situarse por encima de eso tan sagrado como es el ente humano.* *Las diferentes etapas de aprendizaje a las que debe estar sujeta la persona, han de abarcar plenamente todo su ciclo vital, es decir, infancia, adolescencia y adultez; con estructuras y procedimientos graduales que abarquen todo el conocimiento que hasta el momento posee la especie humana. No asumir esa responsabilidad, es continuar traicionándonos.* A niveles individuales, la persona que no asume su responsabilidad de crecer en el conocimiento, se traiciona así misma; así a niveles sociales; así, igualmente, a niveles de humanidad. Las etapas y el papel de aprendizaje en el estudio e investigación deben tomar vías que abarquen todo su ciclo vital, en cada una de sus fases en la vida.

Cuando al principio hablábamos que las neuronas, desde la infancia, se comienza a intensificar su trabajo y transmisión de información, debido a la continuada actividad en que está sometida el sujeto; esto significa que, semejante cantidad de ejercicios, más que menguar, lo que se genera, es la multiplicación constante de neuronas, gracias, insisto, a su persistente actividad. *Si desde pequeños se nos inicia en una continuada actividad, creceremos a la par en que las zonas neuronales crecen y se multiplican*; por tanto, nuestra capacidad cerebral crecerá y se elevará muy por encima de los índices que actualmente se registran. Por eso, añadíamos que al poco de ser concebidos, comienza a activarse la neurogénesis, es decir, la generación de neuronas; de tal forma que se tiene constatado en las investigaciones, de cómo hasta la semana 26ª del embarazo se realiza la mayor producción de neuronas, estimada en 250.000 neuronas por minuto. Ya nacidos a éste mundo, se tiene comprobado que poseemos la cantidad de neuronas que poseeremos cuando seamos adultos. *¿Qué es lo que impide el crecimiento y procreación de las neuronas?, nuestra misma inactividad cerebral*; nuestra pereza mental, será la guillotina eficaz y terrible, que vaya matando muy lentamente el proceso de neurogénesis. La cantidad de neuronas y las fibras nerviosas que conectan unas neuronas con otras, siendo similar a las que poseemos desde el mismo instante de nacer, respecto a cuando seamos adultos; lo que variará ciertamente es el engrosamiento que sufren en el proceso de mielinización; ya que las zonas neuronales mielinizadas, permitirá que la actividad cerebral, los axones de esas células, trabajen a una velocidad de transmisión de 100 veces superior a los axones no aislados o no mielinizadas. La mielinización o recubrimiento de esas zonas neuronales, son las que permiten que las conexiones neuronales sean plenamente operativas. Esa mielinización que se procesa a los primeros años del nacimiento es lo que logra que en la edad de 6 años, el tamaño del cerebro haya alcanzado el 90% de cuando seamos adultos.

# Capítulo XII - ‘continuada retroalimentación’.

Las secuencias de trabajo en el cerebro son diferentes, por tanto su crecimiento sináptico y de mielinización también son distintas. Las áreas cerebrales responsables de la elaboración primaria en la información y las áreas responsables de nuestros primeros movimientos o áreas primarias motoras, son las primeras en ser mielinizadas al nacer, igualmente sucede en las áreas del cerebelo, las fibras que conectan con la corteza cerebral; igualmente, las primeras zonas en ser mielinizadas son los ganglios basales con la médula espinal; así mismo sucede con los nervios periféricos con los que se controlan las distintas funciones corporales, como la del ritmo cardiaco, la respiración. *Gracias a esa disposición de mielinización, permite que cada recién nacido, pueda realizar una serie de funciones vitales para la supervivencia inicial, como los ciclos de sueño y vigilia, la succión y la digestión, la misma respiración, el llanto y la risa, reconocer el olor y la voz de la mamá y su movilidad básica como son las extremidades inferiores y superiores.* Durante la infancia, se van mielinizando áreas secundarias como los lóbulos occipitales, los temporales y los parietales de la corteza, encargados de integrar y elaborar información de las áreas sensoriales y motoras primarias, facilitando la interactividad con el medio ambiente. *Observen la importancia que supone que desde corta edad se le haga partícipe de actividades primarias, para facilitar y posibilitar, el mayor y mejor desarrollo interactivo.* A niveles de energía espíritu, nuestra conexión es casi directa, puesto que aún no ha dado tiempo de contaminarnos de formas materiales; por tanto, no hemos comenzado a taponar los hilos de contacto que nos permite mantener, incluso visión óptica, con las formas de existencia de mayor sutileza del plano original del que todo procede.

En la adolescencia, la mielinización se expande, alcanzando los lóbulos frontales, generándose un elevado nivel de procesamiento de información; para lograr completarse a medida que se va entrando en la etapa de la juventud. Esa multiactividad empuja a que sean más intensas las informaciones que se pasan de una neurona a otra, y que además se multipliquen; *el incremento neuronal permite que la persona obtenga una mayor autorregulación de cada uno de sus valores*. *Las zonas neuronales que menos se les hace trabajar, menos mielinizan, pero además, es que menos se multiplican, por su escasa transmisión sináptica, haciendo que mueran.* Podíamos suscribir sobre éstas líneas que la mente que menos trabaja, más se desgasta, porque sus neuronas, al carecer de esa transmisión de información, dejan de sobrevivir y mueren. *Al poseer menos zonas neuronales activas, la persona portadora, se hace menos ágil; es más vegetativa.* Decíamos que cuando nacemos, llegamos a poseer casi el mismo número de neuronas que poseeremos en el cerebro ya siendo adultos. Pero verdaderamente, mientras nos encontramos construyendo y completando nuestra casa carnal, en ese estado prenatal aún, se llega a producir una mayor neurogénesis, para facilitarnos la labor de constructores de ese cuerpo de materia en el que estamos cosiendo célula a célula de materia con cada una de las partículas de nuestro cuerpo espíritu, hasta llegar a acoplarse ambos estados, tanto de materia como de energía espíritu. En ese proceso de construcción y habitabilidad del cuerpo de materia, se llegan a producir muchas más neuronas que las que se procesan en el momento de nuestro nacimiento. En definitiva, cuando la activad se disminuye, las neuronas que dejan de tener conexiones entre ellas, no sobreviven. Observen pues que antes de nacer se incrementa la neurogénesis hasta completar nuestro acople con el cuerpo físico que nos va a vestir durante el proceso del postparto. A pesar de que baja ese proceso de neurogénesis, al momento de cuando nacemos, nuestro cerebro contará con una cantidad de neuronas, similar a las que tendremos cuando seamos adultos.

A niveles de ciencia, decimos que semejantes conexiones neuronales se encuentran dirigidas genéticamente; pero la realidad es que se trata de la red espíritu del que formamos parte, la encargada de su ajuste y funcionalidad. Bien es cierto que un factor dependiente importante en ese ambiente intrauterino, se determina mediante la nutrición materna, la producción hormonal de la misma; dependiente también de las sustancias psicoactivas, el nivel de vida de la madre, según se respete y armonice en su estado; que controle el estrés, ya que todo lo que externamente viva, internamente afectará, al ser que porta, aún no nacido. El propio feto se tiene visto que capta situaciones por las que pasa la madre portadora, incluido los estímulos olfativos y gustativos que se encuentran presentes en el líquido amniótico donde se desenvuelve y reacciona. Igualmente reacciona y percibe los sonidos que se producen dentro y fuera del seno materno; así con los estímulos táctiles; y así con el tono de voz que percibe, proveniente del exterior; todo ello nos lleva a la conclusión que ya, desde el seno materno, nuestro subconsciente graba y archiva cada una de las vivencias; por tanto, debemos tener presente que una vez nacidos, guardaremos memoria, incluso, de esas impresiones y vivencias o experiencias que hemos ido pasando en nuestra vida intrauterina. *La construcción de nuestra personalidad, comienza a forjarse por tanto, en el interior del vientre de quien va a ser nuestra madre carnal.* Ese conjunto de experiencias y aprendizajes se incorporarán a los nuevos aprendizajes que desarrollemos después del nacimiento. *El cerebro, por tanto, ya está activo en la etapa prenatal, porque ya estamos nosotros introducidos, acoplados y dispuestos para esa hermosísima experiencia que aquí llamamos vida, pero que en sí, es una expedición que realizamos a la materia, para completar nuestro conocimiento álmico, desde la operatividad en la materia.* La importancia de nuestra vida prenatal, comienza en la gran importancia que se otorgue con toda clase de precauciones esenciales y en los distintos cuidados referentes a la alimentación, al bienestar materno, a su propio estilo de vida y costumbres durante el tiempo que dure el embarazo.

Nos sorprende la vivacidad de un bebé; piensen que en el nacimiento se llegan a producir una extraordinaria y espectacular reproducción de conexiones entre las neuronas; llegando a calcular que ese proceso de neurogénesis en el cerebro de un bebé, puede llegar a ser, incluso, el doble de las del cerebro de un adulto. Su hiperactividad es algo que si lográramos mantener en nuestro crecimiento, todos seríamos superdotados; de ahí que insista la necesidad de multiplicar la actividad desde muy pequeños, para que esa vivacidad, es decir, esa reproducción de conexiones neuronales, se mantengan en un elevado ritmo. La inactividad y la implantación teórica de unos conocimientos ineficaces y erróneos en muchas de sus puntualizaciones es lo que va logrando una poda de esas conexiones de muchas de las zonas neuronales; lo más inmediato y el proceso que se sufre de manera progresiva, como si nada pasara, es la razonabilidad de que es normal que nos convirtamos en seres más inactivos, por tanto más dependientes. Lo cierto es que *esa inactividad creciente, es lo que empuja y obliga a que las neuronas que sobreviven a esos procesos, son las que se mantienen en una activación, por tanto, se salvan de la poda, consolidándose entre ellas*. *La activación neuronal es gracias a la interacción que se mantiene, gracias a la pluriactividad que el individuo conserva regularmente*; esas redes neuronales se mantienen sinápticamente trabajando, enviándose información de manera regular; por lo que la red resultante, es de conexiones fuertemente constituidas entre esas neuronas; pero, sin olvidar que viene originariamente de la pluriactividad mencionada. Porque estamos imponiendo una serie de redes de aprendizaje como base resultante que nos enfrentará a una serie de experiencias, que a su vez, se nos irán incorporando nuevos aprendizajes que esos sistemas de redes neuronales, a su vez, en esa neurogénesis, de comunicaciones incesantes, permitirán que vayan evolucionando, que vayan modificándose y creciendo globalmente a medida que nuevas neuronas van incorporándose.

*La pluriactividad que se le imprime a la persona en sus primeros años, son fundamentales en cuanto a la experiencia que se les graba*, porque*, ese programa genético, es el que dirigirá todo el proceso de sucesivas conexiones*; se mantendrá una exposición continuada de estímulos, donde las conexiones neuronales van saliendo fortalecidas de cada uno de los procesos. *Ese juego de sinapsis, no progresaría, si se impide la pluriactividad.* La información sináptica es posible debido a la actividad de las neuronas que logran consolidarse en ese proceso de información constante. Una rica red de conexiones, va ofreciendo una serie de aprendizajes constantes que promueven una abundante información, generándose un entorno experencial adecuado desde el mismo momento del nacimiento. En todos esos procesos, no olvidemos la extraordinaria importancia de la mielinización que se incrementa gracias a todas esas experiencias que se van acumulando, de como el factor aprendizaje juega el papel más importante. Toda la vida, juega un ciclo trascendente para la producción del aprendizaje; pero la mayor fuerza de arranque, se encuentra en los años de la infancia; *en la infancia, es donde se reafirman las bases de esos procesos de aprendizaje que después continuaremos fomentando y ampliando a lo largo de la vida.* La carencia de esa fuerza, el no asentamiento de esas bases durante el proceso de la infancia, supondrá dedicar más tiempo y mayores recursos cognitivos para el mismo aprendizaje. Donde intervendrían otras zonas cerebrales*, porque la época donde se tuvo que mantener e intensificar la actividad de las neuronas, no se llegó a realizar*; así que tendremos que comenzar a rehabilitar nuevos espacios neuronales, para que el aprendizaje deseado sea capaz de traspasar los límites de ese lapsus temporal que no supimos aprovechar en el momento o periodo sensible, que era el más adecuado.

Volvamos a pensar lo que comentábamos en anteriores capítulos; por cada día que transcurra sin ejercitar los músculos de nuestro cuerpo, perdemos capacidad y masa muscular; cuando pretendamos reactivarnos, habrá que recurrir a mayores esfuerzos para restablecer la falta de ejercicio que no se realizó en el momento requerido. El trabajo con la mente es algo parecido; pero sin duda, lograble para adquirir una reposición necesaria y adecuada. Debemos reconocer que la elevada plasticidad que lograríamos si el aprendizaje lo realizamos en el periodo sensible, no sería el mismo, cuando, vamos a llamarle, lo realizamos fuera de ese tiempo. *Recordemos que las zonas neuronales necesitan una alimentación de actividad continuada para que la sinapsis tenga lugar; en el momento que no se ejercitan, esa sinapsis va menguando, impidiendo que las neuronas se reproduzcan.* Por eso decíamos, que cuando se actúa fuera de tiempo, lo que hacemos es rehabilitar otras zonas cerebrales, de ahí que se tenga que invertir mayor esfuerzo, a que si lo hubiéramos realizado en los momentos sensibles. Cuando las conexiones, es decir, los aprendizajes, se realizan en esas etapas sensibles o idóneas, las neuronas implicadas se conexionan de manera permanente, facilitando su crecimiento y multiplicidad, y con ello, favoreciendo el proceso de aprendizaje. Si en esas edades se consigue que los periodos de aprendizaje no se interrumpan, se estarán facilitando las oportunas experiencias propias para ese momento de crecimiento en el conocimiento y a la vez se estarán desarrollando y estableciendo, circuitos neuronales especializados para esos tipos de procesos, de integración y de almacenamiento de esa clase de información; favoreciendo la mielinización, permitiendo con ello, que la funcionalidad neuronal sea más eficaz en la transmisión de la información y lo haga a una mayor velocidad; logrando a su vez que todo ese engranaje de redes neuronales de tan elevada actividad, queden de manera permanente. Esos aprendizajes son los que fortalecen el desarrollo cerebral; como hemos dicho, gracias a la continuada conexión neuronal, que son favorecidas por la experiencia de esa pluriactividad; cuanto más se ejerce durante el periodo adecuado o sensible a esa actividad, llega a otorgar a la persona de mayores posibilidades de aprendizajes futuras. Cada aprendizaje logra desarrollar el cerebro en una determinada línea a seguir; a su vez, el aumento de capacidad cerebral nos permitirá estar preparados para afrontar nuevas y más complejas prácticas; consiguiendo mayor desarrollo cerebral para afrontar nuevas y más complejas experiencias; de esa manera, así, indefinidamente. Esa continuada retroalimentación, la podemos asumir y recuperar en cualquier momento de nuestra existencia, ya que la experiencia y desarrollo se mueven entre el aprendizaje y la propia capacidad de aprender que nos vamos aplicando. *A mayor actividad cerebral, mayor desarrollo de capacidades lograremos*. Volviendo al ejemplo de la actividad física; si a la hora de hacer tensores, no puedes con tres elásticos, comienza con uno solo, porque ese elástico te irá preparando y fortaleciendo para continuar después con dos; y así, sucesivamente. No existe mejor dedicación que la vertida sobre uno mismo; el respeto y disciplina que nos impongamos y regulemos, será suficiente como para ir abriendo propias capacidades que las tenemos ahí, pero adormecidas.

Estamos viendo que la ciencia física o mecánica y la química, es decir, la ciencia de la materia, no es la más apropiada para que nos enseñe caminos correctos donde de manera natural, ordenada y sana podamos crecer de forma correcta. La ciencia de la naturaleza debe ocupar el plano que le corresponde en el ámbito de la investigación, pero de forma respetuosa, como un igual de la otra ciencia. Pero no será, sino por medio y a través de la ciencia espíritu, como lograremos el avance en los desarrollos del conocimiento correcto.

Cuando, por ejemplo, se analiza de cómo durante los dos primeros años de nacer, existe una especial sensibilidad para el establecimiento de conexiones neuronales para el control motor, para el desarrollo del lenguaje, para la modulación de las emociones, para incluso, los procesos de atención, percepción y desarrollo social; cuando desde la visión puramente científica se sacan éstas conclusiones, es porque, ese escalonamiento de observaciones, son las más palpables de que el bebé nos va mostrando, y por ello, se pueden ir entresacando dichas conclusiones. Pero no es necesario ser científico para ello; una madre, a medida que trata al bebé, primero en el interior de su vientre y después ya nacido; ella misma, puede ilustrarnos de manera fehaciente, cada una de esas conclusiones que científicamente se exponen como descubrimientos. La madre, además, con verdadera investigadora y científica que lo es a lo largo de toda su vida, podrá añadirnos las observaciones que va descubriendo y con las que sintoniza con su bebé, a niveles de conciencia y por supuesto, a niveles telepáticos, entre otros tipos de instintos, no solo maternales, ya digo, sino como investigadora y científica que lo es. No obstante, no le son permisibles tales estudios, porque los científicos de nómina, aún no creen ni en la existencia de la conciencia ni tampoco en la existencia de la telepatía. No creían los científicos de occidente en lo esférico de la Tierra, de hecho que aún le siguen llamando planeta, no esfera; planeta vemos que procede de términos de plano; ni tampoco creían en la gravedad; ¿se imaginan unos ciegos guiando a la humanidad hacia qué tipo de conocimiento?

La vida extrauterina es un fenómeno que permite que esos ciegos que niegan el resto de ciencias, puedan afirmar situaciones y portentos que sean evidenciales. La relación con el lenguaje, por medio de esas observaciones, se hace evidente que el aprendizaje de sonidos en palabras habladas es todo un acontecimiento desde el primer año de haber nacido. ¿Pero qué sonidos identifica mejor y en qué lenguaje? Vemos que en esos primeros meses de vida externa, el bebé, es capaz de distinguir cualquier sonido de cualquier idioma; pero no ha terminado de pasar su primer año, cuando ya comienza a discriminar unos sonidos de otros; es decir, nacemos en condiciones plenamente naturales, sin implicaciones ni partidismos de ninguna clase, ya sean idioma, religión u otras formas de cultura; el sometimiento a un sonido determinado, a unas costumbres establecidas e impuestas y, en general, a un modelo de cultura determinada; se logra que en muy corto espacio de tiempo, la persona se vea discriminando a todo cuanto no le es familiar y se encuentra fuera de esa doma constante a la que viene siendo sometido. Podemos decir que se vuelve experto y fino en todo ese material con el que se le ha venido contaminando. ¿Qué sucedería si los bebés de todas las razas, convivieran juntos, sin mayor implicación que la de ser asistidos por el adulto en los años de manutención?, ¿desarrollarían ese modelo de discriminación que el adulto le imprime nada más que nace? Es decir, lo más probable es que todas las formas y culturas impuestas hasta el momento, con todas y cada una de sus limitaciones e intereses, irían desapareciendo; *nuestra realidad, cuando nacemos, es la no pertenencia a ninguna de las corrientes impuestas por el adulto*; es más, sería como un componente más de la naturaleza, naturalmente respetándola. ¿De qué manera crecerían si solo se les inculca que han de pagar de la misma manera que obren?; ¿no estaríamos ante un modelo humano de mutuo respeto? Y en ésta misma línea de dilaciones, cuestiono, ¿Qué sucedería si a los bebés de todas las especies se les hiciera convivir desde el primer momento?, ¿no cabe la posibilidad que crecerían en igualdad y mutuo respeto como verdaderos hermanos?; ¿qué es lo que semejante hipótesis se pueda asumir como imposible y algo correcto, sino la propia contaminación de intereses que ya mantiene impuesto el adulto desde milenios atrás? Claro que nos hacemos finos en cada una de las materias que se nos enseñe e imponga; nuestra destreza salta a la vida; es la altura que la mentira y el engaño ha cogido; tanto, tanto, como para ver normal que esa mentira y engaño vayan cogidas de la mano de la verdad. El lengua y costumbres maternos y paternos son el marchante que se graba a fuego en los nuevos nacidos, para vernos como dueños de ellos e imponer su correspondiente sometimiento.

Nuestra actividad cerebral implica a cada una de las zonas neuronales correspondientes; por lo que el aprendizaje en ese nuevo juego de sonidos se va imponiendo; tapando y ocultando, hasta situarlos en los archivadores del olvido cada una las formas naturales con las que nos componíamos y habíamos nacido; ya somos de ésta o aquella corriente, porque para eso se nos ha impuesto todas y cada una de esas costumbres, desde muy, muy pequeños. Lo normal lo vemos anormal; lo que se nos ha impuesto como postizo y anormal, lo vemos de lo más natural y normal. Sin embargo, el cerebro de un niño se encuentra diseñado con plena independencia; por tanto, además de los sonidos del entorno familiar, si se le familiariza con cualquier otro sonido o idioma, por muy abstracto que pudiera ser, no quepa la mínima duda que ese bebé irá aprendiendo igualmente esos otros sonidos, por muy extraños que suenen al entorno y culturas familiares*. Todo cuanto se le familiarice desde bebé a nuestros pequeños, será materia de aprender y de incorporar a su sistema cognitivo.* Lo que sí se nos hará evidente al conjunto de adultos, investigadores incluidos, que habría que simplificar cada una de las materias empleadas, para que se lograran desarrollar una sola que llegara a ser universal.

Tengamos presente que mientras nuestra existencia es intrauterina, ahí venimos realizando toda clase de ajustes, para que al nacer a la vida extrauterina, tengamos el mínimo de dificultades posibles. La casa que vamos a habitar, nuestro cuerpo, debe estar acondicionada de la manera que podamos identificarnos con cada uno de sus más escondidos rincones; pero donde el esmero será más palpable, es el lugar donde estaremos habitando todo el tiempo, el cerebro. Por eso, podemos *afirmar que ya venimos al mundo con un cerebro perfectamente equipado*, con el que poder aprender cualquier materia que vayamos viendo ahí fuera*. Esas conexiones cerebrales, son las que nos habilitan hacia el desarrollo del conocimiento y es lo que nos guía hacia cada una de nuestras experiencias, como máxima expresión de nuestra amplitud cognitiva*; las experiencias nos van guiando y forjando hacia un determinado desarrollo de conexiones neuronales relacionados con el aprendizaje*. Esas interconexiones neuronales, digo, es un continuo intercambio de información que conforma la realidad del aprendizaje al que nos debemos; así* durante el tiempo que permanezcamos metidos en ésta cápsula o cuerpo de materia.

# Capítulo XIII - ‘de condición innata’.

Nuestra naturaleza y placidez es la armonía, todo lo que salga de esa línea, será discriminado por nosotros, mientras no endurezcamos o adormezcamos la naturaleza de nuestro principio armónico. Nuestra existencia fetal adquiere una serie de familiaridades, no solamente intrauterinas, sino, también en especial, del exterior; de tal forma que cuando comenzamos a existir de manera extrauterina, muchos de esas sensaciones y sonidos nos serán familiares cuando volvamos a percibirlos en la nueva realidad como seres nacidos. En la temprana infancia nuestro cerebro ya viene equipado con una amplísima gama de mecanismos donde el procesamiento de la información fluye con total facilidad. Esa falta de actividad cerebral que imponemos a lo largo del tiempo, decíamos, cuanto más adultos, más trabajo cuesta digerir ese procesamiento de información, puesto que el uso de estrategias neuronales es distinta, son menos efectivas; así sucede mientras no se logren desperezarse. Las investigaciones nos demuestran que a mayor retraso en la edad del aprendizaje, mayor es la bilateralidad en el cerebro, por lo que más dificultoso y menos efectivo es el aprendizaje. Volvemos al ejemplo anterior; los músculos pierden masa conforme menos los ejercitamos, así que para reactivarlos y recuperar esa masa y endurecerlos adecuadamente, necesitan una armoniosa y constante labor de ejercitarlos. Las zonas neuronales, necesitan ese proceso de neurogénesis gradual, hasta lograr ponerlas de nuevo en funcionamiento y apunto, para que su transmisión de información sea activa, ágil y armoniosa. El aprendizaje sin dificultad, es decir, un aprendizaje rápido y fácil, cuanto antes sea expuesto al individuo, más se adecuará a las exigencias de ese aprendizaje; mayor agilidad y reconocimiento obtendrá de lo aprendido. A medida que avanza la edad, sin ese ejercicio continuado de someter a las zonas neuronales a una constancia de neurogénesis, la aplicación de esfuerzos y apoyos en todos los sentidos se hacen material imprescindible si queremos formar parte de la hermosa experiencia en el desarrollo del conocimiento. *Los aspectos de ampliación cognitiva siempre estarán dispuestos para ser adquiridos de manera efectiva a lo largo de la vida.*

Así sucede con los procesos de atención y percepción, donde se hacen una fácil realidad en los llamados periodos sensibles del aprendizaje. Volvemos a los recién nacidos y durante el proceso de la edad infantil, donde las estructuras neuronales se sitúan en primera líneas de activación. *La experiencia promueve la formación de los aprendizajes*; sin embargo, *las conexiones que no se utilizan, al tiempo se van perdiendo*; es lo que denominamos de cómo *sufren el proceso de poda*; porque la no utilización de esas zonas neuronales, implican su aletargamiento y por tanto, mueren. Estamos hablando de que existen zonas cerebrales que las venimos condenando hacia una merma considerable, porque no la usamos, ante una estremecedora inactividad; y eso parece que no lo notamos al pronto, pero sí lo sufren las zonas neuronales afectadas y condenadas a su desaparición. Por tanto, sabiendo que efectivamente, desde los primeros años de nuestra infancia, se genera de manera óptima, una considerable explosión de aprendizajes en nuestro cerebro; *cometemos un verdadero delito en el desarrollo de elevación, cuando hacemos que esto no sea así, y comencemos a devastar la hermosa maquinaria de neurogénesis, paralizando casi toda nuestra actividad de aprendizajes.* ¿Podíamos decir que nos vamos matando cerebralmente a lo largo de nuestra existencia?, ¿Qué nos hace diferentes de cuando vamos creciendo y nos hacemos adultos?, ¿nuestra inactividad cerebral?, ¿nuestra negación al no aprender?

Nuestro cerebro viene ya preparado para que ese proceso de conexiones entre miles de millones de neuronas, sean las responsables en fijar el camino del desarrollo en el futuro de la vida. Sin embargo, parece que preferimos negarle ese proceso de actividad. *El desarrollo del cerebro, en expresiones de aprendizaje, desde nuestra infancia, es asombroso debido a la alta tasa metabólica y a la alta capacidad de la conectividad sináptica si desde temprana edad, mantenemos esa actividad cerebral; el desarrollo alcanzado será muy importante, manteniéndolo en una constancia de periodo sensible, porque siempre estará preparado para nuevas experiencias de aprendizaje.* Nuestra labor radica en lograr que cada individuo se encuentre siempre rodeado de ambientes ricos que aporten mayores experiencias multisensoriales de crecimiento en el conocimiento*. Esa continuada, creciente y variada experiencia sensorial, es lo que mantendrá promoviendo la formación de un mayor número de sinapsis; fortaleciendo y consolidando con todo ello, las conexiones neuronales, que a la par de ir siendo mielinizadas, irán quedando dispuestas para su plena operatividad.* Pero, *¿quién mantiene vivas y en ese proceso de mielinización, a nuestras zonas neuronales, sino la propia actividad sináptica de continuado aprendizaje, es decir, de constantes experiencias?* La falta de esa estimulación, es lo que origina serios perjuicios sobre el desarrollo neuronal; y por tanto, se garantiza con ello, el derrumbe de nuestro proceso evolutivo.

Tenemos unas tareas propias a realizar en cada edad, los entornos empobrecidos, logran alterar ese crecimiento y funcionalidad cerebral, causándonos serios retrasos en el desarrollo y un bajo rendimiento en las tareas que nos correspondan según la edad por la que pasamos. Los entornos empobrecidos, vienen alterando el crecimiento y funcionalidad cerebral, generando una serie de retrasos muy considerables, salvo excepciones de otra naturaleza. La misma ausencia de condiciones en alimentación adecuada, de salubridad, de faltos de cariño, de faltos de un contacto social en armonía; todas esa fallas, promueven una serie de mermas e irregularidades para desembocar en padecer retrasos significativos en el aprendizaje y mismas habilidades relacionadas con el desarrollo cognitivo; todo relacionado en el tiempo de precariedad al que se ha venido transcurriendo en dicha situación; no olvidemos que la recuperación siempre podrá ser posible, por medio de tratamientos de rehabilitación adecuados; la persona volverá a recuperar su estado natural, a medida que se va produciendo esa liberación del contexto de experiencias de negatividad o perjudiciales en el que hemos estado inmersos. A mayor abandono, mayor esfuerzo necesitaremos para recuperarnos, sin dudar de que la recuperación deseada llegue a medida que activemos el esfuerzo necesario. Dentro de nuestra red neuronal, su activación se desarrollará y aumentará, conforme le empujemos a esa sinapsis de continuada información; por eso afirmamos que la recuperación es un hecho.

Los abandonos generan una serie de deficiencias significativas y que estarán relacionados con ese deterioro; donde la desvirtuación de los principios y valores morales, nos lleva a una serie de situaciones que favorecen conductas desadaptativas. Ese mal clima social, nos empuja a pasar por experiencias que si no se van superando, irán acumulándose en nuestro interior; seremos convertidos en chivos expiatorios, como verdaderos sacos de descarga de toda clase de negatividades que los del entorno ya se encargan de volcarnos. *La ineficacia de los servicios sociales se hace evidente, ante la no corrección y la no evitación inmediata de situaciones tan desfavorables y el creciente abandono en el que la persona se ve acorralada sin saber hacia dónde y por donde tirar.* Desde nuestra situación fetal, ya debe asumirse esa asistencia y vigilancia continuada de los servicios sociales, con medidas donde esas futuras madres, se encuentren sobradamente asistidas en una alimentación rica y equilibrada; en una adecuada protección de toda clase de enfermedades infecciosas; de que lleven una vida higiénica, donde se eviten toda clase de consumos de neurotoxinas, de toda clase de contaminantes, de toda clase de estreses, de una exquisita vigilancia de su salud en general. Si destacamos la labor de los servicios sociales como medios preventivos, para que las futuras madres sepan llevar a cabo un eficaz autocuidado, donde el principal beneficiario de todos esos cuidados, redundará en un efectivo desarrollo correcto del nuevo ser que lleva en su vientre. Esa responsabilidad se prolongará después del nacimiento, porque el aprendizaje continuará en la posibilitación de un entorno que sea capaz de garantizar un conjunto de experiencias que abrochen el desarrollo adecuado del nuevo ser. *Las relaciones con la naturaleza garantizan su crecimiento, puesto que lo alejan de formas y entornos artificiosos.* La perniciosidad de ambientes empobrecidos, son tanto o más que aquellos ambientes sobreenriquecidos; nada extra le aporta al desarrollo cerebral que les pueda beneficiar, ni en un caso ni en otro. *Igual de pernicioso se hace la multitud de productos y programas que se vienen comercializando con el reclamo de que así se incrementa la inteligencia del niño.* Es un mercado que devora a las personas, pero como estamos viendo, las engulle desde la mente; aún, incluso, sin que la persona lo perciba.

¿Qué protección, frente a esa mole de factores de riesgo, se le viene aportando a nuestras personas, cuando es el comercio la que dirige cada oportunidad, en éste macabro juego, para interactuar en todo momento sobre el cerebro del individuo, no importa su edad? Cada una de esas situaciones, vienen promoviendo una serie de experiencias, estableciendo unas líneas de dominio sobre los modelos de adultos, que barrerán con la siempre insaciable satisfacción de la curiosidad infantil. Ese juego de experiencias, nos sumergen en *situaciones de* *inactividad mental, inutilizando, en gran medida, el proceso de aprendizaje al que nos debemos*.

Un proceso de aprendizaje formal, de contenido vacío e impráctico para la dinámica que requiere la persona en su actividad creciente de estudio e investigación, es empujada a que desarrolle, de forma mayoritaria, sistemas de aprendizajes informales. Cuando se establecen líneas de coordinación, donde se indaga desde el campo más simple hasta imbuirnos en los terrenos más complejos; esa diversidad es lo que empuja a que se logre un progreso práctico, ya que el cerebro lo vamos haciendo capaz para que aprenda en procesos de estructuras tanto simples, como complejas. *Ese proceso, conforme se va desarrollando de manera gradual y natural irá logrando ser diestro en esos procesos cada vez más complejos, pero trabajándolo. No olvidemos que el cerebro se exculpe por medio de la experiencia.* *Y esa experiencia solo se consigue desde el estudio teórico y el ejercicio práctico de la constante investigación*. Gracias a esos procesos y estrategias empleadas incluso en procesos de continuadas repeticiones, es como lograremos el fortalecimiento de las sinapsis; y esas sinapsis se logran desde, como decimos, la repetición sináptica; porque vemos que las conexiones neuronales que no se emplean, llegan a debilitarse y consecuentemente a perderse. Por otro lado, *las conexiones neuronales que sí son frecuentemente manejadas, aunque sean en repeticiones, se vuelven cada vez más resistentes, más eficaces y más eficientes.* Así que *no cabe duda que el proceso del aprendizaje, se logra mediante la formación constante de nuevas sinapsis*; *el fortalecimiento neuronal es consecuencia del trabajo cerebral que nos proporcionemos*; *el debilitamiento o extinción de zonas neuronales viene debido por la falta de esa actividad cerebral.* De ahí que vengamos afirmando de cómo *el cerebro va siendo esculpido por medio de su actividad experencial.*

El desarrollo de las zonas cerebrales tiene sus periodos sensibles; aunque como estamos viendo, el cerebro entero necesita mantenerse en pleno auge de actividad; el salto de la infancia al periodo de la adolescencia, son fases fundamentales en el crecimiento de cualquiera; el desarrollo que experimentamos es especialmente importante. Nuestra situación en el cerebelo, se deja notar ya con mayor intensidad. Científicamente creemos que el cerebelo es la estructura cerebral que pasa por mayor crecimiento durante el periodo de la adolescencia; afirmamos que tal comportamiento de crecimiento es igualmente, durante el periodo de la juventud; sin embargo, debemos asumir que existen ocasiones donde pretendemos poner afirmaciones, sin estar verdaderamente cotejado desde un conocimiento correcto. Esa serie de aventuras, en afirmar situaciones, donde la realidad de nuestro conocimiento al respecto, es escasa o casi nula, nos proporciona un deterioro considerable en marcar la realidad de lo que es el camino de la verdad. Es más, supone hincar al conjunto de la humanidad en esa misma ignorancia, originando una sucesión de fracasos que lejos de comprender, debemos aprender por medio de mucho sufrimiento y eso no debiera ser así; de ahí que a estas alturas, los llamados especialistas hayan perdido gran parte de su obligada credibilidad; y se dude de su propia honestidad. *Si las investigaciones se coordinaran junto a la ciencia espíritu, nuestra realidad exponencial sería otra muy distinta.* Hemos afirmado que nuestra ubicación en la generalidad de la masa encefálica se encuentra en ese departamento, más limitado que es el cerebelo; desde ahí, debemos coordinar nuestra realidad espíritu, con nuestra capacidades añadidas y muy limitadas que es la mente de la materia y el conjunto de ramificaciones de la que se compone, como pueden ser los sentidos físicos del global del cuerpo protoplasmático que hemos construido. La coordinación es absoluta, si poseemos una visión clara y real sobre estos conceptos; no vamos a repetir aquí las inexactitudes hacia las que nos derivan las investigaciones oficiales.

*La etapa de la adolescencia, es un grado de presencia consciente en el escenario de la materia donde nos encontramos*; la infancia era una especie de ausencia de ese escenario, aunque ya físicamente estemos en él; y nos prepara para situarnos en la presencia consciente de ese frío escenarios y sus diversas realidades. Nuestra conexión con la mente espíritu es plena, de ahí que se nos tache de irresponsables, de inmaduros y nuestras posturas desgarbadas y de descoordinación, nos sitúen en una postura de máxima vigilancia. Sería como decir que ser adolescente es como una especie de farolillo rojo al que hay que vigilar de manera continuada. Claro, viéndolo en esos matices, nos daríamos cuenta que son el fiel reflejo de su verdad y sentir interno, puesto que las interferencias externas, aún, no han hecho mella. Así que la tan cacareada *‘edad difícil’* se encuentra muy lejos de la realidad; ese marchante de ‘*edad difícil’* es solo eso, un marchante que se les coloca, para favorecer la corriente tradicional que ya existe y hay impuesta desde generaciones incontables pasadas. ¿Desde la adolescencia podríamos echar abajo todos estos sistemas de conveniencias impuestos hasta la actualidad? Sin duda alguna, eso sería así; puesto que, repito, están recién salidos de la etapa de la infancia y *comienzan a formar parte activa del escenario de la vida de manera consciente*; por tanto, su conexión, con la sabiduría de la mente espíritu, su oído interno con la voz del subconsciente es casi directa; vuelvo hacer hincapié en esos detalles, porque aún, apenas si ha sido contaminado; eso nos debe llevar a la conclusión que su implicación con la materia y cada una de las costumbres y culturas que hay impuestas, apenas si les afecta, pues siguen siendo ajenas a todo ello, mientras no se le obligue y adiestre para que también lleguen a formar parte de todos estos sistemas y modos de vida y creencias impuestos. Por ello, tenemos que asumir que mientras se mantenga éste estado de pobreza y miopía investigadora, solo alcanzaremos a visualizar las formas más superficiales y físicas, que son las que pueden verse, tocarse y morderse o romper. Otras profundidades seguirán siendo negadas, porque aunque existan y se encuentren ahí, incluso más reales que lo materia, continuarán siendo negadas porque no se ven. Pero ya digo, la gravedad, por ejemplo, no se creía, porque no se veía; la corteza terrestre, a pesar de que en 1912 se publica oficialmente y demuestra con muestras de distintos puntos del globo que está flotando y navegando sobre el manto; pero hasta pasados 50 años más tarde no se asiente y ni se acepta; el hecho de que la corteza flote, es gracias a la masa de viscosidad magmática que separan ambos cuerpos, el manto de la corteza; y así un largo etcétera incontable. En éste caso que hablamos del cerebro, solo nos pueden ir afirmando pobremente el comportamiento celular de las distintas partes del cuerpo; o como es el caso, de las zonas neuronales.

Sin embargo, en honor a la realidad, debemos reiterarnos de que el cerebelo es algo que ocupamos ya, antes de nuestra situación extrauterina; porque el trabajo que hemos ido realizando en la etapa de vida intrauterina, ha sido una tarea ardua de acoplamiento y construcción de nuestra casa, de nuestro cuerpo físico. ¿Se imaginan la ilación que hemos tenido que desarrollar, para que, como seres de energía pura o espiritual, lograr encajar átomo a átomo?; ¿cómo pueden atreverse en continuar cegándonos con la ceniza de la ignorancia, para seguir afirmando que la vida, la creación, lo que existe, es todo, circunstancialmente? De verdad que la necedad posee unas delimitaciones claras, como es la propia ignorancia con la que pretenden continuar manifestando la cadena de errores interminables con los que nos vienen enterrando generación tras generación. Ahora estamos hablando de la adolescencia; ese ciclo, como el anterior de la infancia; como los sucesivos en porvenir, de la juventud, madurez y ancianidad, se tratan de una graduación extraordinariamente medida para que así suceda con total y plena seguridad. El proceso de esas medidas viene de manos y mentes de sabiduría tan elevados, que se hace difícil asimilar mientras nos encontremos metidos en ésta tridimensional forma humana.

Nuestra representación cerebelar, no aparece en la adolescencia; puesto que ya la poseemos desde el inicio de la infancia; pero en ese grado de la infancia no llega a manifestarse de la manera tan progresivamente, como lo comenzará desde el inicio de la adolescencia. Podíamos asimilarlo como una especie de metamorfosis, donde nuestra infancia se va desprendiendo, para darle paso a otro proceso contiguo y consciente, como es el de la adolescencia. *El ritmo de las conexiones cerebelares, se aceleran; porque se les abre una serie de compuertas de distintas intensidades para explorar la grandeza del conocimiento.* Se da cuenta que es un investigador nato, y siente la necesidad de experimentar con todo lo que se le manifiesta y se encuentra a su alcance. *Las trabas externas, le irán haciendo ir al traste, todo ese proceso de indagación, descubrimientos; electrocutándole muchos procesos de aprendizajes; su adaptatividad, puede que le salve de la quema que sufre desde su entorno; pero el precio será demasiado alto, pues ese proceso adaptativo, le supondrá la negación de sí mismo; y consecuentemente la anulación con ese hermosísimo proceso de contacto entre su parte consciente que es la mente del cuerpo material que porta; y su mente cerebelar, que es la realidad de su subconsciente o mente espíritu.*

En el proceso de la infancia se nos asimila y asume con mucha más facilidad; cuando llegamos a retozar ya en el crecimiento de la adolescencia, los papeles cambian casi por completo. En la adolescencia, pasamos por un hermoso proceso de consolidación, donde las conexiones de las zonas neuronales se van generando en una eficiencia rítmica muy superior, por ese *‘hambre’* de necesitar de saber. En la infancia no parábamos de preguntar por curiosidad; pero en la adolescencia, lo que queremos es experimentar, por un principio muy simple que vengo repitiendo; porque venimos a ésta experiencia de la materia como estudiosos e investigadores natos. Nuestra realidad procede del terreno científico; nuestros padres creadores, son seres esencialmente científicos; y nosotros, como descendientes de ellos, somos científicos, que venimos a éstos planos, en el ánimo de estudiar e investigar, por esa misma condición que anotábamos en la fase de la a adolescencia; es decir, ya no preguntamos por curiosidad para saber; ya lo que queremos es formar parte de la experiencia del conocimiento; de ahí que vengamos a terrenos materiales para eso mismo, para experimentar.

Nuestra conexión cerebelar se fortalece en el periodo de la adolescencia, porque necesitamos defender ese conocimiento real que sentimos desde nuestro propio interior, pero no sabemos, muchas veces ni explicar ni tampoco demostrar, a ese exterior, donde todo lo que vales es porque se puede ver, tocar e incluso, hasta morder. La evidencia es aplastante, y los resultados no se dejan esperar, cuando poco a poco vamos siendo deglutidos por ese escaparate externo. Pero lo palpable sigue ahí, esas interconexiones, van estableciendo nuevas estructuras cerebrales; de esa manera se va favoreciendo la cadena de aprendizajes, ya que el cerebelo sigue siendo nuestro principal aliado para contribuir en cada una de las funciones mentales. Recordemos que nuestro centro de operaciones dentro de todo ese conjunto de masa encefálica, se ubica en el cerebelo, que es en el lugar físico donde estamos nosotros, como energía espíritu que somos. Hay algo, que aún sin ser registrado científicamente y encontrándose lejos de encauzarse hacia esas realidades de conocimiento en la investigación del científico común, sea de cualquier área fuere; saber digo, aunque el cerebro donde me encuentro metido, se trate de un cerebro de la 3D, tengo claro que yo no soy ni pertenezco a ésta 3ª dimensión en la que ahora me encuentro en prácticas. *Somos seres de una condición innata; ese nuestro ser innato es limpio, transparente y puro, tal como se nos ve en nuestros primero años de nacimiento*; y así permanece, aunque permitamos que se les vayan adhiriendo toda forma de costras e impurezas, nosotros seguimos siendo ese ser innato. Una vez aclarado éste concepto, debiéramos tener presente que *lo innato de nuestro ser, se encuentra haciendo de puente con la glándula pineal.* Y lo peor de negar todo ese conocimiento que nos aporta la ciencia espíritu, es que genera una serie de fosas y enormes vacíos, donde obligamos a cada una de nuestras generaciones a que se echen en ellas; ese sacrificio generacional, donde se les niega el alcance a un conocimiento más elevado y real, es lo que impide nuestro avance y desarrollo correcto. Es decir, querer avanzar desde una postura y única visión de la mente de la materia, es consentir que, siendo de visión profunda y elevada, perpetuemos caminar ciegos.

Ningún órgano puede originar anomalías al resto, puesto que su disposición y estructura es armoniosamente perfecta y coordinada. La interconexión cerebelar con el resto del cerebro, como una prolongación que es uno del otro, no debe causar problemas motores ni dificultades de comunicación. Eso sucede, cuando desde la mente material, nos dejamos llevar por las impresiones de ese escaparate que encontramos continuadamente en el exterior; y anteponiendo toda esa mole de mensajes externos, a nuestra realidad de análisis cerebelar, originamos serias alteraciones; porque la realidad que debiéramos asumir, no es lo que ahí fuera encontramos, sino el conocimiento interior que en verdad poseemos y formamos parte innata. *Lo de ahí fuera solo sirve para contrastarlo con nuestro saber interior y desde esas experiencias, aprender.* Ese es el verdadero papel de un investigador en cada uno de sus estudios a realizar. En esa implicación exterior, llega a darle más veracidad; así que los resultados de semejante error no se dejan esperar, en cuanto a dificultades de comunicación, de conducta, de percepción y por tanto de aprendizaje. Anteponiendo el escenario exterior, que es motivo de estudio e investigación, como algo más real incluso que nuestra realidad como simples investigadores, generamos una serie de anomalía de funcionalidad entre el cerebelo que es donde nos encontramos, con el cerebro o mente corporal. Es decir, la interconexión entre el cerebelo con el resto del cerebro, es cuando llega a producirse un desfase en la capacidad motora; y como hemos anotado anteriormente, desfases continuados en el resto de funcionalidades, como conducta, comunicación, etc.; las disfunciones cerebrales llegan a tomarse como algo natural, cuando ciertamente no lo es en absoluto. Los desfases entre el cerebelo y el resto del cerebro, se originan por falta de coordinación. ¿Quién o de donde proviene esa falta de coordinación? Si hemos hablado y sabemos ya que el 90% de nuestra capacidad de conocimiento se encuentra en el subconsciente; *¿a quién debemos prestar atención?,* *¿a ese gigante del conocimiento que se encuentra en el cerebelo ubicado o le damos prioridad a nuestro enano que es el consciente, con tan solo un 10% de conocimiento?*; ¿Quién nos debe dirigir en nuestros pensamientos, palabras, deseos, acciones? Así que, cuando nos dejamos llevar por ese enano que es nuestro consciente, irremisiblemente entrarán en conflicto, no solo la mente espíritu con la mente de la materia, sino que afectará al conjunto de equipación de toda nuestra masa protoplasmática.

# Capítulo XIV - ‘edad difícil, el adulto’.

Observen de la importancia que es aprender a respetar nuestra condición innata. ¿Dónde se encuentra lo innato de nuestra condición?, ¿en la sabiduría ilimitada de nuestro subconsciente o en papel provisional que debemos aprender a interpretar mediante el consciente? Por tanto, a la hora de reafirmarnos, ¿hacia donde debemos fijar nuestras miras?, ¿Hacia el material de investigación y estudio que hay ahí fuera o hacia nosotros, como directores y responsables de la función por la estamos? Somos viajeros y en nuestros viajes, tenemos que tocar infinidad de estaciones de peaje; en cada estación, encontraremos material que se nos proporcionará, para nuestro estudio e investigación; y siempre, en el respeto de una sola condición, que apenas se note que pasamos por allí; por una única lógica, que todo eso, ha de servir a otra ingente de criaturas, en esa misma labor de estudiar e investigar por la que estamos ahora los presentes.

Erróneamente se nos explica y enseña sobre el desarrollo del cerebelo; pero en verdad lo que está sujeto a un constante desarrollo, lo que se encuentra en una continuada experimentación, no es el cerebelo, sino el resto del cerebro. En el cerebelo es donde se aloja la mente espíritu, el subconsciente; el subconsciente es el poseedor de una plena sabiduría; por lo que debemos asumir quien está en un proceso de continuado desarrollo y de necesidad de experiencias como fórmulas directas del aprendizaje, es la mente de la materia, la generalidad del cerebro que es donde se encuentra nuestro consciente con ese solo 10% de maniobrabilidad operativa de conocimiento. *Nuestro repertorio experencial, comienza a mostrarse externamente desde la etapa de la adolescencia como algo de vital importancia*; ¿por qué sucede así?, porque en la experiencia de asentamiento interno que hemos tenido durante los primeros años de nacimiento, el siguiente paso es la experimentación externa; ahí, *desde el subconsciente, dirigimos a nuestro consciente, para que porte las formas y maneras de ver que interiormente poseemos, hacia el exterior. Es decir, empleamos a nuestro consciente en esa experimentación, para que el conocimiento interno lo saque al escenario de la materia.* Desde la glándula pineal, como órgano endocrino, se dispara la producción de melatonina que como hormona, va a afectar a todo el cuadro psicológico, especialmente, cuando los argumentos que se sacan hacia el exterior, chocan de manera continuada con nuestra realidad cerebelaria. Nos apresuramos en trasmitir hacia el consciente una serie de disciplinas y normas que permitan transcender hacia ese escenario externo en el que pretendemos interactuar; el panorama que nos encontramos, es desolador en la mayoría de los casos, pues se van contradiciendo los argumentos que exponemos desde el consciente, con toda esa serie de tramas inventadas ahí fuera, desde múltiples generaciones atrás. Lo que hay asentado e impuesto en ese escenario en el que no nos queda otra que intervenir o por el contrario, retraernos y escondernos tras de sí mismo*; eso que hay ahí fuera, es opuesto prácticamente al conjunto de estructuras e ideas que nos asisten.* *El conflicto está más que garantizado, porque, aun sin querer participar ni exponer tus propios criterios, solo con el hecho de que tú en tu vida lo pretendas llevar a cabo, supone un desafío inconsentible, para las costumbres que hay impuestas desde tu entorno más inmediato hacia capas sociales más ajenas.* Todo eso y más, se comienza a padecer desde la temprana edad de la adolescencia, para ya no parar hasta que sea sometido y doblegado plenamente al juego externo que hay impuesto, por muy antagónico, impráctico, perjudicial y erróneo que sea. Se sellan frases para justificar cada una de las barbaridades a las que seremos sometidos, como ‘*la adolescencia es la edad más difícil’*; sin querer reconocer que es justamente la edad más consciente y activa, como portadores de un conocimiento pleno y real, pero que no interesa a los que ya se encuentran tragados por las formas y maneras que hay impuestas, por muy erróneas que éstas sean; la edad difícil, en su caso, es la de adulto, que ya contaminado se esfuerza en imponer ese error a las nuevas generaciones. Si aprendemos a respetar la adolescencia y asumimos sus mensajes de cambio; si aprendemos y reconocemos que aún están ligados a formas de sabiduría que nosotros los adultos ya dejamos atrás y que permitimos que nos vencieran cada una de las impresiones que recibíamos de ahí fuera; si en definitiva, no estancamos el agua y la dejamos fluir, veremos cómo irriga todo, incluido a nosotros mismos, volviendo a llenar el ambiente, cada rincón de esa sana frescura; que ya digo, nosotros poseíamos, pero que en estos momentos se encuentra bajo capas de costras que hemos consentido al asentir cada una de las maneras y costumbres que ya encontramos al nacer; que podíamos reencontrar gracias a nuestra identificación con esa nueva siembra como es la infancia-adolescencia que en esos momentos nos rodea, pero preferimos el comodismo; aferrarnos al miedo del cambios. Nos daríamos cuenta que la adolescencia no es la etapa más difícil, sino la más hermosamente convulsiva y llena de entrega desde los fundamentos internos que todos, de una u otra forma hemos sentido, y aún queda ese rescoldo que en momento determinados sentimos y nos identificamos.

*El miedo no tiene justificación que valga por mucho y muy bien que lo justifiquen.* El miedo es algo que creamos y sacamos de nuestra mente de la materia; *esa mentira del miedo es la que imponemos al consciente, después de haber emborrachado al subconsciente de su hedor, pero el miedo no es real.* Si la mente la adiestramos para que nos favorezca en nuestros propósitos, el producir de cada una de nuestras acciones sería muy diferente*. Agarrarnos al miedo del cambio, es pretender continuar ser guiados por las mentiras que hemos creado y una de ellas, es la del miedo*. Querer cambiar es aprender a permitir, aunque al principio creamos que ese cambio no nos va a favorecer de la manera que desearíamos. Pero *cambiar es comenzar a permitir*. Esa permisibilidad asumida es lo que nos llevará a comenzar a comprender cosas que antes, nuestra ceguera, no nos permitía ver ni consentir’. Querer cambiar, es abrir una sintonía o canal, que ya existe, pero se encuentra enlodado; *reabrir, digo, el canal que hay entre la mente y el corazón*; *mejor aún, entre la mente y la consciencia*. *Conforme aprendamos a permitir la apertura de ese cambio, más nos llenaremos de la luz del conocimiento; por tanto, es de comprender, que más disminuiremos la oscuridad de nuestra ignorancia*; que ya digo, no percibíamos antes, porque nos cobijábamos tras los *muros de unas razones que nos cegaban*. Durante ese cambio, al permitir, iremos rompiendo con antiguas costumbres, de antiguos hábitos; por lo que nuestra propia vida, irá cambiando hacia horizontes de mayor amplitud. Estaremos asumiendo y permitiendo la entrada de otra *gran aliada* para ayudarnos a crecer, como es el *comenzar a reconocer*; cosas que antes no veíamos, ahora nos vamos dando cuenta; así que estaremos andando por un sendero de nuevas reinterpretaciones, porque de alguna forma, sabemos interiormente, que muchos de esos reencuentros, extrañamente se nos hacen familiares, identificándonos con ello, porque es como si ya los tuviéramos de antes. Generamos una especie de sincronicidad subconsciente y eso nos halaga y reconforta. *En esa escalera de comportamientos, desde que comenzamos a permitir, asumiendo nuestros cambios, nos vemos con una manera de trato interno y externo más compasivo*. *La compasión hacia uno mismo nos abre hacia la comprensión propia*; así que *sentiremos que nos elevamos sobre cada una de nuestras circunstancias*; ya no nos dejamos enterrar por ninguna situación, es como comenzáramos a ver de manera más clara; sucesivamente veremos que, al igual que las ondas se abren formando surcos en el agua al echar una piedrecita; nuestra visión compasiva se abrirá sucesivamente hacia nuestros entorno y así, cada vez, irá cobrando mayor amplitud. Todo, porque *dimos el paso valiente de querer cambiar, asumiendo y permitiendo, en vez de amurallar e impedir*. Ese es el secreto o raíz de nuestra transformación, el permitir; como dijimos, al ir permitiendo, por un lado íbamos rompiendo viejos hábitos; hemos ido superando viejas experiencias; y nos hemos ido viendo de manera aérea sobre cada una de las situaciones y conceptos que antes, incluso, nos pesaba o podía*; esa manera aérea de vernos es lo que nos hace fuertes*. Así que no dudemos, ya que nos hemos detenido en estos conceptos, asumamos el deseo del cambio, aprendiendo a permitir; y ese cambio vendrá si nos cogemos de la mano a la paciencia. La paciencia es otra virtud enterrada y olvidada; la paciencia es otra aliada nuestra de mucha valía a la que podríamos referirnos en otra ocasión.

Cuando hablamos de recompensas, deberíamos de identificarlo con trampas que nos hincarán en la búsqueda del placer, de las adiciones; y eso ya son palabras mayores. Deberíamos normalizar todo, para llegar a ser, no más fríos, como apuntan otras corrientes, sino más naturales. Nuestra verdadera motivación, si es que pretendemos acogernos a esa palabra, es saber que nuestro avance en el desarrollo del conocimiento, se logra mediante una adecuada y correcta investigación y estudio. *Los ‘músculos’ de la mente que más se desarrollan, son aquellos que más se utilizan; así que podríamos afirmar que de la misma manera que es natación o tenis para nuestro estado físico; estudiar y leer, lo es para el desarrollo y fortaleza de la mente.* La distribución de nuestras respuestas, el trabajo de la memoria actualizando información, la regulación y control de emociones, nuestros propios pensamientos, la hipótesis del razonamiento, la metacognición o pensamiento sobre los pensamientos, la elaboración de planes, la profundidad más allá de los límites o fronteras convencionales, etc., son estructuras que vamos adquiriendo y renovando en la temporalidad de nuestras mismas acciones que van siendo dirigidas a maneras y formas, simples o complejas, de las que queremos lograr y formar parte. Esa pluralidad de asociacismo, vienen dados por una serie de cambios anteriores que han generado una experiencia y por sentido propio, nos van marcando unas pautas de aprendizaje. Así que las sinapsis de las zonas neuronales intervinientes se van reforzando, el fenómeno de la mielinización se incrementa; las sinapsis más débiles y superfluas van siendo eliminadas; esos procesos reafirman nuestras convicciones para ir materializando cada uno de los propósitos que colocamos en el panel de las probabilidades. En el ciclo de nuestra pubertad, sucede con esa oleada de proliferación sináptica; a medida que desciende el sentido activo, a falta de sinapsis, comienzan a generarse una serie de podas. Solo reforzando la plurifuncionalidad de nuestras funciones ejecutivas y de procesos cognitivos, podremos recuperar y reforzar la mielinización de las múltiples sinapsis, convirtiéndose en redes eficientes y especializadas que, de manera progresiva, van confiriendo o una mayor conectividad intre e interregional en las distintas zonas del cerebro. Así que esas redes especializadas de manera eficiente, van cumpliendo las funciones ejecutivas y de procesos cognitivos de alto nivel a las que se les viene sometiendo de forma progresiva; es decir, no se quedan atrás, sino que todo lo contrario, se reactivan y refuerzan a medida que aumentan sus procesos sinápticos. De ahí que debemos aprender a ser selectivos y críticos en cuantas áreas nos sea posible; estamos viendo como a todo le vamos dando una explicación material, aunque ésta sea errónea; eso nos cuesta el suplicio de tener que remontar y reencontrar todo el camino perdido.

*El almacenamiento del conocimiento se realiza en la mente espíritu, es decir, en el subconsciente; en el consciente, que solo se encuentra el 10%, apenas si se retiene algo.* Todo lo extraemos del subconsciente, de nuestra mente espíritu; cuanta mayor lucidez, con más claridad estaremos conectados y recibiremos la información deseada al instante. ¿De qué manera venimos vigilándonos y responsabilizándonos con todo éste material tan extraordinario que poseemos y que se nos tiene prestado? Permitir la proliferación sináptica requiere que desarrollemos unas características de compromiso propio, puesto que nadie ni nada debe ejercer tal responsabilidad que la de uno mismo hacia sí. ¿Qué vigilancia tan exquisita debemos esmerarnos, para que nuestra producción en esos estudios e investigaciones del vivir cotidiano, sean constructivos plenamente? Todo lo asumible debe ir en una mayor eficiencia para ampliar nuestros procesos cerebrales. Claro que a mayor número de áreas implicadas, existe un mayor desgaste energético, que llegaría a traducirse en peor rendimiento cognitivo, si no lo suplimos de manera adecuada. Por ejemplo, el deterioro de rendimiento académico, deterioro de rendimiento en el trabajo; tomarlo como algo típico, es caer en la cotidianidad del error asumido. Esos deterioros, nada más ser investigados, nos daríamos cuenta que vienen producidos por la caída de control y la falta de corresponsabilidad que nos debemos hacia nosotros mismos. *Ninguna circunstancia debe podernos, pues nosotros estamos muy por encima de cada una de ellas.* Ya hemos anotado como son simples experiencias que se nos van presentando a lo largo de éste particular curso que denominamos vida. Pero son solo eso, experiencias que nos tienden la mano para que aprendamos a ampliar nuestras capacidades de percepción y de comprensión; por tanto, que nos veamos obligados a desarrollarnos en la compasión a la que nos referíamos en otras exposiciones anteriores.

El deterioro del rendimiento académico, es tanto como hablar del derrumbe del rendimiento cognitivo; y eso no sucede así de esa manera como nos la vienen metiendo a la fuerza como si fuera la última palabra. Los trastornos en la pubertad, es decir, en el proceso de la adolescencia no es algo típico, aunque ya se tome así de asumible y se asienta de…, claro, como es la adolescencia, ¿qué podemos hacer? Nada está más alejado de lo cierto; igual que determinar y afirmar que en esos años, tan difíciles, es normal la conducta inestable, a veces irascible, debida incluso a la pobre autorregulación emocional, porque no se ha desarrollado aún la zona tal o cual del cerebro. Hablar así de nuestras personas, con esa ligereza y tan profundo estado de ignorancia, debiera estar incluso perseguido; pero no puede suceder así, porque oficialmente, la voz de la ciencia, es la que debe asentirse y creerse. El periodo de la adolescencia, hemos sido los adultos los que hemos desembocado y aseverar que es la edad de la rebeldía y por tanto la más difícil, como anotábamos, por esa falta de desarrollo de determinadas zonas cerebrales, (como es el córtex prefrontal, el sistema límbico). *Nuestra adolescencia debiera ser todo lo extraordinaria y hermosa que debiera ser, si no los sometiéramos a las cribas de selectividad a las que son sometidas, para que acepten y formen parte del sistema de ideas, de costumbres y de vida a que ya nosotros como adultos, somos especialistas y expertos.* No es típico que en esos años hubiera una conducta inestable y una escasa autorregulación emocional, si de verdad asintiéramos que es nuestra presión y exigencia; es el quererlos barrer hacia nuestras posturas lo que genera todas esas polvaredas psicosomáticas que en nuestras investigaciones psicosociales, como adultos y expertos, denotamos en el proceso citado de pubertad. El adolescente posee línea directa desde el consciente, que es la parte que mostramos; con el subconsciente, que es la mayor parte de nuestra mente espíritu, que tenemos ahí, detrás del telón de la actividad en cada momento de ésta vida, pero, como digo, está ahí, dirigiéndonos; si nosotros como adultos, ya contaminados, les dejáramos hacer; y no les impusiéramos nuestras maneras de vida típicas y asumidas a nuestra edad, lamentablemente. No es que ellos, nuestros adolescentes choquen con nosotros; somos nosotros los que de manera continuada chocamos con ellos, aún sin que abramos la boca, porque ya lo decía nuestra falta de madurez, es decir, vuelvo a repetir, nuestra contaminación, que no es otra que la traición que le comenzamos a hacer a la voz interior que nos salía, y que poco a poco acallábamos, silenciábamos y olvidábamos; por comodismo, por miedo al qué dirán de lo que ciertamente pensábamos, de la incertidumbre a que estuviéramos hasta dudando de las afirmaciones que sentíamos, etc.; todo eso lo hemos sufrido cada uno en su mente, en su espíritu y alguno que otro, en su cuerpo, al recibir determinados castigos. ¿Por eso vamos asumir que la adolescencia es sinónimo de inmadurez?; todo, ¿porque unos expertos en el continuismo de la mentira lo afirman así?; no podemos eternizar esas posturas, haciéndonos cómplices de tan erróneas actitudes; y nosotros, como adultos, vamos a enfrentarnos a nuestros adolescentes para descalificarlos tachándoles de inmaduros y de irresponsables. Nuestra es la inmadurez y la falta de corresponsabilidad con la realidad, cuando asentimos y forzamos de la misma manera que nos hicieron asentir y nos forzaron para acatar y entrar por las ideologías y formas de vida que había impuestas. *Nosotros somos los verdaderos inmaduros, que llegamos a renegar de nuestro fuero interno ante aquellas sucesiones de decisiones y conductas que nos empujaban a experimentar, porque así lo sentíamos como algo nuestro y algo correcto, pero desde fuera, ya nos mantenía a raya bajo amenazas.*

*Bendita inmadurez que asentimos a experimentar y querer crecer desde nuestro ser y dictámenes internos, desoyendo las amenazas externas*; de querer tomar posturas, decisiones y conductas que asumíamos desde nuestro oído interno; y desde ahí catalogábamos los riesgos que se corrían, no desde las amenazas externas, queriéndonos guillotinar la búsqueda de novedades y de sensaciones. *Respétate y respeta a lo demás en palabras, pensamientos, deseos, acciones e intenciones; con esa ley, ¿Qué otra cosa podemos temer?* Adolescencia no significa estallido de sin razones, como tampoco es explosión de actividades de inmadurez, como tampoco es explosión de hormonas sexuales; todo posee un proceso de control cerebral, pero para que se cumpla ese requisito, debemos dejar que fluya en su natural estado, sin imposiciones artificiosas que normalmente mueven intereses de domino y control ajenos a nosotros mismos. La adolescencia es una etapa, comparable con la explosión de vida que la madre naturaleza nos muestra libremente; en armonía, con toda la majestuosidad de su expansiva belleza, por acercarnos a un entendimiento familiar. Esa y así de cierto es la etapa de la pubertad; y no la ensombrecida que nos pretenden continuar metiendo a la fuerza. Una muestra de que andamos en lo cierto, aunque se oponga a las corrientes de investigación; se nos muestra un cuadro patológico muy preocupante cuando nos razonan y demuestra que la adolescencia, su descontrol emocional los lleva hacia a un verdadero estado de muy especial incidencia hacia las enfermedades mentales en depresiones, esquizofrenias, trastornos bipolares, suicidios…; es más, nos aseveran que la incidencia es casi el doble en chicas que en los chicos.

No vamos a negar la realidad de esos datos, pero sí debiéramos cuestionarnos la procedencia de semejantes alteraciones. Si la adolescencia es una explosión de vida, donde el control y el riesgo se mezclan; ¿Dónde se encuentra la mella, para que hallen en esos desfases dichas naturalezas?, porque por ser adolescente, no debiéramos continuar asumiendo las barbaridades en las que se les tiene encuadrados; por esa regla de tres, cuando lleguemos a la ancianidad, se nos planteará un cuadro de caracteres, donde habrá quien confirme de cómo es lo típico a esa edad; pero es que cuando seamos jóvenes, estaremos en otro cuadro donde se nos catalogue de cómo es típico; y así en la adultez; y así porque somos mujer o porque somos de ésta o aquella etnia. Por tanto, la igualdad solo la encontraremos escrita en papel, pero totalmente impráctica, ya que los estudios y análisis de los expertos afirman, que, bla-bla, bla-bla. Negándonos que son herencias recibidas generación tras generación de falsas costumbres y falsas culturas, de erróneos conocimientos; continuamos hablando de lo mismo en las distintas épocas, mediante la aplicación de falsos conocimientos. Me atrevería a preguntar ¿Qué es la adolescencia?; justamente, debiéramos tener presente que es la etapa donde más se le fustiga y más se estrangula a la persona; donde se le somete a la aceptación y sumisión de formularios ya existentes; obligándoles a aceptar y asumir una serie de normas y compromisos. Pero ese adiestramiento ¿a qué le lleva? Y afirmamos que naturalmente, se les encamina hacia una madurez segura y responsable. ¿Madurez segura y responsable?, ¿es así cómo nos vemos nosotros los adultos?, ¿seguros y responsables? Pensémoslo bien antes de contestar nada. Es tanto como afirmar que a un político se le prepara para que sea un buen administrador público; ¿buen administrador público, enterrando a la población en un suma y sigue de crecientes e impagables impuestos?, ¿un buen administrador, sumergiendo a todo un estado en deudas internas y externas imposibles de asumir? Pues en esa misma línea, les invito a que piensen, si la forja que se les viene dando a nuestros adolescentes, no será para lavarnos las manos de nuestras muchas irresponsabilidades. *Yo no deseo que nuestros adolescentes tengan ningún parecido a nosotros los asumidos y doblegados adultos*; porque el fracaso de desarrollo como personas, nunca acabaría. ¿El modelo de vida al que se nos ha ido empujando, que nosotros, de una u otra manera, hemos asumido y aceptado, es el modelo que queremos para nuestras generaciones venideras?; con la hipocresía y falsa expresión de…, es que no quiero que los míos pasen tanto como hemos pasado nosotros. ¿Qué entendimiento de la vida poseemos, para tan fatídico razonamiento?, ¿no será nuestra defensa de la vanidad, lo que nos reafirme semejantes erróneos principios?; ¿cómo a un escolar le vamos a impedir que realice los estudios y ejercicios que necesita, para su formación correcta?; después no esperemos soluciones prácticas de esa falta de preparación, cuando los valores morales y sociales presenten troneras por todos los sitios.

En la medida que avanzamos hacia la adultez, se van asentando todas y cada una de las imposiciones a las que venimos siendo sometidos, por tanto, cambiamos nuestra realidad de conexión cuando éramos adolescentes, por los postizos que hemos ido asumiendo, a medida que se nos ha ido impregnando por todo lo evidente que ya hay establecido en la zona o región que nacimos. La inhabilitación de la conexión con nuestro subconsciente se hace evidente, a medida que comenzamos a aceptar eso de ahí fuera, por muy opuesto que se encuentre con la realidad que interiormente sentimos y nos dicta. Cada una de las confecciones que asumimos a esas llamadas externas, van logrando una progresiva madurez de acoplamiento, por lo que nuestra presencia, se camufla con los ya alzados en defender, incluso, esos estamentos de convivencia; la habilidad de respuestas, la mayor o menor regulación de emociones, las propias previsiones en acciones tomadas, la confección de planes, las funciones ejecutivas; todo absolutamente, va siendo asumido y remodelado en cada una de las zonas neuronales afectadas; las brusquedades de contrariedad a las que son sometidas, deben hacerle frente de forma inmediata; el proceso sináptico, donde el paso de la información se origina a velocidades difícil de calcular, chocan incluso, por sus propias contradicciones, generando una serie de anomalías en esa composición celular. De e esa manera es como externamente, sentimos y sufrimos las consecuencias de situaciones desgarradoras con las que se trabajan internamente, por esos innumerables ejércitos de obreros, que sin descanso, procuran mantener el equilibrio en todo su conjunto, las células. Imaginemos ahora, porqué, externamente sentimos determinadas alteraciones; pensemos pues, la situación tan desgarrante en la que deben continuar funcionando cada uno de esos obreros. La progresiva creación de nuevos circuitos, cada uno con una determinada especialización, van reacoplándose a lo largo y ancho de todo el cerebro. La inactividad cerebral creciente, nos sumerge en un falso ahorro de energía; habrá zonas neuronales que se encuadren en unos procesos más eficientes, puede incluso que sean de mayor calidad; pero la pérdida en potencial de aprendizaje, se convertirá en un proceso real; que a la vez, nos sumergirán en una serie de espejismos, haciéndonos creer que ganamos en funcionalidad. *La pérdida de zonas neuronales, por falta de uso, no facilita las sinapsis, todo lo contrario, se pierde potencialidad de aprendizaje.* No podemos tomar como superfluas unas determinadas sinapsis, porque todo conocimiento, procede de una serie de experiencias, que son las que en definitiva nos van completando. Podemos optimizar determinados procesos sinápticos, que da como resultado incrementar la influencia de aprendizaje, logrando la mielinización de dichas zonas neuronales, que a su vez se ven fortalecidas por propias experiencias asumidas.

# Capítulo XV - ‘selección de aprendizajes’.

Ahí tenemos la respuesta del porqué de las adiciones, del por porqué de los miedos, del porqué de cada una de las posturas, que aún sabiendo que nos vienen perjudicando, persistimos en la continuidad de su uso. Es decir, imprimimos un tipo de actividad, obligando a una determinada zona neuronal que se desarrolle en ese proceso, intercambiándose información de manera activa y continuada; por un lado, los axones emitiendo y por el otro lado de la célula los dendritas, recibiendo. La sinapsis es una realidad, y la multiplicación neuronal, ante esa intensidad de trabajo, promueve su multiplicación por un lado y se hacen fuertes, mediante la mielinización, por otro. No pretendamos empobrecer todo ese proceso de crecimiento y multiplicación de células, donde se han abierto nuevas zonas neuronales de mucha actividad; que desaparezcan así, como si nada; no se lograría ni aún tomando toda clase de medicamentos, por muy químicos que sean. La única manera de hacer frente a determinadas zonas mielinizadas y fortalecidas, será la de echarle más de comer; es decir, generando, paralelamente una actividad de trabajo, estudio e investigación, donde, en esas actividades, la procreación de otras zonas neuronales, subyacente de estas otras acciones, puedan ampliarse, multiplicarse y fortalecerse mediante la mielinización correspondiente, para que otras zonas, que ya han dejado de trabajarse, vayan empobreciéndose y consecuentemente, se provoque la poda en ellas, haciéndolas desaparecer. Es decir, una nueva plantilla de trabajadores entran en escena y actividad constante; mientras los otros, se les deja de brazos cruzados y anulándoles por completo de nómina, por su inactividad. Siempre aconsejaré que cualquier clase de rehabilitación, en cualquier edad fuere, una de las actividades, además del estudio o lectura diaria, sea el contacto con el trabajo en labores propias de la tierra, y el estudio e investigación en cuestiones de la naturaleza. Posiblemente, la identificación con esas actividades, vayan procesando una serie de sincronicidades, donde la misma zona de células neuronales se vean y sientan en su propio terreno de identificación. Eso ayudará a la persona en restablecer esas zonas neuronales, que anteriormente había alterado, generándose, como hemos dicho, nueva siembra de células y abriendo nuevas zonas neuronales, que harán restablecerse el equilibrio que buscaba y deseaba. Es como ver que una zona de terreno se ha secado y ahora la comenzamos a trabajar, cavándola, aireándola y plantándola con nuevas semillas; ese terreno recuperará el frescor y la energía perdida; de esa manera sucede con la mente. Dentro de la mente, allá al fondo en el cerebelo, los mandos de control que habíamos desactivado de esas zonas, volveremos a recuperarlo para que continúen en su proceso de desarrollo y crecimiento, en armonía y orden con el resto de zonas habilitadas y que siguen trabajando sin descanso. *Gracias al proceso de actividad continua en que permanecen las células y zonas neuronales en particular, ese cerebro no se desgasta*; al contrario, esa actividad incesante neuronal, ya hemos visto que reactiva y mantiene despierto y vivo al cerebro en su conjunto*. Es impráctico y altamente peligroso que esa persona que ha dejado de trabajar la mente, solo se le esté hablando y dando buenos consejos, al tiempo que se le atiborra de medicamentos.* *El proceso expuesto, de actividad en el estudio, en el trabajo y en la investigación son en verdad las verdaderas herramientas de recuperación y reactivación de nuevas áreas neuronales, para que la mente vuelva recobrar su propio equilibrio*; *y donde mejor se pueden llevar a cabo ese tipo de actividades, es por medio de formas que se encuentren, relacionados con el trabajo en la tierra y cada una de sus expresiones en la naturaleza.*

Los actuales conocimientos sobre el desarrollo cerebral, seguirán siendo insatisfactorios, porque continuarán alejados de las realidades que lo forman y envuelven, mientras la ciencia espíritu se encuentre apartada y prohibida incluso. Así que cuando hablamos, por ejemplo, del adolescente, lo seguiremos encuadrando en inexactitudes, teóricamente bien explicadas, pero lejos de la verdad. Los principios concernientes en la promoción del aprendizaje, deben basarse en el desarrollo de auto control y de las funciones cognitivas del más alto nivel, a fin de que cada individuo se encuentre andando en una verdadera autonomía, pero siempre bajo esos asientos, como es el constante estudio e investigación como verdaderas bases de amplitud en el conocimiento. Así, de esa manera y con semejante constancia, seremos fuertes en previsión, organización y formación de identidad individual que nos mantendrán predispuestos hacia conductas globales, porque tendremos semejantes senderos que recorrer, con comunes fines de plena igualdad. Pero eso no es materia principal para la edad de la adolescencia; todos los aprendizajes, deben ocuparnos en los diferentes ciclos por los que pasamos las personas, incluido el de la ancianidad. Y que deben concurrir hacia contextos sociales, aunque procedan de identidades individuales. Vivir individualmente implica que también estaremos influenciados desde posturas medioambientales, como es la interacción con el resto de personas, especialmente afines a organización de conductas que guarden una común identidad y una común formación. Todo eso nos influye y lleva hacia una construcción de identidad, incluido el desarrollo de utilidades, aspiraciones y valores.

Si la identidad de la persona se globaliza, así sucederá a mayor escala, tanto social como mundial. De ahí que la construcción se deba realizar desde un conjunto de aprendizajes, que cada individuo irá adquiriendo, desde una serie de interacciones con el medio social que le rodea; para implicarse en ámbitos de mayor amplitud, posibilitándose de una muy variada cantidad procesos, siempre en el objetivo de ampliar cotas de conocimiento desde ese inmenso tapiz de experiencias. Las experiencias que calificamos como desagradables, son lecciones que la vida nos va proporcionando y pone delante, para que aprendamos, desde las posturas que ya sabemos. Es decir, desde el sufrimiento o por el otro lado, mediante la comprensión. *Las experiencias que calificamos por agradables, son las que a su vez, nos van fortaleciendo; nos consolidan en esa identidad personal que en continuo debemos estar construyendo y desarrollando*. Esa disponibilidad que mantengamos activada y en alerta, es lo que nos irá proporcionando una rica variedad de contactos, que como modelos, nos predisponen a una sucesiva variedad de experiencias y de vías de transmisión en ese bagaje que debemos darnos a lo largo de la vida*. Ese conjunto de aprendizajes al que nos debemos en todo momento, es lo que nos construirá como personas de miras elevadas, porque irá calando paulatinamente para desarrollarnos en el sentido personal*; como decíamos, en la formación de la identidad personal que interiormente nos proporciona una autonomía diferencial de lo que ahí fuera vemos; y eso, a su vez, nos consolida en la independencia que defendemos, asumiendo un mayor grado de control cada vez más elevado en las distintas situaciones que se nos va presentando como material experencial.

Lo innato del aprendizaje es algo que debe caracterizarnos en cada edad, no solo en la adolescencia o misma juventud; nuestra implicación con el aprendizaje ha de ser una constante; los resultados se hacen ver casi de inmediato, al situarnos como garantes de mayor control en el proceso de aprendizaje. Recordemos que ese trabajo y constancia, es lo que permite que se abran nuevas zonas neuronales por un lado y se vayan fortaleciendo otras. Es decir, el engranaje de todo, no se encuentra ahí fuera; todo lo contrario, la trama de cuanto vamos moviendo se encuentra ahí dentro, en ese ejército de incansables obreros como lo son nuestras células. Por tanto, las etapas de aprendizajes que iremos abarcando, se van sucediendo en idénticas características, pero con diferentes profundidades, a medida que vamos avanzando, ya sea en el aprendizaje infantil, como en los sucesivos aprendizajes de adultos.

La selección de aprendizajes debe partir de mismas estrategias propuestas, donde la resolución y toma de decisiones, se logren como material pendiente de ensayar con él, para que formen parte de construcciones que se van aprendiendo en esa constante de hacer crecer nuestra identidad individual. Es cierto que esos ejércitos de trabajadores incansables, los tenemos a nuestra disposición; por ello, debemos de aprender a ver la mejor manera de poderlos tener activos y en las tareas que más favorezcan esa nuestra construcción de identidad personal. Si la dedicación que realicemos es la que mantiene en actividad constante a esas zonas neuronales que les afecta más directamente; pensemos que se trata de saber distribuir de manera coordinada, el conjunto de actividades que pretendemos desarrollar, para que la sinapsis que realicen esos obreros, se mantenga en el orden que le aplicamos. La intensidad de información que se transmiten, es lo que proporciona la construcción de nuestra identidad; así que, nosotros solo debemos mantener el ritmo de actividad cerebral, para que esas sinapsis no cesen; al contrario, se incrementen entre ellas. En nosotros, por tanto, está la responsabilidad de que esos obreros se mantengan en adecuada actividad; además, la persistencia de esa actividad, es lo que nos imprimirá un ritmo y una perseverancia para que se conserve la cadena sináptica y nosotros nos veamos atraídos hacia esa tendencia. A mayor incidencia en una determinada actividad, más imprimimos esa información entre las zonas neuronales implicadas; el resultado es que nos haremos sentir en mayor necesidad de la citada acción, porque nuestras zonas neuronales intervinientes se encontrarán reclamándonoslo, porque tiene impresa en el núcleo de cada célula, dicha información. Esas son las consecuencias obvias en lo que es promover una actividad determinada, ya que se encuentra incorporado dentro del contexto del aprendizaje; el resultado más directo es establecerse como parte de nuestra educación formal; eso sucede en procesos de construcción que nos beneficie, pero también ocurre en el proceso inverso, que es cuando nos perjudica. *Sabemos que nos está perjudicando esa determinada actividad, pero el proceso neuronal que hemos implantado, no cesa de empujarnos para que no les falte la transmisión de información y así, esa zona neuronal no muera.*

Debemos darnos cuenta la necesidad que tenemos en entender por qué es tan importante aprender y poseer un determinado grado de conocimiento; aprender determinadas cosas, se hace esencial, igual que saber incorporarlos a nuestra vida diaria, porque será útil, ya que formará parte de nuestra experiencia constructiva. Nuestras respuestas, deben ir acorde a las necesidades de aprendizaje; ¿qué necesidad podemos tener, para adquirir aprendizajes prejuiciosos? *Ahí es donde estamos llamados a una pronta rectificación, para que esas zonas neuronales, en sus transmisión sináptica, no se nos aparezca como algo a lo que nos vemos obligados. Si vemos que hay una derivante que es errónea; cuanto antes cortemos el flujo de esa actividad, antes comenzaremos a arruinar la información en las zonas neuronales intervinientes; por tanto, antes provocaremos la poda de dichas zonas que no deseamos.* El compromiso de la persona hacia diferentes modelos de aprendizajes, se encuentra directamente relacionado con el valor que se le otorgue a esa materia con la que se trabaja; así que la relación se hace directa entre los aprendizajes, la identidad personal y horizontes propuestos. Cuanto más estrecha es la relación del aprendizaje, con los múltiples estímulos del mundo real, más efectivo se hace ese aprendizaje; observen qué importante es cuidar las formas y modelos externos, porque son los que de manera más o menos directa, son los que incidirán en nuestras personas. *Si esos estímulos van cargados de error y perjuicio, ya podemos imaginar los estragos que irán originando en nuestras personas, ya que se les están dando la misma viabilidad que a lo constructivo y correcto.* La responsabilidad no es de la persona, puesto que a ésta no se le prepara para que sea selectiva y responsable; al contrario, se van abriendo vías, para hacerla insegura y vulnerable; así que, será presa fácil para ese mercado devorador. La conclusión es que esa responsabilidad, debe recaer hacia el consintiente, aunque esté escrito en leyes.

Todos los aprendizajes se van interrelacionando, tanto el formal como el informal. Si hablamos de las diferencias individuales, tendremos que asumir en sumo grado, las variantes en maduración cerebral; dependiendo de esas variantes internas y externas, donde la persona refleja las experiencias o biografías del aprendizaje que lleva a cabo; *puede ser exclusiva de cada persona, de qué manera y cómo se ha llegado aprender; de qué forma y de qué manera se ha sabido cribar la experiencia recibida, para aprender a formar, correctamente, la estructura del conocimiento que pretendemos*. *La construcción progresiva del aprendizaje es lo que garantizará el éxito.* *Las múltiples deficiencias de los sistemas educativos, son los responsables directos de provocar verdaderas rupturas en la adquisición progresiva de los diferentes aprendizajes, impidiendo su continuidad natural.* Tanto en el proceder de lo concreto, como de lo abstracto deben ir de la mano, en base a hechos y explicaciones, para que confluyan a mejores entendimientos. En el transcurso de las diferentes etapas de la vida, la progresión de docencia y aprendizaje deben ser coherentes, para que el desarrollo de las funciones cognitivas, transcurran de manera experencial y se asuman de manera correcta y constructiva. En un proceso bien llevado, tanto el estudio como la investigación práctica, van despertando una serie de curiosidades que no cesan de buscar respuestas; ayudándonos a construirnos, a responsabilizarnos de cada proyecto, a ser fieles en tomas de decisiones, a fomentar y fortalecer nuestra capacidad cognitiva; en definitiva, a enseñarnos a aprender de manera correcta y natural; eso es lo que forma la estructura de nuestra construcción en una identidad personal, en una adecuada y mayor autosuficiencia; por tanto, nos enseña en aprender a ser más independientes y autónomos; pero nada de eso se logra, si empujamos a que la sociedad, a que sea cada día más dependiente. *La adecuada construcción individual, deparará hacia una adecuada y correcta construcción social, igualmente independiente y autónoma.*

El inicio de la etapa adulta no puede tener edad numérica, puesto que las diferencias interindividuales llegan a ser notables, presentando muy distintos grados de madurez; así *que pensemos en edades de madurez, no en edad de adulto. Si no relacionamos edad de adulto con grado de madurez, nos encaminaremos hacia la elevación de desarrollo que posea y presente esa persona en cuanto a su madurez.* *La madurez se encuentra interrelacionado con la apertura o profundidad de conciencia*; y esa condición se llega a presentar en edades muy tempranas, que poco tiene que ver con edades preestablecidas para la etapa de adulto. Cuando nos inclinamos hacia la determinación de que es la edad la que debe decretar nuestra condición de adulto; debiéramos separarlo del verdadero estado de madurez. De esa manera, no caeríamos en la gravedad de confundir adulto con madurez. Claro que venimos estableciendo y uniendo los términos de adulto con maduración; pero al menos especifiquemos que se está en la línea del concepto físico, que poca relación guarda, en muchas ocasiones, con la madurez mental. Cuando entrelazamos maduración, con desarrollo estructural del cerebro, sepamos que ese proceso físico, irá completándose a medida que vengamos haciéndole trabajar; la velocidad creciente de procesamientos de las distintas informaciones en cada área cerebral, irá ligada a la capacidad de trabajo que gradualmente le venimos aplicando desde todos los terrenos que abarquen los conocimientos humanos. Cuando se afirman que la maduración y desarrollo de la estructura cerebral se alcanza a tal o cual edad, estamos en una interpretación plenamente errónea, justificada por la pobreza de investigación teórico-práctico que de manera continuada se le ha ido limitando a cada individuo. De esa forma, naturalmente que el cerebro presenta un tope de procesamiento, pero eso no es de su propia naturaleza, sino que viene impuesta por posturas exteriores, donde se le ha ido racionalizando, de manera severa, el espectro de trabajo. Esa limitación y fronterización de labores, restringen también las zonas neuronales en cuestión, sufriendo una serie de podas, donde el sujeto, naturalmente que se verá cada vez más limitado. Aquí cabe volver a recordar de que si estamos hablando de maduración y desarrollo del cerebro, ¿cómo es que para colmo, se les niega a nuestras personas, el acceso de investigación y estudio por medio de las ciencias de la naturaleza y de la ciencia espíritu?; semejantes acotaciones a tan amplísimas materias, ¿a quienes benefician? De ahí la importancia de aprender a diferenciar entre madurez y adultez.

*A mayor capacidad de trabajo cerebral, más desarrollaremos nuestro volumen de memoria*; más aumentaremos la eficiencia en el empleo de funciones ejecutivas y cognitivas a niveles cada vez más crecientes. Eso se aplica a todas y cada una de las etapas por las que pasamos; así que no habrá una edad determinada donde se maximice la velocidad de procesamiento de información; no cabe determinar edad alguna, porque esos procesamientos cognitivos se encontrarán en continuado crecimiento, ya que nos veremos ante una constante fase de estudio e investigación. Lograremos que nuestra estructura cerebral no llegue a resentirse de ninguna de las maneras. *En el correr del tiempo comprobaremos que los procesamientos de información, mantendrán unas constantes de crecimiento, gracias a ese mayor potencial de aprendizaje que de manera continuada nos vemos en activo.* Así repercutirá muy positivamente en la propia memoria de trabajo, en una mayor capacidad de actualización o reciclaje en los aprendizajes ya consolidados. La continuidad de las múltiples tareas, sean de iniciativa libre o bien guiadas, nos harán crecer en formas de concebir nuevos horizontes. Todas esas mermas a las que nos educan, que vamos a pasar de falta de razonamientos, de caída de recuerdos, de fallos en la memoria, de deterioros sensoriales, de pérdida de efectividad perceptual y cognitiva, etc.; debemos preguntarnos antes, ¿en qué estado de sopor no se va arrinconando a las personas en general y a los estudiosos en particular, para que, efectivamente, las zonas cerebrales disminuyan su velocidad de procesamiento de la información, disminuya en su capacidad de memoria de trabajo y en todas y cada una de las funciones cognitivas? Naturalmente que comprobamos nuestra caída de masa muscular y caída del resto de cualidades, pero ¿no es el desuso lo que hace que ese hermoso edificio, vaya deteriorándose?; *a niveles de investigación práctica, estamos comprobando que el cerebro envejece por su falta de uso*. No hay que ser un gran estudioso, para ver que un tejido social se va deteriorando, cuando continuadamente incide en una serie de adiciones que ya se veían los perjuicios que iban a acarrear. *La estructura psicosomática es necesario mantenerla ocupada de forma continuada, cambiándola de actividad*; ahora teoría, ahora práctica, pero siempre ocupada; es *nuestro alimento y desarrollo, la actividad*. *Todas esas desasistencias que hacemos contra nuestra persona, marcan evidencias de consecuencias muy significativas, sobre la caída del funcionamiento cerebral y su consiguiente pérdida de eficacia cognitiva.*

Nuestro verdadero salvavidas, en cada uno de los cursos que venimos realizando a esto que llamamos vida; en cada una de las implicaciones que llevamos a cabo acá en la materia, se encuentra indiscutiblemente en la mente espíritu; porque es ahí y es ese, nuestro verdadero archivador general, de todo cuanto realizamos en cada uno de los cursos; no le podemos preguntar ni acudir al consciente, porque ya vemos que es el enano del conocimiento que nos acoplamos para desenvolvernos en cada una de las asistencias que llevamos a cabo de cada curso a realizar. *El consciente es ‘un quita y pon’, de la misma manera que lo es el cuerpo de materia que llevamos puesto y vestimos; la mente espíritu, no; la mente espíritu es siempre la misma.* Cuando nos identificamos con algún tipo de mensaje o experiencia que es cuestionable o imposible de demostrar, pero la vivimos o asumimos que algo encierra, porque sentimos que nos atrae; ese hecho de identificarnos con dicho mensaje, es porque viene referida a alguna experiencia pasada en otras encarnaciones, o como hemos anotando, en otras asistencias a éstos cursos aquí en el plano de la materia. En esos casos, nuestra mente espíritu lo que nos hace, es intentar hacerlo reflejar en el consciente actual; por eso nos identificamos tanto con determinados momentos o mensajes, porque ya lo tenemos vivido de antemano en otras etapas anteriores. Piensen lo siguiente, aunque no se pueda demostrar científicamente, no así de la reencarnación, que ya hay evidencias científicas de que sí existe. Pensemos que somos como moléculas de esa agua que no cesa de recorrer cada rincón del océano que nos contiene; aunque a veces quedemos atrapados en algún recodo, la corriente hace su trabajo y nos libera; aquellos que continúan negándolo, aún sintiéndolo interiormente, es porque siguen atrapados en alguno de esos recodos, o peor aún, se encuentran formando parte del lodo que existe en el fondo. Pensemos que *el apego a la materia no nos libera*; nos atrapa, nos apega más a ella. Desde la experiencia de la materia, es a la vez que van siendo superadas, como claras lecciones que nos va mostrando en el caminar, si logramos desarrollarnos y elevamos.

Cuando nos afirman con tanta rotundez de que nuestras capacidades y funciones cognitivas van declinando en el transcurso de la edad; y a nosotros no nos queda otra que afirmarlo y creerlo; es cuando hacemos realidad semejantes sin razones. Si echamos mano al libro de nuestra vida; hoja tras hoja comprobamos el abandono en el que nos hemos tratado y consentido; ahí comenzaremos a comprender la realidad del porqué nuestro edificio se va deteriorando; pero no por el paso de la edad, sino por esas y cada una de las situaciones, muchas de ellas adversas y otras en las que hemos quedado atrapados, haciéndonos sufrir de manera desgarrante, porque, no comprendíamos en aquel entonces. Naturalmente que se llevan a cabo una serie de cambios cerebrales, aunque al principio ni nos demos cuenta. *Las enfermedades y el deterioro patológico cerebral, no es consecuencia de la edad, sino de ese claro abandono hacia sí mismo que hemos ido ejerciendo a lo largo de los años.* No podemos llamarle sabiduría de la vida, hacia un comportamiento de acoso y derrumbe, hacia lo más esencial, como lo somos cada una de las existencias. Cuando nos encontrábamos construyendo esa casa que es nuestro cuerpo, estando dentro del vientre de quién iba a ser nuestra madre carnal, no nos hallábamos tramando a la vez, la manera de atropellarlo. Lo construíamos con el máximo amor, ¿quién nos da el derecho de arremeter contra esa elaborada construcción, después, una vez que salimos a la existencia extrauterina? *Nuestra ignorancia se encuentra ahí fuera; es la herramienta que empleamos para desoírnos interiormente*; esa es la realidad del proceso degenerativo hacia el que sucumbimos.

# Capítulo XVI - ‘bastedad morfológica’.

Naturalmente que debe haber cambios cerebrales por el camino hacia la adultez en el transcurso de la vida; pero serán de crecimiento, de desarrollo y elevación, a medida que sepamos ir aprendiendo de cada una de las experiencias que se nos van presentando; y sobre todo, que aprendamos a saber respetarnos y amarnos. A todo esto, pensemos en nuestras neuronas, ellas han de responder a cada una de las situaciones; ellas son las que sufren el sobrepeso de determinadas situaciones; somos nosotros los que ayudamos al estrangulamiento de determinadas zonas neuronales, porque no les facilitamos el proceso de equilibrio, con actitudes que no corresponden y poco naturales. De todas formas, las estrategias de funcionamiento neuronal, en distintas áreas cerebrales, siempre procuran mantenerse en una tarea cognitiva. *La actividad es el fundamento del crecimiento cerebral, para que los niveles de eficiencia se mantengan altos, sobre todo, en procesamientos de tareas, donde ya se poseen sobradas experiencias.* Cuando hablamos de los principios de economía en el funcionamiento cerebral, tenemos que ir a la realidad del deficitario estado de ciertas áreas neuronales; ¿eso lo origina la edad?, ciertamente que no; *eso lo acarrea la inactividad cerebral, donde ya conocemos el proceso, cuando comienzan a surgir una serie de podas y con ellas la desaparición de zonas neuronales por su falta de acción; eso son los principios en los que se basa la actitud de actividades cada vez más reducidas; pueden ser compensadas esas zonas mediante la intervención de otras, pero la inacción mencionada, no subsana el proceso de deterioro de las áreas específicas.* Es decir, que *la plasticidad cerebral se conserva mediante una mayor activación de sus distintas áreas.* El fenómeno compensatorio, no nos saca de la holganza; y eso se paga con el deterioro de esa plasticidad, ya que cerebralmente bajamos su funcionalidad. Imaginemos semejante proceso a lo largo de nuestra vida; e imaginemos a qué sacudidas y a qué clase de exterminios no sometemos al conjunto neuronal implicado en cada una de nuestras inacciones. Estamos hablando de extensas zonas cerebrales que son reasignadas a otras áreas cerebrales, cuando las áreas neuronales responsables, dejan de realizar sus funciones de manera correcta. Por tanto, volvemos a reiterar que *lo que no se usa, se va perdiendo*; convendremos en reconocer la necesidad de que nuestras personas se desarrollen desde todos los ámbitos del conocimiento humano. *Nuestras capacidades somatosensoriales se amplifican, a medida que más utilizamos los órganos del conocimiento.* *El aprendizaje se logra mediante la práctica constante de actividades psicoformativas, donde determinadas áreas cerebrales se amplían*; de esa manera, no solo conservamos las zonas neuronales, sino que además incrementamos los aprendizajes. *Esa plasticidad cerebral se conserva mientras que la actividad no cese; los aprendizajes se vuelven todo lo lento que queramos, en relación a la cantidad de ociosidad que apliquemos a nuestro cerebro.* La lentitud de los aprendizajes es una realidad, a consecuencia de la ralentización del proceso de información neuronal, donde se añade la pérdida de eficiencia cognitiva; todo ello va ligado al emborrachamiento que supone el ritmo de vida contranatural que tan abiertamente abrazamos, junto a la aceptación de culturas tan erróneas como las que asumimos e incluso nos arrodillamos ante ellas.

Cuando el procesamiento de aprendizajes previos, se caracteriza por el tratamiento de información procedente del entorno del sujeto, donde son activados nuevos aprendizajes; ese progresivo protagonismo se agarra desde posturas de aprendizajes que previamente fueron adquiridos; ni que decir tiene que es la propia experiencia y superación de situaciones pasadas, las que nos dirigen en ese tipo de procesamientos. Cuando le otorgamos una mayor fuerza y credibilidad a esa acumulación de aprendizajes desarrollados, obligamos a que el procesamiento de nueva información, quede sutilmente tamizado por esos sistemas de aprendizajes que previamente poseíamos; así que los nuevos aprendizajes, son convertidos en productos cada vez más dependientes de las anteriores enseñanzas y experiencias. Puede que nos resulte ventajoso cuando esa nueva información es procesada desde el rico bagaje de experiencias y conocimientos que ya previamente poseemos. Pero esa articulación de referencias, puede llegar a lograr una serie de limitaciones, cuando el procesamiento de información no posee referencias acumuladas, para que sea tratada y reconocida convenientemente; esa nueva información que no guarda congruencia con los conocimientos previos, nos llevará a una serie de confusiones y errores de interpretación o incluso, a su pleno rechazo, con la familiar frase de ‘*va, no me interesa ni entiendo’*; eso se traduce en un verdadero impacto negativo, para la estabilidad del procesamiento en nuevos sistemas de aprendizajes. Éste fenómeno se viene atribuyendo a la falta de nuevos aprendizajes en las personas mayores, pero es cada día más comprobable y extensible en edades más tempranas. Cuando la plasticidad del cerebro la acostumbramos a una serie de funcionalidades, más por comodidad y pereza, que por su condicionamiento práctico, más amigos nos hacemos del desentendimiento con el ‘*va, no me interesa ni entiendo’*; estaremos ante uno de los mayores proceso de empobrecimiento del cerebro; es una faltas de manifiesto práctico que entorpece la asimilación. Por tanto, eso que creemos que nos beneficia, como es emplear los aprendizajes acumulados, para facilitar la entrada e incorporación de nuevos aprendizajes; cuando esos nuevos aprendizajes dejan de ser congruentes con los que ya poseemos, la realidad se invierte, dificultando la entrada y asimilación de esos nuevos aprendizajes, ya que no encajan o no se acomodan los aprendizajes nuevos con los que previamente poseemos. Naturalmente que en la misma investigación se comprueba que es un fenómeno claramente asentado en las personas con mayor edad, pero no dejemos de lado, que ya de antemano, ese proceso comenzamos a fraguarlo a muy temprana edad, donde paulatinamente empobrecemos esa plasticidad en muy diversas direcciones.

Por tanto, no atribuyamos a que la eficiencia cognitiva va disminuyendo con el proceso de la etapa adulta, porque nos encontraremos alimentando un peligroso proceso de confusionismo. El aprendizaje es algo que debe ser promovido de tal forma, manera y constancia, que durante todo su proceso vital, debe ser abierto y facilitado como algo trascendental que lo va a ir llenando de experiencias, donde el primer resultado se encuentre con la concesión de estilos prácticos en cada uno de los determinados terrenos por los que va construyéndose; donde se verá ligado a su misma actividad laboral, familiar, social, cultural. Generándose un proceso muy hermoso y fundamental, donde se sienta empujado al desarrollo de fecundación en nuevas oportunidades de innovaciones y creatividad; donde su actitud se reafirme en una clara determinante de autoevaluación y enjuiciamiento en cada una de las informaciones que va desarrollando; ahí irá viéndose en su propia construcción, a medida que crece en conocimiento y sabiduría. Es como garantizaremos que nuestras personas se vean emergiendo en unas condiciones de cada época de su vida, sobre bases de profundidad y solidez. Características que irán añadiendo a sus experiencias de nuevos aprendizajes; atribuyéndose una serie de sentimientos de autoconfianza interna, que a su vez le servirán de soporte, como decimos, hacia la adquisición de nuevos aprendizajes en ese presente, pero también proyectados, para continuar aprendiendo en el futuro. De esa manera, no dudemos, el mantenimiento y eficacia cognitiva, como objetivo prioritario, irá manteniéndose en una línea de continuado crecimiento. *El ejercicio del continuado aprendizaje, se viene demostrando en los diferentes estudios de investigación, de cómo es la vía más eficaz para contrarrestar cualquier tipo de deterioro funcional del cerebro*; esa es la mejor prevención para cualquier caída o empobrecimiento de la plasticidad cerebral. *La educación permanente es sinónimo de la formación permanente*, donde a su vez es igual al proceso de crecimiento y elevación progresivo de nuestras personas. En palabras más sencillas, *la educación permanente es de una importancia extraordinaria que se encuentra basada en la construcción de un aprendizaje que nos posibilitará ese crecimiento, a lo largo de toda la vida*. ¿Pero, *qué calidad de enseñanza se está impartiendo, para que ese crecimiento en el desarrollo del conocimiento, sea efectivo y correcto*?

Los beneficios que aportan los programas de educación, se irán viendo a medida que los retrasos del deterioro cognitivo vayan desapareciendo en nuestras personas. Los conocimientos que se van adquiriendo, sirven de prerrequisito para los aprendizajes que posteriormente se vayan desarrollando; sirven para el propio bienestar personal; para favorecer una conducta sana de cuerpo y mente; para poder construirnos en términos de mayor tolerancia, honestidad y compasión hacia sí mismo; esa mayor comprensión, nos reforzará en la actividad y cohesión que necesitamos para sí mismos. La participación continuada en programas de aprendizajes, vienen demostrando nuestras mejoras en habilidades de concentración, en una mayor capacidad y fortaleza de pensamiento; una mayor tendencia hacia la conversacionalidad competente y profunda; nos permite una tendencia hacia un mayor cuidado, prevención y ocupación de la salud; nos cultivamos en una mayor robustez mental; nos reafirma en la labor de mantenernos en un aprendizaje permanente; nos prepara para superar situaciones determinadas de crisis o de cualquier tipo de conflicto que se genera en determinadas situaciones de la vida cotidiana. Es decir, aumentaremos nuestro proceso de memoria, gracias a esa continuada producción del aprendizaje. Cada uno de los logros que vayamos acaparando, irán contribuyendo muy significativamente a evitar la dependencia de nada. Por eso, las programaciones educativas deben partir desde todo el conocimiento que hasta ese momento tiene abarcado el género humano. La promoción, por ejemplo, del cuerpo y mente de la persona, nos desembocan en el proceso de cuidados y fomento de la salud, que se encuentran estrechamente asociados a la vitalidad cognitiva y a los mismos procesos de estrategia que debemos tener en cuenta para garantizar nuestro crecimiento psicosomático correcto; y a eso, hay que incluir la mejora y positividad de mayor rendimiento en el razonamiento inductivo, en la orientación y realización de actividades complejas que se vayan incorporando a las distintas tareas. Una educación adecuada exige un pleno entendimiento de los distintos roles que nos aporta ampliar el conocimiento. La creación y desarrollo del conocimiento es tarea que debe aprender a afrontar la persona en una estricta actitud de conforme actividad, de autodirección y plena responsabilidad en el apoyo, asesoramiento con los diferentes materiales y una revisión y seguimiento en el proceso de aprendizaje que realiza. Los aprendizajes ya adquiridos, deben de servirle para construir y conectar con los nuevos aprendizajes, sin que se hagan dependientes unos de los otros; más bien servirán para potenciarse en momentos puntuales que se necesite la ayuda de esos conocimientos adquiridos previamente, para superar problemas prácticos y de actividades significativas que se vayan realizando sobre la marcha; la autenticidad de las experiencias recibidas y superadas, son el resultante de los aprendizajes exploratorios por los que vayamos pasando, y que nos irán ayudando a crear, como decíamos, nuevas estrategias, que a su vez, proporcionen soluciones reales y prácticas a cada uno de los problemas, donde nos iremos clarificando y encontrando nuevos apoyos específicos para cada situación. Las oportunidades de aprendizaje deben incrementarse en todo el tejido social, para que ese tipo de entrenamiento, nos asienten en verdaderos procesos de ejercitación en toda clase de tareas y a su vez, sirvan como estimulador mental. El conjunto de bagajes en aprendizajes que vamos realizando a lo largo de nuestra existencia, son experiencias únicas, donde los diversos contextos es como si fueran esculpiendo bases sólidas de conocimientos en cada rincón de nuestro cerebro; ese proceso es único en cada individuo, donde se acumula el potencial de experiencias y amplían las posibilidades de aprendizaje.

Las peculiaridades de cada aprendizaje no deben presentar apenas diferenciación alguna, si esa plasticidad cerebral se va moldeando de manera armoniosa, precisa y constante, en una igualdad del abanico que conforma el conocimiento en general en conjunto. Los periodos sensibles del aprendizaje han de ir caracterizándose en ese escalonamiento, donde la persona, desde corta edad, va afrontando semejante aprendizaje; logrando ir acoplándose a él y superarlo. Para cada edad, existe una estructura y procedimiento profundo donde aplicar el aprendizaje adecuado; y donde las dificultades se hacen más asumibles y superables, a que si realiza ese mismo aprendizaje en un periodo no sensible. *El periodo sensible, son situaciones de plasticidad cerebral, donde la masa informativa que manejan y generan las zonas neuronales, se encuentran predispuestas en su máxima algidez o en un muy elevado grado de producción.* Por lo que la identificación de componentes, la descripción de procesos, estructuras y procedimientos; donde la explicación y superación de dificultades de esos aprendizajes se desarrollan de manera plenamente natural.

Cuando nos venimos refiriendo a los diversos aspectos estructurales de materias a estudiar, se le suman los intereses que conllevan los mecanismos de explicación; cada fragmentación de lo que se estudia, supone un énfasis en cada componente dominante de la materia específica que se estudia; porque *cada materia presenta una estructura que precisa ser aprendida*; es decir, cada elemento presenta una serie de códigos o tipos de análisis estructurales para asimilar e instruirse. Los sistemas cognitivos se hacen generales en todos los individuos; por tanto, su aprendizaje y uso se llevan a cabo en términos de complejos procesos mentales, que las mismas redes neuronales generan hábilmente, dentro de esa actividad cognitiva que se lleva a cabo de manera general. Cuando hablamos de formas complejas, debemos saber especificar y diferenciar, que verdaderamente esa complejidad radica en su estructura, no en su desarrollo. Cada código, en todos y cada uno de los procesos, se encuentra estrechamente interrelacionados con el conjunto de procesos cognitivos inmediatos que son los responsables del procesamiento en la formación de los pensamientos, de la cognición; y que a la vez, van creando la estructura formal de nuestras capacidades.

*La estructura en los diversos tipos o códigos de procesos en perspectiva de funcionalidad, se convierten en procesadores de pensamientos, que determinan nuestra propia capacidad comunicativa; esa misma actividad nos posibilita la tarea de la comprensión;* *facilitando, a su vez, la producción de información perceptible*. Volvemos a recalcar que *la actividad es un condicionante de los procesos del pensamiento, en la representación, en el conocimiento, en la categorización, en la organización, en la conceptualización, en la recuperación de informaciones; así nos facilitará el proceso de razonamientos*. La complicidad de colaboracionismo entre aprendizajes y sus distintos procesos, es lo que conforma el conjunto de aprendizajes en cada persona; su actividad, dentro de las características específicas de cada cual, con perfectos sincronismos respectos al resto de procesos cognitivos. Si nos detenemos en los pensamientos, veremos que no se pueden interpretar de manera tan estricta como lo podemos hacer con las expresiones lingüísticas; pero los recursos de interpretación de los pensamientos, también poseen una serie de recursos cognitivos que se encuentran enmarcados en una interdependencia respecto a los diferentes códigos o grados de esos procesos cognoscentes. Es decir, *no solo la palabra es demostrable, porque se acoja a una evidencia material como es por medio del sonido; el pensamiento, aunque no sea tan perceptible, posee una manera de interpretación en los procesos cognitivos; no se ve ni se toca, pero sabemos que existe*. Las frecuencias acústicas, como segmentos del leguaje hablado, acaparan una serie de fonemas, como variedad de sonidos articulados que puede emitir el ser humano; sin embargo, *el lenguaje del pensamiento, sale de toda esa bastedad morfológica; emplea la mayor imperceptibilidad, pero aún, a pesar de su sutiliza, existe una sinergia, donde, a veces, hay momentos que es como si hubiéramos adivinado o intuido lo que el otro iba a decir o estaba pensado*; esa condición la vienen practicando todas y cada una de las criaturas existentes en la biodiversidad; la llamamos o reconocemos por telepatía; *la telepatía es la comunicación o transmisión mental, sin intervención de sonido alguno*. Es algo que existe, que todos poseemos desde antes de comenzar nuestra vida extrauterina, pero negada y anulada por la imposición de la ciencia oficial, porque no reúne los condicionantes exigibles dentro de su códices, ya que como hemos mencionado, no se ve ni se toca ni se puede morder. La telepatía es universal; sin embargo se nos ha ido empujando hacia formas rudimentarias, en éste caso, como es la comunicación verbal; se erigen una serie de patrones formantes, para constituir los fonemas. Y modernamente se mide para saber que cada formante posea su propia definición desde la observancia del espectrograma, donde se ve la función de frecuencia, medida en hercios (Hz), de duración en milisegundos (mseg) y la intensidad aplicada. El resultado de todo lo que oficialmente es medido, es complicar lo más simple y sencillo, porque se niegan otras posturas. Los territorios de estudios se multiplican, pero siempre poseen el mismo denominador común, como es lo vacío de sus contenidos. Ese vacío de contenidos origina que la persona, al poco tiempo de asistir al aprendizaje escolar, comience a aburrirse, porque siente que desentona la teoría a la que es obligada a asistir curso tras curso, en relación al otro conocimiento intuitivo que yace desde su interior, muchas veces opuesto, incluso, a eso a lo que le obligan a aprender. El perjuicio que se motiva, se ve a diario, con la estampida que originan en multitud nuestras personas de algo que es esencial, como es estudiar e investigar. ¿Pero *quién aguanta sesiones achicharrantes de inutilidades teóricas, que en su mayoría carecen de sentido, por mucho que se puedan demostrar*? La enseñanza correcta debe ser atractiva y útil, tanto en su modalidad teórica, como en su postura práctica; que la persona se sienta fortalecida y enriquecida en cada paso que va dando, no aburrida y rechazada, como formalmente viene sucediendo.

Los patrones de activación de cada labor son promovidas y asumidas por las redes de conexiones neuronales; esas redes se van activando y extendiendo, pero cuando no sintonizan de manera aceptable, logramos que se atrofien y en consecuencia, sintamos rechazo por algo que antes nos entusiasmaba incluso. En la infancia íbamos con nuestra hermosa inocencia y llenos de entusiasmo al cole; pero ¿qué sucede en la edad temprana, incluso, de la adolescencia?; ¿es normal que se te pongan delante y te digan que estudiar no les gusta y que leer les da asco?; ¿es responsabilidad del adolescente? Naturalmente que no; sabemos que la enseñanza se encuentra llena de inutilidades, pero por tendencia de continuismo persistimos en no variarla; incluso se les ocurre de llenarlas de fotografías y dibujos de todas clases; sin embargo el contenido sigue siendo igual de inútil y vacío. La deserción escolar y universitaria es un hecho creciente, pero el daño no acaba ahí; según estamos viendo, *¿Cuántas zonas neuronales son podadas en esa creciente inactividad cerebral?*; ¿porqué otra clase de actividad son suplidas, sino por los flases de los escaparates, de los anuncios publicitarios y de lo que en la misma calle encuentran? El conjunto de reglas, la información transmitida, las estructuras establecidas; todo son procesos implantados que siguen formaciones lineales de intereses encontrados, fuera de la verdadera actividad que la persona requiere. Los procesos a los que son sometidos nuestros cerebros, vienen de sistemas, donde lo adaptativo se encuentran enmarcados en contextos y circunstancias totalmente ajenos a la realidad de nuestras necesidades de desarrollo y elevación; nos hincan más en esos intereses que unos cuantos han generado y vienen implantando; los factores de aprendizajes se hacen menos efectivos, no ya por lo vacío de sus contenido, puesto que andan de espaldas a la necesidad real que cada persona precisa; sino que los imanes exteriores del mercado, se hacen cada vez más poderosos para engatusar y atraparnos. Ese mercado no regatea en absoluto para sacar el mejor producto vendible, no importa lo perjuicioso que sea; pero *los deberes en la docencia, hace tiempo que no se revisan*, de ahí que perdure la misma actitud en el tiempo, para mayor detrimento en el desarrollo de nuestras generaciones.

Las vertientes receptivas o de comprensión se promueven en los procesos mentales, cuyas zonas neuronales trabajan incansablemente para ello; de esa misma manera sucede en las vertientes expresivas o de producción creativa. La comprensión se hace de manera automática, cuando el proceso neuronal se desarrolla de forma activa, sin dar lugar a ningún tipo de podas ya mencionadas. La comprensión, abarca el procesamiento de información que las constantes sinapsis vienen realizando; toda esa construcción parte de un procesamiento que va desembocando al reconocimiento de toda la estructura que ha elaborado. La organización e interpretación nos lleva a una serie de proposiciones que van generándose paralelamente, hasta llegar a la integración de las interpretaciones mentales. El cerebro va procesando esa información, activándose de manera sincrónica para que vaya ordenándose desde el control de mandos, que es el subconsciente o mente espíritu, como hemos visto ya. Esos mismos resultados se convierten en asincrónicos, cuando la articulación de esos mismos procesos se distorsionan; es decir, cuando la mente de la materia o desde el consciente, se realiza la construcción de un modelo mental que el subconsciente o mente espíritu no puede contrastar, porque sale de la línea ordenada que ya posee de antemano, por otro conocimiento y otras experiencias recibidas. Cuando esos procesos que intervienen, no pueden ordenarse, generan una serie de trastornos; el procesamiento perceptivo se divide, y la entremezcla de datos, forja ese estado asincrónico, que nosotros, conscientemente, percibimos desde una situación y sensación de desconcierto. Imaginen qué caos sináptico se produce en las zonas neuronales implicadas; el consciente queriendo una cosa y subconsciente diciendo incluso lo contrario; sin embargo, *ya nos tienen amaestrado de que lo de ahí fuera es el mundo real; de esa manera tan tajante y sutil a la vez, vamos perdiendo riendas de los procesos internos; al tiempo que nos vamos dejando llevar por lo evidente, como es lo que nos muestran desde el exterior*. Las confusiones se toman como algo normal, dentro de lo que es la escalera de aprendizajes, y nosotros lo creemos y nos dejamos orientar; así que ese cambio de papeles que al principio nos hacía enfrentar la creencia interna con la realidad externa, va dejando de tener principios de alteración; si nos oponemos, negando la evidencia externa y asintiendo y aferrado a nuestros fueros y creencias internas, ya más de una persona sabrá lo que es la lectura de trastornos, incluso graves, por los que ha debido o viene pasando; todo esto, porque hace más oídos sordos a lo de ahí fuera, que a sus principios y dictámenes de su ser o voz interior.

# Capítulo XVII - ‘aprender a convivir’.

Si nos situamos en las posturas de interior y exterior, se encuentra sucediendo lo siguiente; de ver cómo hacia el exterior nos empuja la parte más ignorante de nosotros, como lo es el consciente, representado en ese 10% de conocimiento real con el que nos vemos y nos ven de razonar, reaccionar, pensar, hablar, etc.; y hacia el interior, no cesa de llamarnos la atención, el gigante del conocimiento, como es nuestro sufrible e incansable subconsciente, representado en el 90% de un conocimiento que poseemos, pero detrás del telón, como apuntador, de éste escenario donde nos encontramos representado cada cual el papel de la vida material, según mejor nos parece o conviene. Éste modelo de lenguaje ¿qué tipo de conexiones o estructuras posee para que sea creíble? Justamente nos encontramos ante una realidad que todos pasamos, vivimos internamente, pero que no podemos demostrar externamente; digo todos, incluidos expertos y científicos, porque antes de que les pusieran el marchante de la corriente a que han sido absorbidos; todo esto lo ha pasado y vivido; e incluso sufrido, hasta dejarse convencer y vencer por la evidencia que se nos muestra ahí fuera. *El enano del conocimiento juega las cartas del escenario que pisamos; y nosotros desde el subconsciente, aún negándolo, llega el momento de tener que determinar; así que obligamos a que el gigante del conocimiento ceda y se convierta en un cero a la izquierda, ante el poder creciente que se le va dando al consciente.* Las distintas pautas de activación, van procesando cada una de las órdenes y rasgos secuenciales; así que entre las masivas restricciones que aplicamos a nuestro gigante del conocimiento; y el proceso de apoyo, generando el efecto de superioridad que le otorgamos, por otro lado, al enano del conocimiento, como es nuestra parte consciente, los procesos de cambio de identificación se forman de manera rápida y plenamente eficaz. De manera aislada puede que se vayan presentando cuestiones desde ese fuero interior que nunca nos abandonará, porque somos nosotros mismos; nosotros, ya decíamos, no somos materia, aunque ahora estemos vestidos de materia y habitando en ella. Pero esas llamadas de atención aisladas las iremos silenciando, al tiempo que presentemos lo evidente de lo que ahí fuera se nos muestra. *Todo ese reconocimiento hacia lo exterior, constituye una realimentación activa, permitiendo que la mente de la materia, el cuerpo de materia y éste escenario de materia se imponga a la realidad de realidades, como es la mente espíritu, nuestro cuerpo espíritu y nuestro hogar espíritu del cual toda existencia procede*. Cada cual en su interpretación debe reorganizarse, analizar sus procesos y propia estructura funcional; porque sabemos internamente que todo lo externo, aunque nos hubiera ido tragando en el tiempo, la responsabilidad será siempre nuestra, de aprender a reaccionar para volver a recuperarnos. En otras palabras, dentro de éste escenario en el que nos encontramos los presentes, el apuntador continua persistiendo en que volvamos a recobrar el equilibrio, y dejemos de seguir la corriente a esa efímera exhibición tan escaparatista. Que volvamos a agarrarnos a nuestra terquedad de adolescente y recuperemos nuestros principios y fueros internos que poco vemos tiene que ver con las formas que nos muestran ahí fuera.

Vemos como toda información procesada, define las condiciones en que se van activando las reglas de producción; muchas veces de significados casi desconocidos, pero son las que marcan las estructuras de las relaciones; y todo ese complejo proceso se realiza en cada uno de nuestros incansables obreros, células en general y neuronas en particular. Todo procesamiento juega un papel central que va quedando grabada en la memoria de nuestro gigante del conocimiento, que como ya sabemos es la mente espíritu, es decir, el subconsciente; todo ese juego de capacidades se hace presente en cada uno de los aprendizajes que van siendo segmentados según las estrategias empleadas. La actualización y comprensión de la información se va sucediendo de manera automática durante todo ese proceso natural en nuestro almacenamiento general de sabiduría. El que queda muchas veces atrancado, es el enano del conocimiento, es nuestro consciente; especialmente cuando queda atrapada y presta especial atención a todo ese escaparate que divisa ahí fuera, perdiendo su rumbo interno. Vemos como todos esos inventos y maneras de vida de ahí fuera son seriamente perjuiciosos, porque nos empujan a desconectarnos de nuestra guía interior; ¿se imaginan una nave sin timón? O ¿sin brújula?; en eso nos convertimos cuando le vamos dando la espalda a nuestra realidad interior, para ser arrastrado y llevado por todo invento que nos ponen ahí fuera. Claro que podemos tener acceso directo a nuestras capacidades de memoria para sustraer cualquier dato que necesitemos de ese almacén o memoria general de la que se conforma nuestro subconsciente.

Los conocimientos previos forman parte del sistema cognitivo, gracias al juego de análisis y evaluaciones que se van insertando a medida que nos van aportando el aprendizaje de la experiencia; cada expresión registrada ya sea en deseos, pensamientos, intenciones, acciones genera un proceso de identificación y de registro a su vez. La integración a la estructura genérica, se hace coherente con el conjunto de argumentos que son sometidos a diversas consideraciones, pasando incluso por la propia representación cerebral; y desde ese proceso, se va formando un modelo mental, incluso espiritual. Que puede o no ser coherente, plausible o no, para que sea interpretado desde un marco intencional, causal, espacial, transitorio, voluntario si es posible, pero siempre, dentro de una línea apropiada y natural; eso es cuando pretendemos un desarrollo y crecimiento natural, no artificial. *El conocimiento estamos viendo que es una construcción que debemos aprender a realizar bajo propia responsabilidad, aunque paralelamente nos obliguen a aprender cosas que se encuentran, incluso, en polos opuestos a nuestros principios y credos internos*; pero el final es que se trata de una responsabilidad nuestra. Es decir, podemos asumir que nos encontramos integrados en una institución determinada, ahí se nos impone una serie de disciplinas, pero la determinación final, es que a la hora de comportarnos, pensar y expresarnos cae sobre nuestra exclusiva responsabilidad. En otras palabras, el final es que no podemos traicionar nuestro fuero o creencia o sentir interno. Es tanto como decir, bien, yo estoy en la materia, pero no soy materia; es tanto como afirmar, yo estoy metido en éste cuerpo de carne y hueso, pero yo no soy éste cuerpo. Quiero decir con todo ello, que *debemos reconocer lo que hay ahí fuera, pero sin olvidar la realidad de nuestra función y verdad del sentir y entendimiento interno*. Que los flases externos no nos lleguen a cegar tanto, como para que nos hagan perder nuestra realidad interna; ahí se encuentra el error verdadero. Cuanto más claro mantengamos éstos principios, con mayor claridad podremos acceder a la memoria principal, que en continuo pretenden restringir cada una de esas impresiones y experiencias que exteriormente vivimos. Es tanto como afirmar, estoy en ésta esfera planeta, pero yo no pertenezco aquí; yo estoy en ésta humanidad, pero no pertenezco a ella. Mediante la elevación de estos pensamientos, daremos pie a que nos vayamos encontrando con otras realidades que no alcanzamos a ver, desde ahí abajo.

El procesamiento relacionado con la construcción mental, va sujeto o agarrado a una serie de referenciales, que nos permite contrastar con otras informaciones que se encuentran integradas en la representación de nuestra mente espíritu; ahí la memoria es la herramienta reflejo que nos permite esa comparación. El modelo mental sobre el modelo del mundo, se encuentra aprisionado en referencias al mundo que viene surgiendo desde formaciones de referencias anteriores; creemos que es lo correcto, pero, *¿cómo se puede caminar hacia adelante, arrastrando toda la mole de situaciones, creencias y formas del pasado?* por muy erróneas que éstas fueran o algo de acierto que encierren, estamos arrastrando con una carga que no nos pertenece. A niveles individuales sucede otro tanto; *ese nuevo nacido viene ligero y libre de cargas, ¿quién creen que les va a esclavizar y enterrar en continuadas obligaciones, sino su entorno más inmediato ya contaminado?*; así que en poco tiempo tendremos una persona atrapada en circunstancias de sus antecesores y arrastrando un peso de lastre difícil de calcular, pero fácil de saber de cómo las tareas por las que viene, apenas si podrá realizar alguna de ellas, y de manera correcta.

El modelo mental que tenemos que construir, ya está construido ahí, en nuestra mente espíritu. El proceso de información que recibimos desde ahí fuera es la que se va imponiendo y construyendo, a nuestro verdadero modelo. Veremos al principio que lo que se levanta ante nuestra presencia es inconsistente, se trata de una elaboración insuficiente e incapaz de sostenerse por sí mismo. Sin embargo, a pesar de la clara inconsistencia que vemos cuanto se nos tiene montado delante, en el proceso del tiempo, seremos absorbidos plenamente, para formar parte de todo ello, como algo principal; nuestra realidad interna, será tapada y cubierta por cada una de esas capas de inconsistencia, formando cuerpo principal de nuestra vida, de nuestro pensar, de nuestro todo. Y quedando preparados, para cuando los nuevos nacidos que surjan a través nuestra, sufran el mismo proceso que a nosotros se nos obligó, y que después, tan gustosamente, superando determinadas circunstancias de contradicción; ingiriendo las dosis suficientes de anestésicos, somos uña y carne de semejante continuidad. *La elaboración de formar una estructura de incapacidad en cuanto a un modelo mental es algo que ya tenemos de referencia*; por tanto, la incapacidad es el preámbulo de una información inconsistente que las zonas neuronales afectadas van a trabajar concienzudamente, hasta lograr que nuestro consciente se lo crea como algo verídico y principal; dando comienzo a la anulación completa de aquella conexión que tan clara percibíamos a principios de nuestra etapa de adolescencia, pero que ya en la juventud, estaremos ignorando; alcanzando su proceso de plenitud, en la etapa de adultos. Un adulto ya no es normal que piense de esa manera como lo hacen los ligeros de ‘cascos’; así que el modelo mental erróneo queda totalmente implantado.

*Olvidamos que no nos encontramos en la materia para vivir, sino para aprender a convivir*; poseemos nuestra mente de materia, con unos sentidos correspondientes al cuerpo de materia que nos construimos y vestimos para estar visualizados como materia; pero también, no solo poseemos, sino que somos principalmente, mente espíritu, con todas las atribuciones correspondientes a su estado de desarrollo y elevación. Que están ahí, por mucho que desde el consciente o mente de materia hagamos como que ignoramos, no sabemos o incluso nos impongamos el no existe. Por lo que *la mente materia ha de aprender a convivir con la mente espíritu*; *de la misma manera que el cuerpo materia convive y está acoplado al cuerpo espíritu*. *Nada es un vivir o a prender a vivir, como se nos viene enseñando tan erróneamente*; sino que todo es aprender a convivir, en éste caso la consistencia y formas de materia, con la realidad y sutilidad del plano espíritu. No es difícil llevar a cabo semejante convivencia, si tenemos presente nuestra realidad y procedencia espíritu; un actor se le hace comprensible que lo que realiza es una interpretación de alguna obra a representar. Finalizada la escenificación, vuelve a su cotidiano existir. Algo parecido realizamos nosotros aquí; venimos a éste escenario de materia a interpretar una obra; pero ya finalizada la escenificación, volvemos a nuestro vivir cotidiano del plano inmaterial del que procedemos; todo lo demás son inventos generados aquí en el escenario de la materia. Aprender a convivir es la palabra más certera para describir la realidad de nuestra función en el plano de lo materia, cada vez que descendemos y encarnamos en ella. Aprender a convivir nuestra realidad espíritu, con el conjunto de condicionantes que la densidad de ésta parte de la materia presenta. Nos encontramos en ésta 3D (tercera dimensión), pero ya hemos visto que no somos la 3D, aunque nos encontremos los presentes ahora en ella. Cuando ascendamos a estados de mayor desarrollo y elevación, encarnaremos en formas de materia más sutiles, como en 4D, 5D, 6D…, pero seguimos siendo energía espíritu, no energía materia. En esas estaciones de materia más sutiles, nuestra estancia será de mucha más duración, incluso ilimitada, si la medimos en tiempo actual; pero nuestra realidad continuará y nunca dejará de ser, energía espíritu. La vida en los universos de la antimateria, tienen el mismo paralelismo; la diferencia es que, a niveles de espíritu, los que encarnan en esos universos de antimateria, visten igual que nosotros, pero en cuerpos de antimateria. Lo que no se hace convivencial, de manera directa, es la materia con la antimateria, porque se desintegrarían en el simple roce o contacto; tema que encontraremos en la obra *ÚNIVO ESPACIO-VARIOS* *UNIVERSOS.* Los procesos, de cualquier manera sea en la materia o bien en la antimateria, pasan por la convivencia experencial para poder avanzar en grados de elevación y crecimiento de sabiduría.

La producción, en términos de desarrollo, se atienen a sucesivos estados de intercambio; de esa manera los procesamientos de información implicados, permiten una continuada articulación de los procesos que van orientando la elaboración de cada mensaje, hacia contextos de modelos mentales. *El procesamiento cerebral necesita una serie de protocolos a los que atenerse para permitir ese crecimiento*; nuestro crecimiento personal debe regirse por una serie de protocolos que nosotros mismos debemos imponernos si queremos alcanzar ese estado de convivencia al que nos referíamos en anteriores renglones. Los errores que permitimos consentidamente, incluso aquellos a los que creemos ser forzados, carecen de sentido, porque vemos que no funcionan; máxime si vemos que no nos aporta ninguna clase de beneficio; todo eso dice poco de nuestra persona y mucho de nuestra poca sabiduría. Si no funciona ¿qué cambio esperamos realizar tras el error? Continuamos tomando a nuestros padres y abuelos como ejemplos de sabiduría para cuando estamos en la fase de la infancia. Pero ¿Qué cambio realizamos cuando vemos que todo está sujeto a una serie de costumbrismos, para que sea el pasado lo que perdure hacia el futuro, no importa cuánto continúe perjudicando?; *¿de verdad que nuestros padres y abuelos siguen siendo la sabiduría de nuestra infancia?; ¿a qué queda relegada la sabiduría innata de la infancia?, ¿y de la adolescencia y juventud?*; cuando nos asomamos a maneras de filosofía de vida donde se mantiene que todo muta, todo cambia, ¿cómo podemos aferrarnos a esos continuismos del pasado, grabando error tras error en las generaciones nuevas? Y si seguimos consintiendo que nuestros padres y abuelos sean la sabiduría de la infancia, ¿no estaremos cayendo en el profundo error de que, si somos como cajas de herramientas, de esa manera, es igual que consentir que esas cajas las mantengamos herméticamente cerradas?; ¿es sano eso?, ¿cómo vamos a alcanzar ninguna clase de cambios, cuando las cajas de herramientas perduran férreamente cerradas? Eso no es sano para nada; es *necesario comenzar a abrir cada una de las cajas de herramientas, que somos en sí las personas; estamos viviendo ya en una época clave para comenzar a abrirlas, sencillamente porque las conciencias también están cambiando.*

Los procesamientos perceptivos involucran a muy diversas áreas cerebrales; los sistemas de aprendizaje van incluidos en esos procesos, así que las estructuras van soportando cada uno de los cambios, permitiendo que las zonas cerebrales se impliquen en la comprensión y en la producción. Todas esas vías abiertas, son las que nos permiten estar y sentirnos vivos en toda su extensión significativa, porque en un centro de estudio e investigación como es éste plano de la materia, lo que nos pide es eso justamente, ser y estar activos, de lo contrario ¿para que venimos? Nuestro centro motor o centro de activación y de producción, junto a otros enlaces, se encuentra en el cerebelo, porque es ahí donde nos ubicamos, es decir, es donde se aloja el subconsciente o mente espíritu. Cuando hablamos del subconsciente, a veces, causa la sensación de que estamos refiriéndonos a alguien o algo ajeno, cuando la realidad es que el subconsciente somos nosotros mismos; al igual que la porción derivada de ese subconsciente, como es el consciente, somos nosotros mismos en nuestra condición de investigadores en ésta dimensión material. Es decir, *el consciente, es una pequeña porción del subconsciente*, que empleamos para desenvolvernos y aprender a crecer desde las limitaciones que supone caminar por el existir con una visión tan limitada o limitación de conocimiento tan considerable, que por lo general, solo abarca el 10% de la capacidad de conocimiento que en verdad somos. Desde esa postura tan limitada, se encuentra el desafío constante de aprender a desarrollarnos en aspectos más elevados; nuestra conexión con la central de conocimiento como es el subconsciente, es constante; pero somos nosotros, desde el consciente, los que debemos determinar de qué manera y cómo caminar. El hilo de comunicación es permanente, pero la responsabilidad de su eso, solo recae en sí mismo. Imaginemos que determinamos meternos a explorar una gruta estrecha, fría y oscura; desconocida por completo, pero permanecemos unidos al equipo de especialistas que son los que poseen el conocimiento de los pasos de cómo y debemos ir dando; pero la determinación de cómo y cuándo ir haciéndolo, solo está en nosotros; en nosotros se encuentra la responsabilidad del grado de obediencia que le debemos a ese equipo de especialistas que pretenden guiarnos hacia el éxito de la operación exploratoria. Nuestra aparición aquí en la materia, podemos darle un sentido comparativo con ese ejemplo. El silencio interior es el que permitirá un grado de máxima nitidez en los mensajes de orientación que nos irán aportando desde el otro extremo; pero no olvidemos que la responsabilidad y corresponsabilidad a ser fieles a esas indicaciones, solo queda en nosotros; nadie nos obliga a lo contrario, salvo uno mismo, por mucho que pretendamos señalar al exterior. *Nuestro error, justamente, se encuentra en esa excesiva atención que le prestamos a todo el exterior que nos vamos encontrando, llegando al punto de desoír las constantes indicaciones que nos van realizando, como decimos, desde el otro extremo.*

Desde nuestra parte cerebral seguimos diferentes rutas, donde vamos convirtiendo los mensajes, para crear las distintas estructuras del nuevo conocimiento que procesamos; y al tiempo, nos encargamos de identificarlos de manera amplia y adecuada con toda clase de significados, antes de que queden almacenados en el archivador general del subconsciente. Esas redes de aprendizajes se encuentran entrelazadas unas con otras, por tanto, pueden llegar a imprimirse una serie de influencias entre ellas mismas, pero es en uno mismo, desde el limitado consciente que poseemos, el aprender a diferenciar y separar. Esos procesamientos se hacen complejos a medida que desatendemos las indicaciones correctas que el equipo de expertos nos hace desde el otro extremo, es decir, desde el subconsciente, que es donde se encuentra la visión correcta y aérea de todo cuanto nos va acaeciendo. Desde el cerebro de la mente de la materia se forjan muy variadas estrategias; la lectura que realizamos de cada una de las experiencias por las que vamos pasando, nos aproximará hacia un mayor conocimiento si hacemos uso adecuado de las estructuras y conexiones que permanentemente nos tienen hechas desde el otro extremo, es decir, desde el subconsciente, que es donde se encuentra el conocimiento pleno de toda respuesta que necesitemos. Desde esa conexión, *los procesamientos de información nos irán favoreciendo hacia un mayor crecimiento en cada una de las áreas que pretenden coordinar el conjunto de recursos cognitivos, dirigido todo hacia ese proceso de aprendizaje*. El resultado es que nos veamos más experimentados, por tanto, más capaces de captar formas mayores de conocimiento y más rápido; es ahí donde *comienza el proceso de un conocimiento intuitivo, del conocimiento innato; es decir, conocimiento instantáneo y plenamente asimilable, incluso antes de que sucedan*. *El conocimiento intuitivo, es la comunicación directa e instantánea con nuestros expertos de la otra parte del hilo de conexión, con el subconsciente.*

La dificultad del aprendizaje genera una serie de trastornos evolutivos; se caracteriza por una implicación excesiva en las formas de la materia, donde en su proceso, nos vamos contaminando; al tiempo que se va acrecentando un notable déficit en el desarrollo de habilidades para el estudio y la propia lectura; así que el retraso a niveles mentales se va agudizando, paralelamente al incremento de una clara insuficiencia escolaridad, haciéndose efectivo, sin darnos cuenta incluso, del peor de los procesos al que toda persona pueda ser sometido, como es el acrecimiento de la ignorancia; *su falta de interés en la investigación y en el estudio van de la mano en su falta de interés de aprender*; el conjunto de zonas neuronales, ante semejante relax, imaginen ya la aceleración de podas que sufren en la mente portadora. Se sufre una serie de situaciones patológicas psicosomáticas que van en detrimento de nuestras estructuras; en lentitud de comprensión, en omisiones, distorsiones, sustituciones e indecisiones frecuentes que desembocan en una acelerada dependencia y nos lleva a frecuentes claudicaciones y bloqueos, que reafirman más aún, la creciente pobreza de comprensión. Por propia vanidad, no lo reconocemos, e incluso pretendemos hacernos notorios en determinadas situaciones, pero nuestra realidad interna se hace notar con mayor porosidad e incluso grandes troneras, en esa construcción de estructuras que supone alzar nuestra capacidad cerebral; no significa que nuestra capacidad consciente del 10% de conocimiento con el que nos manejamos en ésta 3D, mengüe a un 8%, por ejemplo; pero si se hace claro, que ni ese escaso 10%, apenas si somos capaces de llevarlo a cabo y mucho menos, hacerlo crecer. *La desidia hacia el no crecimiento es, incluso medible, por medio de pruebas de precisión y comprensión desde posturas normalizadas, pero que mostramos que no somos capaces de superar.* Señalando que nos encontramos, ante un cociente de inteligencia, sustancialmente muy por debajo de lo esperado; eso afecta a la actividad del rendimiento que la propia cotidianidad exige en habilidades y responsabilidad. Todo se encuentra asociado desde lo que pensamos, deseamos, hacemos; porque todo, forma parte de nuestra propia construcción.

*La dificultad de aprendizaje la vamos incrementando, a medida que las zonas neuronales las vamos abandonando, empujándoles a una falta sináptica, donde su empobrecimiento se hace claro.* De ahí que todo estudio al respecto, lo centren y encuentren en el proceso neurológico, donde el funcionamiento se hace atípico, por esa clara falta de procesamientos, donde apenas si llegan elementos para originarse las adecuadas sinapsis que promuevan la actividad y de ellas, su mielinización. Por tanto, las dificultades de aprendizaje ya vienen arrastrándose por esa falta de procesamientos en esas regiones, donde al final comprobaremos que existe una deficiencia de *‘cableado’* neuronal; la insuficiencia de conexiones, hacen que se malogren las estructuras entre sí mismas. Los haces de fibras neuronales que conectan las áreas del procesamiento, se van haciendo cada vez más delgados, con lo que su mielinización es totalmente insuficiente, para que crezcan y se fortalezcan; así que la velocidad y eficacia de la transmisión se hacen plenamente exiguas. *Semejantes deficiencias de conexiones neuronales impiden que los procesos se realicen con la rapidez necesaria, lo que viene a producirse una serie de registros imprecisos, una sucesión de problemas de recuperación y por consiguiente se promuevan una especie de manipulaciones, dificultando o impidiendo la comprensión necesaria de esos conceptos que se vienen tratando.* Debemos darnos cuenta de la importancia de estos procesos, pues en sus deficiencias, difícilmente nadie se podrá salvar; ya que en general, *estamos siendo presa continuada, en ese mercadeo devorador, donde la persona se la trata como un producto más a consumir*; vemos como la persona no trabaja ya vivir, para subsistir; ahora trabaja por dinero; eso son formas de corrupción, ampliamente asumidas y legalmente apoyadas.

# Capítulo XVIII - ‘procesos de seguimientos’.

Las crecientes conexiones deficientes, vienen impidiendo que las informaciones se procesen con rapidez, por lo que son registradas de manera imprecisas, originándose graves problemas en la recuperación y manejo de la información, con las consiguientes dificultades de comprensión en los aprendizajes que intentamos tener acceso para incorporar; la confusión nos lleva hacia las dificultades y problemas de asimilación, porque no se están realizando las sinapsis de manera adecuada. Por tanto, las consecuencias de aprendizaje se van multiplicando, y situamos el proceso de comprensión en una tarea verdaderamente difícil. Las mejoras en los procesamientos, se traduce en consecuencias positivas para recuperar los aprendizajes, facilitando ese paso de comprensión; pero asumiendo con responsabilidad las intervenciones que debemos realizar en las funciones educativas, para salir de esa incapacidad que nos hemos impuesto debido a la inactividad de aprendizajes.

El cerebro se encuentra equipado de una serie de estructuras, que en los pasos sucesivos debemos realizar una serie de procedimientos, que son los que constituirán las bases que venimos tratando de cada uno de los aprendizajes propuestos. La utilización del conjunto de herramientas o sentidos que nos proporciona, abre a su vez, el entendimiento y organización de cuantos aspectos cuantitativamente posee el mundo del aprendizaje; *es una tarea que debemos mantener activa en todo el ciclo vital si pretendemos que los métodos aplicados de enseñanza se hagan efectivos de manera práctica*. La constancia de ese ejercicio práctico de aprender, nos lleva a la apertura de la comprensión intuitiva, permitiéndonos alcanzar magnitudes más abstractas, pero siempre que las zonas afectadas, las mantengamos en indicativos constantes de gran actividad neuronal, por lo que el papel de aprendizaje se encontrará en unos niveles superiores. Esas áreas cerebrales relacionadas en una constante actividad, el procesamiento de integración, permite una constante experiencia y oportunidades de desarrollo en el tratamiento de la comprensión; *estamos hablando de las diferentes distribuciones de información por todo el cerebro, donde su activación se encuentra entre la magnitud de millones de neuronas, como redes responsables de esa labor sináptica.* Como vemos, *la dificultad del aprendizaje, la imponemos nosotros mismos al dejar de trabajar cerebralmente*. Nuestros coeficientes de inteligencia, no dependen de la edad, como se viene afirmando desde distintas posturas de investigación; sino de *la invalidez de aprendizaje a la que nos sometemos en el paso del tiempo, al obligar a nuestras distintas redes neuronales a severa inactividad.*

*El problema no radica en la capacidad cerebral, puesto que por conceptos de igualdad, todos traemos idéntico índice o coeficiente cerebral*; la realidad se basa en el diferente grado evolutivo al que accedemos a ésta vida; para ello, deberíamos comenzar a aprender en interpretar los grados en que se divide el Plano Espíritu y ver del cual procedemos. Imaginen que trayendo el mismo grado de pureza o de aprobación; la tendencia de variar nuestro normal proceso de aprendizaje, radicará en la cantidad de ‘*lastre’* que venimos arrastrando del curso o cursos anteriores. Ese lastre tenderá a tirar de nosotros, para reincidir en las mismas series de fórmulas erróneas que mantuvimos anteriormente. Nuestra resistencia en no reincidir en idénticos vicios, permitirá que vayamos aligerando la carga; por tanto, nuestro proceso de aprendizaje, durante este curso, se irá normalizando, a medida que evitemos caer en la tentación de los errores del anterior curso. Por lo que, aunque vengamos con el mismo coeficiente, dependerá de las trabas y tareas diferentes, que están pendientes en superar y cumplir. El alumno que no tiene que acarrear con semejante lastre de cursos anteriores, puede que lo encontremos más suelto. Pero la oportunidad inicial de curso, se nos concede por igual; las opciones en lograrlo, como hemos visto, varían; todo depende de la dedicación que nos impongamos; en otras palabras, *dependerá de la corresponsabilidad que guardemos hacia nuestras propias obligaciones de desarrollo y crecimiento*. Estamos comprobando de cómo el entrenamiento intensivo, permitirá abrir una serie de estrategias, que de manera lenta y gradual, admita el fortalecimiento de esas otras áreas más deficitarias. *La constancia, es la medida práctica, que a niveles educativos, nos empujará a superar los periodos de conocimientos que debamos ir adquiriendo.* El estudio de nuestros propios procesos mentales, es el método de enseñanza que nos permitirá seguir conociéndonos en cada una de nuestras posibilidades de los aprendizajes a que vamos siendo sometidos. Cuando determinamos una resolución en los distintos problemas y toma de decisiones, generamos una serie de procesos cognitivos, donde las zonas neuronales, incrementan sus procesos sinápticos, aportándonos la gran importancia que prestamos a esa serie de interacciones cotidianas; aprendemos a procesarlos dentro de la naturaleza que todo lo forma, generándose unos métodos y estructuras igualmente naturales.

La naturaleza del razonamiento, nos puede proporcionar una serie de resoluciones a los problemas o dificultades y nos permite generar, en momentos puntuales, determinadas tomas de decisiones, impidiendo el estancamiento de esos procesos. Ahí encontraremos una explicación en nuestra mutua relación con la comprensión en la necesidad de un aprendizaje constante. Cuando pretendemos relacionar razonamiento con conocimiento, ya comenzamos a errar en los principios de base. *El conocimiento se encuentra engarzado al desarrollo y amplitud de la comprensión*; *a medida que avanzamos y profundizamos en la comprensión, mayor amplitud logramos de conocimiento. El conocimiento se encuentra ligado a la inteligencia; la inteligencia es un puente que sirve de unión entre el conocimiento y la sabiduría; existe la sabiduría automática, que se logra mediante el desarrollo de la intuición.* Pero si nos detenemos en la razón, la razón como tal, es solo una herramienta de doble filo, en la que podemos quedar atrapados y generar un verdadero bloqueo. La razón la emplea especialmente y de manera más asidua, la mente de la materia; la mente espíritu la puede usar de manera esporádica en momentos determinados, pero muy escasamente. Si caminamos por la vida, dejando aparte el sentido de la razón, nos veremos más ligeros, con menos trabas. Al sentido de la razón se le une la contra razón; si razonamos algo determinado, de manera casi paralela, nos surge la contra razón, para cuestionarnos, ¿y eso para qué?, ¿con qué sentido?, etc.; llegando a momentos de verdadero desconcierto y por tanto de extremados bloqueos; si quedamos bloqueados, quedaremos con muy escasa capacidad de lograr comprender a penas nada. Nos derivamos hacia una serie de ideas fijas, por tanto, nos inducimos a bloquearnos más aún; y razón tras razón, vamos siendo atrapados en una serie de maraña, a lo que llamamos laberinto o entrada en una calle sin salida. Y era clara la idea del proceso inicial; pero a cada determinación o decisión, permitíamos la entrada a la contra razón, porque se hacía razonar también eso; sin darnos cuenta, que entrábamos en un proceso, donde nosotros mismos nos íbamos poniendo cepos, para quedar atrapados en ellos seguidamente, así que le dábamos consistencia, por un lado a la razón y por otro, a la contra razón. A ese proceso de estructuras, sin bases o carentes de firmes seguros o adecuados, les ayuda mucho una serie de creencias que venimos adquiriendo y desarrollando en nuestro contacto con el entorno inmediato y posteriormente, en grados más amplios. Esas creencias nos atan a ellas más aún y nos atan en la misma medida a eso que denominamos como idea fija; por tanto, nos indisponemos para asimilar la venida de nuevas formas y nuevos mensajes; a veces, sin darnos cuenta, el resultante de todo ese proceso, es que quedamos atrapados en la condena de arrastrar cargas pasadas.

La fuerza que le venimos dando a la razón, va relegando al resto de capacidades, porque lo vemos lógico, lo encontramos razonable. Con la razón, nos encontramos más a salvo; sabemos regatear con mayor destreza las propuestas ajenas; dejamos de medir la profundidad, preferimos quedarnos en la seguridad que nos ofrece la superficialidad de la razón. Por tanto, vamos creando una especie de recinto, repleto de suposiciones, que emplearemos habilidosamente, para defender nuestros argumentos. Así que conforme vamos familiarizándonos con cuanto nos rodea, creemos encontrarnos seguros, sin darnos cuenta que, en verdad, vivimos y caminamos en un estado de ceguera permanente. Esas estructuras neuronales las hemos fortalecido de tal manera, que cuando, por alguna circunstancia, nos sacan de ese medio familiar al que nos aferramos, comenzamos a sentirnos incómodos; incómodos porque comenzamos a tropezar con formas y maneras que desconocemos, aunque de siempre estuvieran ahí en medio.

Sin embargo, con toda razón, se nos enseña que el razonamiento es un procesamiento de información que nos permite disponer de nuevos conocimientos. *Desde un conocimiento previo podemos abarcar hacia un conocimiento nuevo*; pero más que el razonamiento, debemos referirnos al conocimiento, ya sea inductivo o bien, deductivo. La conclusión hacia un conocimiento deductivo es que ya viene como resultante de una serie de informaciones previas o implícitas en premisas; esto nos lleva a comprender que de la información general, la derivemos hacia un modo particular y selectivo. Por tanto, generamos una traslación de esos conceptos, hacia fórmulas menos generales, derivándola a modos de relaciones establecidas entre clases o conceptos que ya se poseen en casos particulares. Por lo que las características de cada argumentación deductiva, nos valida hacia una serie de conclusiones más verdaderas, si las premisas parten de raíz u orígenes con estructuras auténticas. Surge una sincronicidad entre la argumentación deductiva y las estructuras de verdades con las que de manera previa, ya se poseían. Hablamos de argumentaciones válidas, siguiendo el rastro de estructuras con lógicas correctas; pero llegamos al punto de tener que cuestionarse, ¿qué fundamentos existen para considerar esa estructura como correcta? Máxime dentro de una ciencia que niega la existencia de todo cuanto no se ve, o no se toca o no se muerde o rompe o mata. El conocimiento deductivo se encuentra implicado en resoluciones de la mayoría de los problemas o dificultades que se nos van presentando en la constante interacción que mantenemos con el exterior. En las investigaciones, encontramos una serie de datos que determinan el desempeño que las personas realizamos en semejantes tareas de conocimiento deductivo.

Cuando empleamos el razonamiento en sustitución del conocimiento, desarrollamos una serie de vicios que nos empuja a defender de manera especial fórmulas concretas que, aun sabiendo que no llevamos razón, tendemos a validarlo, aunque desde la visión lógica, sabemos que no es cierto cuanto defendemos, porque la información que manejamos en ese momento y la conclusión a la que derivamos no son creíbles; en el caso opuesto, sabemos que son creíbles las versiones que se nos ofrecen, pero tendemos a juzgar que son inválidas los razonamientos que se nos dan; aunque al sopesarlo, por lógica, sí se saben que son ciertos y correctos. La explicación y defensa de semejantes errores apuntan en señalar que las interpretaciones dadas, sólo se vienen dando una parte, que sin ser correctas, las empleamos como útiles, aunque se encuentren apartadas de toda lógica. Esto nos lleva a ver que el sentido del razonamiento, en momentos puntuales, pretendemos que se encuentre por encima de la lógica. Semejantes posturas nos llegan a trabar, porque la defensa de los errores irá imponiendo sus propias limitaciones, restringiendo las capacidades de procesamiento. Cuando para la construcción de un modelo mental creamos estructuras fuera de reglas lógicas, pero defendibles con la fuerza del razonamiento, llegaremos a interpretar una serie de premisas ya almacenadas, que poco tienen que ver con elementos correctos; precisamente porque hemos sometido a esas zonas neuronales a procesos sinápticos, donde la información procesada es errónea y se encuentra forzada a una serie de razonamientos que se imponen, aún sabiendo que se encontraban fuera de una regla lógica. Las conclusiones provisionales a las que se llegan, van validándose como correctas y ciertas, semejantes tentativas, van precisando de una serie de construcción de esos modelos alternativos en la que se suplanta a proposiciones verdaderas, pero que la conclusión final, no es otra que la intención de falsear los modelos correctos y precisos, por esos otros erróneos y vagos. En cada uno de los enfoques, se van contabilizando todas y cada una de las posiciones que el ser humano es capaz o no de distinguir, empleando toda clase de razonamientos que determinarán el modelo mental, sin que eso sea lo más adecuado; olvidando con extremada facilidad, que todo, aún soñado o pensado, todo, se va grabando en la biblioteca de almacenamiento general, como es el subconsciente o mente espíritu, puesto que la mente consciente o de materia carece de capacidad de almacenaje.

*Si continuamos destacando el conocimiento por encima del razonamiento, llegaremos a lo inductivo*; donde la información transciende desde el ámbito particular hacia posturas generales, de esa manera abrimos diferentes senderos de probabilidades, para abarcar y ampliar nuevos procesos de conocimiento. El conjunto de observaciones que nos lleva hacia la formulación de un conocimiento inductivo, se formulan sobre principios generales, extensible a otros casos similares, no necesariamente observados. Por tanto nos encontramos, más que a un conocimiento de base, sería un conocimiento inductivo de carácter probabilístico. Al carecer de bases de certeza, nos encontraremos con facilidad en un desenvolvimiento de existencia disconforme, pues sin certeza, no cabe la seguridad, por tanto nos estaremos introduciendo en el terreno de las probabilidades. Cosa que no sucede con *el conocimiento deductivo que nos proporciona la veracidad e impone una serie de conclusiones, reflejadas fielmente con la realidad*. El conocimiento inductivo, a la contra, nos proporciona una serie de apoyos en mayor o menor medida, pero no nos llega a garantizar nada plenamente; por lo que debemos deducir que lo inductivo, hará referencias hacia aquellos procesos donde el conocimiento se mueve en ámbitos de incertidumbre. Cuando aumentamos la probabilidad de certeza, el conjunto de incertidumbres van disminuyendo; así que ese conocimiento inductivo, ante la acumulación de datos que buscan y confirman cada caso falseado, nos sitúa en una postura de inducción enumerativa, donde se van contabilizando, los supuestos de mayor grado, que confirmen la probabilidad de que esas inferencias se encuentran dentro del terreno de lo certero. A medida que la otra explicación nos muestra que no existe alternativa de desmentir los conceptos mostrados, se irá reafirmando y fortaleciendo la certeza, mediante ese proceso de inducción eliminativa. ¿Saben, en definitiva de lo que estamos tratando?, pues nada más y nada menos que nuestros axones y dendríticos, como medios de emisión y de recepción que emplean cada una de nuestros millones de neuronas para pasarse la información que desde los diferentes medios le empujamos a que trabajen; ¿nosotros, qué clase de información transmutamos a las neuronas para que éstas se encuentren en acción?; pues todo, ya dijimos, incluido lo imaginado, lo pensado y hasta lo soñado; ya podemos echar cuentas de los caudales de información que le transmitimos con lo que hablamos, vemos, oímos, degustamos, tactamos, realizamos, dudamos, afirmamos, etc.…; todos esos millones de obreros que conforman nuestra masa protoplasmática, aunque no lo creamos o no lo hubiéramos ni pensado, se encuentran bajo nuestras órdenes; cada una de ellas, irán ejecutando las disposiciones que le vayamos transmitiendo. Pero, ¿Qué es lo que le transmitimos o deseamos transmitirles para que se pongan en marcha hacia esa labor y consecuentemente, nos mantengan equilibrados?, puesto que no creeremos que nos van a mantener equilibrados, si lo que le transmitimos son maneras y procesos enfermos o perjudiciales.

Bien, prosigamos con la temática que venimos tratando; salvo por excesos de confianza, en términos generales, las personas tendemos a recurrir a una serie de estrategias de verificación, mediante el proceso anunciado de inducción enumerativa, para poder pasar posteriormente a la causa de falsación, iniciando la acción de inducción eliminativa. Cada uno de estos procesos, conscientemente o no, vienen sucediendo tanto aniveles de vida cotidiana, como de propios trabajos de investigación y estudios científicos. Puede que uno de los errores que cometemos de manera más comúnmente, es que cuando procesamos las informaciones que vamos recogiendo, centramos nuestra atención de manera exclusiva, especialmente, hacia los testimonios que confirmen nuestras propias hipótesis y apartamos aquellas otras que puedan refutarlas. Si aprendiéramos a observar de manera aérea, llegaríamos a visualizar el conjunto de procesos informativos, estén o no apoyando nuestras hipótesis; ese medio nos pondría a su vez, en una postura de mayor neutralidad, por lo que obtendríamos resultados más concluyentes, que se acercaran a la realidad o verdad que está siendo cuestión de estudio e investigación. De la otra manera, al, casi rechazar, las fórmulas que no apoyan nuestras hipótesis, alimentamos más la causa del error, porque no vemos o no queremos, ver la otra parte de la sospecha.

Y en esa búsqueda de estudio e investigación, igualmente erramos cuando vamos hacia la postura fácil o más cómoda, como es dar mayor fuerza a aquellos datos coincidentes que recordamos con mayor facilidad; por tanto, la ponderación de nuestros hallazgos se basarán en explicaciones que ponderen la información que más nos favorece nuestras mismas expectativas. Puede que se dé el hecho de que esas informaciones o investigación que aportamos, sean de modo alguno irrelevante, minusvalorando aquellos otros que se oponen a los nuestros. Éste proceso económico para nuestro sistema cognitivo, que busca favorecer la explicación, sobre todas las demás realidades, se van hundiendo en esa clase de principios, cómodos, pero no correctos. A medida que esas zonas neuronales se les van implicando en estos procesos de error, mayor será la incrementación de dicho proceso falseado. Cuando en las nuevas inducciones, se incrementan las observancias coincidentes de estos casos, se hacen concordar entre ellas, en cada explicación o propias expectativas precedentes. Las coincidencias al azar son igualmente un recurrente, para evitar incluirlas en el proceso de regularidades, por eso mismo, porque son tachadas de coincidencias.

*Cuantas más fragmentaciones se le practican al conocimiento, mayor tendencia de problemas encontrará el proceso final de aprendizaje.* Cuando categorizamos una serie de realidades, el proceso de aprendizaje se mezcla con diversas equivalencias, por muy diferentes que sean las ideas o formas tratadas. Si buscamos la equivalencia, debemos derivar hacia una serie de conveniencias, donde las características de las diversas entidades, conceden ciertos aspectos de similitud para que tengan una funcionalidad. Por lo que la categorización va formando una serie de sujetos que se asocian en formas e ideas semejantes que existen en el proceso de aprendizaje ya establecido. Todas esas conveniencias que conforman una categorización, van a diferir en número y naturaleza, porque reúnen otros rasgos o características. *Nuestra mente representa una serie de conceptos; con elementos comunes y no comunes, pero que dan lugar a la organización del conocimiento en nuestra mente material, en primer término; para irla pasando a la mente espíritu, como principal almacén de ese conocimiento que los diferentes afluentes y subafluentes del aprendizaje, nos van proporcionando; éste juego de procesos organizativos, pueden que favorezcan nuestra economía cognitiva*; logrando que los métodos de elaboración, faciliten y agilicen la interacción con el entorno. Así que muchos mecanismos del conocimiento, se encuentran organizados en conceptos; dándole un sentido dinámico, puesto que de manera casi constante se encuentran en procesos de reajustes, debido a la nueva información que va accediendo al sistema y no cesa de procesarse; a la vez, eso provoca una serie de nuevos criterios que se forman como variables, en función de los propósitos que nos asistan en cada momento de nuestro vivir; *propósitos y exigencias que nos requerirán diversa organizacionalidad conceptualizada del conocimiento.*

Todo se encuentra sometido a un proceso cognitivo, involucrándolos en categorías de clasificación; a ello se darán las tareas de agrupación de elementos. Cuando nos asisten una serie de conjuntos de acontecimientos o sucesos, nos empuja a tener que identificar la presencia de una serie de sesgos, que pueden llevarnos a identificar y confirmar una sucesión de correlaciones ilusorias, aportándonos tendencias para encontrar datos de la existencia sobre relaciones que previamente se presuponen; así que esa regla de elementos obtenidos nos encuadra hacia una generalización, donde deberemos determinar si la regla es o no aplicable a los nuevos elementos que se nos presenta. Así que esos elementos nuevos o ausentes son los que se nos ofrece para formar parte de esa pertenencia, se encuentre o no analogía entre ellos mismos. La estructura de la comparación nos llevará a otra serie de estructuras, donde aparecerá de nuevo el proceso comparativo, que nos permitirá alcanzar una serie de actualizaciones en el ordenamiento de la memoria, para que el proceso nos lleve a las esperadas resoluciones exitosas sobre el tipo de problemas que van apareciendo. Así vamos construyendo el proceso de información que precede a las situaciones cotidianas; es la manera en que nos hacemos de nuestros conocimientos para servirnos en áreas próximas y en otras menos familiares; es como proceden las diferentes estructuras cerebrales, ampliamente distribuidas y responsables de las funciones cognitivas superiores. *Los procesos implicados de la atención y de la memoria, asisten al mantenimiento operativo de determinados patrones de activación neuronal*, representados en las informaciones que se van procesando y en los aprendizajes previos que también se van actualizando. *La mente recordemos que es el órgano que más trabaja, por tanto es el que más energía consume*; igualmente *es el órgano por excelencia que cuanto más trabaje menos envejece*; es decir que *la longevidad del cerebro es gracias a su constante actividad*.

Las redes neuronales, cuando se ponen en funcionamiento para comprobar determinadas hipótesis, son distintas unas de otras; dependiendo de los datos que se manejen en esos momentos, apoyarán o no la hipótesis. Eso lo hacen mucho las estructuras implicadas en el aprendizaje de cada información; depende de la integración que se le haga a la nueva información, para que el sistema de aprendizaje previo, tenga aceptación; de la misma manera intervienen las estructuras implicadas en la localización de errores y el procedimiento de conflictos cognitivos. Así que *los procesos de atención y de memoria activa, se encuentran operativas en cada una de las tareas de comprensión*. La importancia del aprendizaje desde la postura de la comprensión, se puede decir que nos predispone hacia un sistema organizado de aprendizajes previos; cabe recordar, aunque se trate poco o nada, que *la existencia del sentido intuitivo, se encuentra por encima del razonamiento y del propio conocimiento desarrollado*. Unas redes neuronales pueden activar a otras y así, sucesivamente. La atención y la memoria operativa, van generando modelos de aprendizajes que son pertinentes a la producción en integración de cada uno de todos esos procesos. *No es practicar en el ejercicio del razonamiento, sino más bien, practicar en el ejercicio de la comprensión.* Desde el razonamiento buscamos posturas partidistas que nos meten al final en una serie de recintos prefabricados de suposiciones. Debemos buscar y desarrollar el sentido de la comprensión que es la que nos permitirá y hará crecer, desembocándonos en mejores rendimientos para tareas futuras.

# Capítulo XIX - conspiración de aprendizajes compartidos’.

La práctica educativa no debiera obsesionarse con potencializar el razonamiento, sino, como estamos viendo, se trata de potencializar y ampliar las habilidades y el sentido de la comprensión; entrenando a nuestras personas para el desarrollo de la comprensión, estaremos preparándolas para un mayor abanico de habilidades que puedan ser aplicables en los diferentes campos de la actividad en su proceso vital; proporcionándoles tareas de aprendizaje múltiples, para que llenen cada vacío de su capacidad receptiva. *No es el razonamiento, sino, la comprensión, la que nos llevará de la mano hacia ese proceso más que deseado del aprendizaje, donde nos abrirá puertas y ventanas, hacia nuevos aprendizajes; que a su vez, irán alimentando más aún, el sentido de la comprensión. Desde el crecimiento de la comprensión, abriremos y potencializaremos más, el desarrollo de la inteligencia, y ésta, a su vez, nos irá aproximando hacia verdaderos terrenos de la sabiduría.* Así que deberíamos derivarnos en concretar si es el razonamiento el factor o vía que aporta el conocimiento a la persona, o es solo un mero apuntador; alimentar el proceso del razonamiento solo nos lleva a la fronterización del que está formado; *alimentar y desarrollar el sentido de la comprensión, es fortalecer a nuestras personas en valores que les afloran desde interior*; el sentido del razonamiento, lo que nos empuja es, a cerrar esos afloramientos de valores; *el razonamiento es como una especie de losa con filo cortante; la comprensión son como alas que nos elevan hacia formas más aéreas y a entendimientos más profundos*; *la comprensión va de la mano del entendimiento, no posee la contra comprensión; el razonamiento va de la mano de la limitación, y siempre, por lo general, tiene frente así a la contra razón.*

¿A cuántas situaciones de enfrentamientos nos depara la vida diaria con multiplicidad de retos y problemas?, ¿porqué permitimos que eso pueda darse así de esa manera?, ¿qué es lo que nos empuja a esos retos, con toda su cuadrilla de incertidumbres y ansiedades? La resolución de todo ello, nos exige poner en juego muchos métodos cognitivos; pero siempre que busquemos desde la comprensión, ya que el entendimiento de cada factor y situación dada, nos prepara para otorgarle una respuesta racional que contribuya a ese bienestar que deseamos y buscamos. Desde la postura del razonamiento, nos veremos derivados a extremos más pronunciados; y esos extremos, por mucho razonamiento que apliquemos, nos deriva hacia un proceso de angustia, de incertidumbre, de miedo, de desespero, de opresión, y lamentablemente, a veces, se cae en la acción de la contra vida, como es el suicidio; todo, porque en vez de buscar la comprensión y el entendimiento, nos fuimos aferrándonos a un arma poco recomendada, como es la razón; *esa razón se ha ido volviendo en contra nuestra, pues le fuimos dando mayor fuerza a la contra razón, ya que en esos momentos de angustia y desespero, donde le vamos dando más importancia a las circunstancias que a nosotros mismos como personas, no calibramos ni mantenemos equilibrio o claridad pensante, generalmente imprimida por la fuerza de la razón que no queremos soltar, por miedo a eso, a dejar de llevar la razón*. La comprensión nos libera de todas esas trabas, porque nos va fluyendo hacia el entendimiento, por tanto, nos dirige hacia la resolución de las situaciones. Los pasos de esos procesos, para saber llevar hacia a delante una serie de actividades cognitivas, donde se van forjando una serie de estructuras, la encontraremos desde posturas de comprensión. La gélida realidad de ahí fuera, forjada con los intereses de la razón, echa por tierra todos esos parámetros teóricos que nos enseñan los estudiosos, ante una verdad práctica que nos supera; por eso mismo, porque se nos prepara desde una enseñanza teórica, no desde esa realidad viva y practicante que se ejerce en la cotidianidad del existir.

Cuando identificamos y nos identificamos con un determinado problema, es cuando se va poniendo en marcha la maquinaria de la solución de ese problema, eso supone la captación y percepción de determinadas situaciones a las que debemos convenir en buscarle una viabilidad resolutoria para que se normalice ese proceso alterado en ese momento, y la situación problemática encuentre una actuación lo más convenientemente posible. Eso lo podremos realizar mediante una adecuada representación mental que nos proyectemos, para el establecimiento de esa solución deseada. Cuando nos formamos una serie de patrones, promovemos una sucesión de actividad neuronal, sobre sí mismo y sobre el problema en cuestión; cada cual se encuentra más o menos influenciado fuertemente por el sistema de aprendizajes que previamente nos hemos ido implementando. La importancia que tiene la red de aprendizajes adquiridos a lo largo del proceso vital, es lo que nos condiciona a percibir de forma determinada la situación del problema; las variables y relaciones implicadas, establecen una serie de formas significativas que harán su presentación en cada uno de los niveles de estructuras compartidas, correspondientes a los aprendizajes previos citados.

Inicialmente, una situación que se percibe o es considerado como problemático, damos comienzo a un sistemático proceso de identificación, donde la representación mental juega un papel primordial, para que pueda dar a conocer cuál es o puede ser, la actuación más conveniente para encontrar una correcta solución. Esa representación mental se encarga de determinadas zonas neuronales implicadas que van marcando algunos patrones sobre conocimientos concebidos ya previamente. La influencia de esos aprendizajes previos, nos irán concediendo una visión previa de la situación problemática que tenemos enfrente; estamos hablando de una verdadera *conspiración de aprendizajes compartidos* con los ya existentes de antemano, producto de otras experiencias similares o no. De esa manera, como decíamos, se va elaborando una solución, por medio de una retroalimentación que nos proporcionan esas experiencias. Así que en ese juego de interconexiones, se van estableciendo una red de conocimientos previos, para que posibiliten una adecuada solución correcta, que posiblemente hemos ensayado mentalmente desde el sistema cognitivo hacia la previsión de consecuencias, para que se lleven de manera efectiva en la práctica. Por tanto, a mayores conocimientos, mas fácil nos será encontrar medios ajustados, para resolver las analogías de nuevos problemas.

*Todos poseemos el don natural de la creatividad*; en contra de corrientes de opiniones e investigaciones científicas, debemos saber que cuando *somos creados* por nuestros Padres Creadores *como verdaderos sabios científicos* que son; lo hacen *desde unos parámetros de igualdad*; nuestro proceso de caminar a lo largo de las escuelas de la materia, cada vez que nos materializamos en un cuerpo carnal, es lo que irá marcando las diferencias; pero eso es problema de cada uno, como vaya desenvolviéndose en los distintos aprendizajes que se nos van presentando en estos escenarios como el 3D en el que nos encontramos los actuales ejerciendo. *Se trata de una igualdad absoluta, que en nuestra siembra de la ignorancia, iremos quebrando y rompiendo, hasta llegar a la situación actual de alarmante desigualdad*, y eso que venimos siendo dirigidos por expertos, entendidos y especialistas de todas las materias. *Inventamos estrategias de separatismos* para evitar que se mezclen y confundan; por ejemplo, cuando se desarrollan *los conceptos de genialidad y creatividad*; así que se le otorga una sobrevaloración al papel de la conducta creativa del pensamiento, con los llamados pensamientos divergentes y convergentes, procesándonos en una serie dimensiones, donde se encuadra la cognición humana. *Todos poseemos nuestros propios momentos de iluminación, que nos permiten idear o elaborar soluciones ingeniosas y novedosas.* La representación mental cuando se realiza hacia una misma interconexión, es cuando logramos tocar con esa rica y extensa red de aprendizajes que se encuentran archivados en nuestra biblioteca central, el subconsciente; pudiendo reaprender fórmulas con soluciones novedosas e innovadoras, para esa época que nos está tocando vivir; ya que el volumen de conocimientos almacenados, le es imposible ser calculado desde ésta pobre y disminuida postura donde nos encontramos, como es el consciente. Ellos y no otros, permiten sentirnos en momentos determinados con formas o sensaciones minúsculas, porque lo hacemos desde la parte más superflua del consciente; y en otras, nos maravillamos, al sentirnos inmensos e identificarnos con inmensidades como puede ser al mirar hacia el firmamento o hacia la extensión del océano o en un atardecer o amanecer, etc.; porque es el fiel reflejo de lo inmenso de nuestro subconsciente o mente espíritu; es así como nos identificamos y nos sentimos crecer.

El sentido creativo puede surgirnos de manera espontánea, sin poder darle explicación racional. Pero *ese acto de inspiración o lucidez, es el resultado de esa intercomunicación desde el consciente hacia el subconsciente, que es de donde extraemos experiencias acumuladas en un sinfín de vidas pasadas*; *la persistencia, genera motivación y la combinación de ambas, nos lleva hacia la creatividad*. Cada cuestión que pretendamos resolver, surgirá de manera espontánea desde ese proceso de interiorización; *cuanto menos interferencias externas tengamos, mayor alcance y con más claridad, accederemos a ese conocimiento de experiencias que poseemos* y que se encuentran archivadas en la mente espíritu del subconsciente; nos veremos motivados hacia la superación de obstáculos, sintiendo que nuestra voluntad toma fuerza para lograr mayor progreso. Bien sabemos a estas alturas que la resolución de circunstancias y problemas van involucrando distintas zonas cerebrales y redes neuronales que nos relacionan con otro tanto de procesos cognitivos; así que la conectividad de diferentes estructuras y las interestructuralidades que ampliamente se encuentran distribuidas, van facilitando ese proceso de resolución al que procuramos acceder. Todos estos procesos, implican la producción del conocimiento, donde juega un papel destacado el conjunto de funciones cognitivas superiores; por tanto, la resolución de cada problema o circunstancias requiere ser atendida desde diversos puntos estructurales del conocimiento, tanto a niveles inductivos como deductivos. Como cualquier otro proceso mental, no olvidemos que se encuentran implicados un conjunto de causas, donde de la misma manera que se encuentra el conocimiento, también se requiere de la atención interna, la memoria operativa y memoria de trabajo procesal, permitiendo la actualización de nuevos aprendizajes; así, de esa manera, mantenemos operativos explícitos patrones de activación neuronal. Esa mayor o menor implicación, en cada uno de los procedimientos, de estipuladas áreas cerebrales, se encuentra sujetada a las características y condiciones de cada uno de los problemas pendientes en resolver. Esa masa obrera con la que contamos, se distribuye de tal manera que a medida que aumentan las dificultades y se hacen complejas las diversas problemáticas que se nos van presentando, mayor es la activación que se produce en todo el conjunto de zonas neuronales, lo que nos indica una mayor intensidad de producción en procedimientos relativos a los procesos ejecutivos, siendo reforzada esa memoria operativa. Recuerden que *a mayor procesamiento cerebral, mayor es su capacidad*.

Todo ese conjunto de experiencias nos aporta una serie y enriquecedora gama de conocimientos; esa cantidad de aprendizajes que previamente poseemos, influyen de manera muy positiva para resolver las problemáticas que se nos van presentando, ya que sus estructuras y procedimientos, son los primeros que se ponen en acción. Cuando se carece de esa clase de experiencias, no podemos contar con un conocimiento tan inmediato, como aquellos otros que si lo poseen; eso permite que determinadas personas que carecen de los conocimientos o experimentación adecuadas, se ven obligadas a enfrentarse a zonas cerebrales, donde se encuentran con datos poco familiares; por lo que el trabajo de elaboración será mayor, mientras esas diversas estructuras no sean trabajadas hasta lograr una más altas activación, donde se indique que los procedimientos en curso de recuperación en la información deseada, se van incorporando, para enriquecer la red de aprendizaje mediante esas nuevas experiencias que están en proceso. Nos vamos dando cuenta que *la acumulación de experiencias supone el desarrollo de mayores cotas de aprendizaje*; por lo que el aprendizaje tendremos que tener muy presente el papel tan fundamental que supone para la resolución de toda clase de problemas. *Los aprendizajes previos a los que nos empujemos a desarrollar, son los que irán construyendo el proceso de nuestra historia personal e individual*, generándose una serie de interacciones con respecto al medio que nos desenvolvemos, porque habrá una correcta identificación de la circunstancia o problema que se nos va planteando, pero todo parte gracias al aprendizaje como valor verdadero. Aquí nos veremos confirmados que la amplitud y desglose de los conocimientos adquiridos, podrá identificarnos en los servicios identificativos de cada situación, cualquiera que sea el campo de procedencia. Cuanto mayor sea nuestro aprendizaje de un determinado campo, mayor será nuestra identificación para solventar cualquier circunstancia, por muy compleja o nueva que fuere. Pero, ahondando más aún en el proceso cognitivo, llegaremos a redescubrir que *ningún problema es nuevo, todos se repiten*; lo que va variando en las distintas épocas, son los intereses de solución, que también llegan a condicionar y por tanto a repetirse.

Cuando nos hablan de expertos como fuente idónea para la identificación y solución de problemas, siempre que no caigan en la fácil trampa de que sean manipulados; tendríamos que referirnos a personas determinadas, de cualquier materia fuere, donde han entregado un mínimo de 10 años o su equivalente a unas 10.000 horas de intensos estudios, investigación de prácticas en ese campo que se dice ser experto. Pero esas experiencias no le determinan como expertos verdaderos, si no va acompañado del llamado estudio esforzado. *El estudio esforzado supone el aprender a afrontar sin cesar, una serie de dificultades que van por encima o sobrepasan las propias competencias*; es decir, hablamos de un campo donde la persona se verá absorbida hacia un caminar ascendente en superaciones constantes; de ahí lo fundamental que se faciliten toda clase de posibilidades, para que ese enriquecimiento se lleve a efecto. La transcendencia de una preparación de calidad tanto teórica como de investigación práctica, permitirá la fluidez de una preparación paralela de estudiantes que, gracias a esa buena orientación, sean capaces de sintonizar con relativa facilidad con sus zonas neuronales, sabiendo reactivarlas, para que los resultados en los terrenos que se experimentan, den los mejores resultados. *El crecimiento natural en el aprendizaje y en el conocimiento, dará el fruto de ejemplares personas que sepan apreciar las interacciones de compañerismo, de convivencia en la comunidad global y en mismas relaciones familiares y profesionales.*

Cada uno de los logros debe ser encaminados como formas comunes y normales dentro del natural discurrir en la vida; no se pueden ni deben encaminar hacia metas de éxitos o currículos o círculos especiales; lo virtuoso u honesto deben enclavarse dentro del proceso que nos empuja hacia el caminar de cumplir objetivos como algo natural, sin más exaltación de extraordinario; porque eso desvirtúa lo honesto y nos mete en el falso juego del mercadeo de estirpes y rangos ya inventados y ampliamente impuestos; así que el proceso de desigualdades generado por tales motivos postizos, jamás lograremos extirparlos de esas insanas costumbres. Ya dijimos, cuando nos dejamos arrastrar por una falsa satisfacción que entresacamos de la experimentación de lo que está oficialmente tomado o valorado como éxito; nos sitúa en falsos pódium, donde la primera víctima de esta teatralidad de formas engañosas, somos nosotros mismos. En la misma medida, pero en lados opuestos, se encuentra la desvalorización o insatisfacción que produce la amarga experimentación del fracaso, donde nos vemos hundidos, ya que no somos incluidos dentro de las perspectivas que se les otorga a los otros elegidos. Así que tanto el éxito como el fracaso, debemos tomarlos como falsos impostores, de los que ni por un lado u otro, debemos evitar caer en su juego de vanidad o de naufragio. *La mejor gratificación que nos podemos conceder, es el reconocimiento del sincero y constante esfuerzo en forjarnos dentro de ese juego de experiencias que procuramos para engrosar nuestra cuenta de conocimiento*; no cabe otra. Y eso lo vamos a conseguir si nos aprendemos el papel de buenos estrategas; papel, que iremos aprendiendo sobre la marcha a medida que crezcamos en el estudio forzado y la investigación práctica constante, como verdaderas claves de la sana motivación. Así de esa manera, la toma de decisiones irá constituyendo una serie de resoluciones que nos enseñará a ir elaborando soluciones adecuadas a cada una de las circunstancias o problemas que nuestro ciclo vital nos fuera presentando. Esas decisiones irán configurando nuestra trayectoria, ya que las determinaciones actuales, se están asentando sobre las pasadas y van forjando las futuras inmediatas. Todo va conformando un particular sistema de aprendizajes que son en realidad las mismas representaciones que vamos superando. La elaboración que realicemos sobre cada decisión, irán forjando unas determinadas interacciones que construyan un sistema propio. Por tanto, cabe repetir de cómo *las personas somos el resultante de decisiones que hemos ido tomando a lo largo de nuestro ciclo vital*.

Es necesario que en ese aprendizaje de saber tomar decisiones, seamos ágiles y adaptativos; a veces, los atajos pueden facilitarnos determinadas resoluciones aceptablemente adecuadas; pero dichos atajos pueden proporcionarnos una información incompleta y llenarnos de incertidumbres cara a la veracidad que buscamos; lo que se convierte en sí, en una especie de modelo incompatible con el tipo de formalidad que deseamos; todo eso entra dentro de ese juego de circunstancias que se nos van presentando y que deberemos aprender a sortear. Cuando seleccionamos una hipótesis, tendremos que tener en cuenta las consecuencias asociadas de cada opción; y *cada opción nos presentará la situación más ventajosa, aunque hay que calibrar igualmente, si es la más correcta, ya que no siempre, lo más cómodo es lo más propio o adecuado*. El grado emocional acumulado, guarda una importancia que puede, incluso, llegar a cuestionar la toma de decisiones; si somos empujados por el objeto emocional, se hace preciso que entremos dentro del aprendizaje de la autorregulación emocional, para saber equilibrar los valores, donde, desde la emoción, unas veces nos empujarán hacia situaciones agradables, pero otras, serán ciertamente desagradables. La emoción no es precisamente la mejor opción para una toma de decisiones, ni tampoco lo es para aprender a graduar el conjunto de valores a los que nos debemos y siempre tendremos pendiente de aprender. Por eso, queremos hacer ver que *una toma de decisiones correcta, debe ir fundamentada en una creciente medida de aprendizajes*. El entrenamiento guiado de las emociones, nos irán dando respuestas a una serie de consecuencias educativas que sean evidentes en cuanto a determinación de control. Proporcionando las oportunidades de aprendizaje, sobre bases de formación correcta y entrenándoles para toma de decisiones mediante ejercicios prácticos que le sean útiles en su crecimiento personal y en opciones de la vida, será la más adecuada enseñanza para que aprendan a determinar cuestiones sobre tomas de decisiones en momentos puntuales. El empleo de estrategias sobre procesamientos de formación correcta, no se encontrarán en modo alguno en formas de enseñanza obsoletas, de ahí la importancia de *no continuar arrastrando las costumbres del pasado, para amoldarse con mayor facilidad, a las exigencias de un presente cambiante*.

La competencia de un sistema, para que se encuadre dentro de unos conceptos evolutivos, no pueden continuar quedando arraigados en juicios o evaluaciones sobre las eficiencias del pasado; se hace necesariamente urgente que exista una interacción con los movimientos y exigencias presentes, para que no queden rancios en formatos ya con fecha de caducidad cumplida hace tiempo. Si queremos que nuestras personas puedan actuar de manera competente en relación a unos procesos de mayor grado, debemos concederles con mano abierta, no con puño cerrado; si le ofrecemos con mano abierta, podrán tener la opción de realizarse desde sus propias convicciones, que en la mayoría de los casos, poco tiene que ver, con costumbres y culturas de generaciones anteriores. *Cuando crecemos desde el prisma de la corresponsabilidad, uno mismo puede lograr emitir propios juicios sobre sí mismo, se puede autoevaluar, creciendo en una autosuficiencia que le permite ser correctamente independiente.* Salir de la dependencia y hacerse fuerte en esa individualidad, consigue evitar caer en esas otras variables acechantes, como es el efecto de primacía, del fenómeno de centralización o el propio efecto halo. Pero a lo que estamos sometidos en el vivir cotidiano es en la absoluta dependencia, por lo tanto, somos imbuidos por la vía fácil de la estandarización en tareas y en condiciones y maneras de ser; facilitando de ese modo la comparabilidad de rendimiento entre individuos; todo se evalúa desde un prisma y criterios ya preestablecidos desde el embudo estrecho de unos intereses, donde, quienes no alcancen esos niveles, se considerará a la persona como inaceptable e incompetente en relación a esas tareas encomendadas. Pero, ¿y el trayecto de dedicación y esfuerzo?, ¿de preparación en sí?, ¿a qué queda relegado todo ese trabajo?, ¿a la incompetencia y a la inaceptabilidad?, ¿a la marginación y a lo desechable? Todo ese proceso de tipificaciones, obligan al individuo que sea coincidente con los restantes interevaluarizados; permitiendo que todo, entre dentro del proceso de la comparabilidad con el resto de elementos. Imagen pues, ante este juego de procesos, los elevados grados de artificialidad, empujando a que se logre un creciente alejamiento de las tareas, condiciones y desarrollo que por naturaleza posee la persona y que, sin embargo, se les impide llevar a cabo en sus propias vidas cotidianas, precisamente por esa criba de artificialidad a la que son sometidos desde el mismo inicio de su ciclo vital. Sometidos a constantes pruebas que por lo general poco o nada tienen que ver con la realidad de su entorno ni de su actividad funcional. *Los retos de los sistemas educativos se van alejando de la necesidad de aprendizajes que precisa la persona* para lograr una mayor elevación; conseguir un adecuado equilibrio con la realidad de su propia naturaleza evolutiva, poco tiene que ver los sistemas de tipificación que se vienen aplicando.

Cada una de nuestras personas posee una serie de habilidades que no necesariamente deben desembocarla en la conceptuosidad de experto. Los niveles competenciales han de determinarse por las habilidades, que en la naturaleza de cada individuo va redescubriéndose; a las personas no hay que asignarles ninguna clase y ningún nivel de habilidad; nada es comparativo, esto no es una mercancía, ni tampoco debe tratarse como mercadeo; cada persona posee un equilibrio de habilidades, que si se las deja crecer en su desarrollo natural, podrán enriquecerse de todo ello, pero no con comparaciones ni mermándolas al otorgarles o no otorgarles tipificaciones de clase alguna. En otras palabras, *a nuestras personas no se les puede mantener durante todo su ciclo vital, en un estado de angustia, por procesos comparativos, donde se la arrastra, aunque no quiera, hacia situaciones comparativas*; y lo lógico es que no se quede atrás, respecto a los ya evaluados satisfactoriamente. *La persona no es ninguna clase de carnaza que pueda emplear el sistema manipulante para devorarla así que lo desee*. Las artificialidad de las condiciones de la tipificación es lo nos lleva hacia unas formas de referencias, donde mentalmente se van acumulando esa serie de habilidades para motivar la provocación; ese juego artificial de tipificaciones, empujan a las personas, unas a hundirse y ser negadas; mientras otras son sobre elevadas y destacadas respecto al resto, como verdadero ejemplo; ¿ejemplo, de qué?; naturalmente del sistema manipulador que viene estrangulando la corriente natural que busca la persona para desenvolverse. Y es así como al final se derivan esos ciclos vitales, en vivir de manera asfixiada.

*Toda clase de actividad, son tareas fácilmente afrontadas y aprendibles desde la interacción cerebral*. Los patrones de activación, para promover una actividad determinada, deben de partir del propio proceso cerebral, eso permitirá activar una serie de procesos que condicionen las redes de aprendizajes de cada individuo. *Cada uno de los aprendizajes va suministrando una serie de rutas eficientes de intensa comunicación interneuronal que irán produciendo una serie de patrones de activación cerebral*; consiguiendo una mayor riqueza de aprendizaje relacionados con cada una de las actividades que se van ejecutando; por tanto, tendremos situaciones exitosas de adaptabilidad, ya que las probabilidades de actividad cerebral, se encuentra siguiendo una serie de patrones adecuados al orden con el que se trabaja. Por tanto, *el nivel de habilidad mayor o menor, dependerá de la capacidad que se vuelque en esa clase de tareas*. Por tanto, volvemos a mencionar, la necesidad de empujar a nuestras personas, desde sus principios vitales, para que el conjunto de actividades abarque todo el conocimiento que hasta el momento tiene desarrollado el ente humano; ahí se verán, cómo los niveles de competencia, en cada una de las tareas, guardarán un equilibrio similar, porque ya de antemano, se viene aplicando la familiaridad de esa labor. Con esa clase de educación, se irá facilitando la verdadera y correcta producción de aprendizajes útiles para el compendio de su vida. De esa manera, los aprendizajes aplicados, irán posibilitando la actuación eficiente, ante cada una de las tareas de cualquier ámbito fuere; bien sea familiar, social, laboral. La necesidad de los aprendizajes deben abarcar cada una de las tareas conforme lo va requiriendo la vida real; los niveles de habilidad cerebral irán abarcando horizontes mucho más amplios y creíbles desde todos los terrenos, donde el conocimiento de las ciencias se va consolidando sobre aprendizajes que ayudarán a ser cada vez más eficientes desde todo ese conocimiento que las diversas ciencias nos irán aportando; tanto de la Ciencia de Materia, la Ciencia de la Naturaleza, como de la Ciencia Espíritu; nuestra implicación, con cada uno de esos terrenos, nos proporcionará una sabiduría que hasta el momento no hemos podido alcanzar, ya que no se estaba afrontando con los patrones de activación adecuados.

*J. Híades*

# J. HÍADES GALÁN - creaciones

**Libros**

• METAMORFOSIS CON DIOS Tomo I

• LEY DEL CONOCIMIENTO Tomo II

• LAS MENTIRAS DE DIOS Tomo III

• CONCIENCIA SOCIAL

(Mis Artículos Prohibidos) Volúmenes I al IV

• LLEGANDO A TI

• MI VERDAD EN POESÍA

• NOSOTROS LOS CULPABLES Vol. I - II

• LOS LIBROS DE LAS INCÓGNITAS

• ÚLTIMO PROFETA: LA ÚLTIMA PROFECÍA

• INFORME UFO: MIS HERMANOS DEL COSMOS

• LOS POBRES DE MI TIERRA

• LUCEROS DEL ALBA Vol. I y II

• ÚNICO ESPACIO – VARIOS UNIVERSOS

• LEYES DE LA MENTE Vol. I y II

-POLÍTICA DE POLÍTICOS – POLÍTICOS DE POLÍTICA Vol. I y II

-CEREBRO-CUERPO / MENTE-ESPÍRITU

**Artículos**

• VISIÓN DE LA VIDA

• LA DROGA, SIMPLEMENTE

• TODO, MENOS EL SUICIDIO

• DESDE LOS DOMINIOS DEL MIEDO

• CELEBRACION DE SANGRE O DIA DE LA HISPANIDAD

• AÑO DE LUTO MUNDIAL

• Vº CENTENARIO ¿DE QUÉ?

• HISTORIA DE LOS VENCIDOS

• LAGRIMAS DE SANGRE- SUDOR DE ORO.

• DIA DE DIFUNTOS O DESDE LA OTRA

VIDA

• ¿ABORTOS?

• VOSOTROS LOS HUMANOS

• VOLUNTARIOS DE LA VIDA

• NAVIDAD, TRISTE NAVIDAD

• AÑO MUNDIAL DE LA INFANCIA

• HACIA EL ABISMO DE LA VEJEZ

• BARBARIE A UN PUEBLO

• DIAS DE GLORIOSA LIBERTAD

• AGUAS DE LA MUERTE: INMIGRANTES

• AMOR Y ODIO ENTRE DOS

• COMERCIO, VIL COMERCIO

• LA ENSEÑANZA: ESE PROBLEMA

• FRACASO ESCOLAR, FRACASO SOCIAL

• TESTIMONIO DE LA ENSEÑANZA

• MAESTROS: ACOSO Y DERRIBO

• AMISTADES VENENOSAS

• CONDUCCION ASESINA. ¿ASESINOS EN CARRETERA?

• LICENCIA PARA MATAR:

CONDUCCION FATAL-CONDUCCION LETAL

• LOS OTROS TERRORISTAS: MINAS ANTIPERSONALES

• TIERRA CULTIVADA

• VER, LEER Y PENSAR

• SEXO: MONEDA DE CAMBIO

• EUROPA, ¿SIEMPRE?

• ONG´S Y PLATAFORMAS DE VOLUNTARIADO

• OLIGOFRENIA: SENTENCIA

• COMPLEJO DE INFERIORIDAD

• USA: CAMINOS DE UN IMPERIO

• SALVAD EL TIBET

• LA NUEVA PANGEA

• EVACUACIÓN PLANETA TIERRA

• 1492: POSIBLEMENTE

• GUARDIANES DE LA VERDAD

**Programas de radio**

• MÚSICAS PARALELAS

• DESPERTANDO CONCIENCIA

• INCOGNITAS DEL CONOCIMIENTO

• ANONIMOS

• TALLER DEL PENSAMIENTO

• MIS HERMANOS DEL COSMOS

* ENCUENTROS
* SEBASTIÁN GONZALEZ ‘Espírita’
* EVACUACIÓN PLANETA TIERRA

**Organizaciones**

• UNION UNIVERSAL DESARROLLO SOLIDARIO

• UNIVERSAL DE ENSEÑANZA

• UNIVERSAL DE TENIS

• UNIVERSAL GLOBAL DE EDICIONES – Tlf.- 640226131

• REVISTA LUGAR DE ENCUENTRO y en online (www. revistalugardeencuentro.com)

• ESCUELA ABIERTA FM RADIO y en online

www.escuelaabierta.es www.universalproyecto.org

• LATIF UNIVERSAL- hispano-pakistaní

• UNIVERSAL PETRA ESPAÑA

hispano-jordana.

• ASC. CULTURAL VOCES LIBRES

• ALMA GLOBAL NUEVA PANGEA

 CENTRO SEBASTIÁN ESPÍRITA- Tlf.-639448448

Contáctenos:

universalproyecto@gmail.com [www.escuelaabierta.es](http://www.escuelaabierta.es) [www.universalproyecto.org](http://www.universalproyecto.org)

**Obras editadas del autor en esta Editorial:**

* Llegando a ti
* Los pobres de mi tierra
* Metamorfosis con Dios
* Política de Políticos-Políticos de Política Tomo I
* Cerebro-Cuerpo/Mente-Espíritu

Estamos ante una obra verdaderamente especial, cuando el autor, en distintos tramos de su desarrollo, nos hace la comparativa de cómo el avance hacia el conocimiento correcto nos acerca a una mejor comprensión; las actuaciones educativas de servicio en ese estado de comprensión, cumplen una mayor eficiencia en cada uno de sus objetivos de aprendizaje, por consiguiente, van abrazando las expectativas de desarrollo de mismas personas. Así que las políticas educativas deben ir de la mano de las prácticas educativas, desde ahí veremos crecer a nuestras personas desde unos principios de conocimiento interior con el que se va identificando a medida que va caminando hacia él y lo va ampliando.

Si a nuestras neurona les vamos grabando la intención de ese aprendizaje, ellas se encargarán generar sus propias sinapsis para incrementar considerablemente ese proceso de aprendizaje al que todos nos debemos a lo largo del ciclo vital; porque el final de todo, es que se vaya archivando en nuestra biblioteca general, como es la mente espíritu, nuestro subconsciente. A media que nuestros dendríticos absorben esa información de manos de los axones, incrementan la actividad, promueven la mielinización, por consiguiente se multiplican las zonas neuronales, permitiendo que nuestra capacidad mental se amplíe de manera que jamás podríamos imaginar. La mente envejece por su falta de uso. Cerebro-Cuerpo/Mente-Espíritu, será un regalo que te haces para que puedas aprender a lograr la superación de éste curso que a todos los presentes nos toca en éste momento estar interpretando.